



# Élites y Poderes Locales:

Sociedades regionales ante la descentralización

ALEJANDRO  
DIEZ  
HURTADO



DFID



Agosto, 2003

Lima, Perú

ISBN:

Hecho el Depósito Legal N°

**© Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional DFID**

Av. José Larco 1301, Of. 2101, Miraflores, Lima 18

Teléfono (51-1) 617-3080

Fax: (51-1) 617-3080

Correo electrónico: peru-enquiries@dfid.gov.uk

Web: www.dfid.gov.uk

Diseño y Diagramación: Marianella León Castro, Orlando Salazar Tejada

Cuidado de Publicación: xxxxxx

La información contenida en este libro puede ser reproducida total o parcialmente, siempre que se mencione la fuente de origen y se envíe un ejemplar a la oficina de DFID y otro a la oficina del Banco Mundial.

# Élites y Poderes Locales:

**Sociedades regionales  
ante la  
descentralización.  
los casos de Puno  
y Ayacucho**

**Alejandro Diez Hurtado**



Alejandro Diez Hurtado

## «CONTENIDO»

Lista de abreviaciones empleadas

5      Presentación

7      Introducción

### Capítulo 1

**Puno.** La movilidad política ascendente y sus límites sociales

1. Las elecciones del 2002
2. El ámbito puneño y sus procesos contemporáneos
3. Los ámbitos de ejercicio de poder y de construcción de élites  
**Ámbitos primarios:** adscripción, movilidad social y status.  
Familias y gremios  
**Ámbitos de formación y conformación de redes:**  
Universidad, Iglesia, Gremios y Partidos  
**Ámbitos de ejercicio de la autoridad:** Gobierno regional,  
municipios y congresistas
4. Proyectos regionales y grupos de interés
5. Reflexiones sobre la cultura política y las élites en Puno

### Capítulo 2

**Ayacucho.** La fragmentación social y la debilidad de lo local

1. Las elecciones en su punto de llegada
2. El proceso macro/marco regional
3. Los ámbitos de ejercicio de poder y de construcción de élites  
**Ámbitos primarios:** adscripción, movilidad social y status.  
**Ámbitos de formación y conformación de redes:**  
Universidad, Gremios, ONGs, Iglesias y partidos políticos  
**Ámbitos de ejercicio de la autoridad:** Gobierno regional,  
municipios y congresistas
4. Proyectos regionales y grupos de interés
5. Reflexiones sobre la cultura política y las élites en Ayacucho

### Capítulo 3

**¿Hay élites en los ámbitos regionales peruanos?**

Bibliografía

## LISTA DE ABREVIACIONES EMPLEADAS

ADRA-OFASA = Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales  
AIDREH = Asociación Interprovincial de Desplazados Residentes en Huamanga  
ALER = Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica  
APRA = Alianza Popular Revolucionaria Americana  
AP = Acción Popular  
AS = Ahora Sí  
ASPROMEL = Asociación Provincial de Melgar  
AUPA = Asociación Unitaria de Pueblos Aymaras  
BID = Banco Interamericano de Desarrollo  
CADS = Comités de Autodefensa  
CARE = Cooperative for assistance and relief everywhere  
CCD = Congreso Constituyente Democrático  
CCP = Confederación Campesina del Perú  
CDU = Convergencia para el Desarrollo Universitario  
CEAA = ONG que trabaja en la zona sur de Huancavelica  
CEDAP = Centro para el Desarrollo Agropecuario  
CEDER = Centro de Estudios para el Desarrollo Regional  
CEPRODEP = Centro de Promoción y Desarrollo Poblacional  
CPUR = Centro Pastoral Urbano Rural  
CHIRAPAQ = Centro de Culturas Indias  
CIDAD =  
CIED = Centro de Investigación, Educación y Desarrollo  
CLAS = Comité Local de Administración de Salud  
CND = Consejo Nacional de Descentralización  
CNR = Coordinadora Nacional de Radio  
CODEA = Coordinadora de Desarrollo y Apoyo Comunal  
CODECOS = Consejos de Desarrollo Comunal  
CODEH = Comisión de Derechos Humanos  
CODEMIS = Consejos de Desarrollo Microregional  
COFIDE = Corporación Financiera de Desarrollo  
CONAPA = Comisión Nacional de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos  
COOPOP = Cooperación Popular  
CORPUNO = Corporación de Desarrollo de Puno  
CTAR = Consejo Transitorio de Administración Regional  
CVR = Comisión de la Verdad y Reconciliación  
ESSALUD = Organismo público encargado de seguridad social.  
FADA = Federación Agraria Departamental de Ayacucho  
FADEP = Frente Amplio para el Desarrollo de Puno

FD = Fuerza Democrática  
FDCP = Federación Departamental de Campesinos de Puno  
FDPA = Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho  
FEDECMA = Federación Departamental de Clubes de Madres de Ayacucho

FEDIPA = Federación Departamental de Instituciones por Ayacucho  
FEPAVRAE = Federación de Productores del valle del río Apurímac-Ene  
FER = Frente Estudiantil Revolucionario  
FIJO = Frente Independiente Juntos por Obras  
FIM = Frente Independiente Moralizador  
FINCA PERÚ = ONG ayacuchana  
FIR =  
FNTC = Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos  
FOGEL = Fortalecimiento de la Gestión Local  
FONCODES = Fondo de Compensación y Desarrollo Social  
FOP = Frente de Organizaciones Populares  
FREDEMO = Frente Democrático  
FRENATRACA = Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos  
FREPA = Frente Popular Agrícola del Perú  
FUP = Frente Unido Progresista  
GTZ = Agencia de Cooperación Alemana  
IDEA = Instituto de Estudios Aymaras  
IDEAL = Instituto de Educación y Asesoría Legal  
IDESI = Instituto de Desarrollo del Sector Informal  
IER = Instituto de Educación Rural  
IPADER  
INTI = Movimiento Regional Inti  
IPA = Instituto de Pastoral Andina  
IR = Integración Regional  
IU = Izquierda Unida  
MLCP = Mesa de Lucha Contra la Pobreza  
MAPU = Movimiento Amplio País Unido  
MARA = Movimiento para la Autonomía Regional Aymara  
MARQA = Movimiento para la Autonomía Regional Quechua y Aymara  
MC = Mosoq Carabaya  
MD = Moral y Desarrollo  
MINAG = Ministerio de Agricultura  
MINCAP = Movimiento Independiente de Campesinos y Profesionales  
MINSALUD = Ministerio de Salud  
MIPRE = Ministerio de la Presidencia

MIR = Movimiento de Integración Regional  
 MITINCI = Ministerio de Industria, Turismo y Comercio Internacional  
 MNI = Movimiento Nueva Izquierda  
 MOSIC = Movimiento Sindical Campesino  
 MRTA = Movimiento Revolucionario Túpac Amaru  
 ONG = Organismo No Gubernamental  
 OXFAM = Agencia de cooperación internacional  
 PACT = Proyecto de Apoyo a ONGs  
 PADIN = Partido de Integración Nacional  
 PAR = Programa de Apoyo al Repoblamiento  
 PCR = Partido Comunista Revolucionario  
 PDR = Poder Democrático Regional  
 PELT = Proyecto Especial lago Titicaca  
 PERC = Proyecto Especial río Cachi  
 PETT = Programa Especial de Titulación de Tierras  
 PNP = Policía Nacional del Perú  
 PP = Perú Posible  
 PRD = Partido Regional para el Desarrollo  
 PRISMA = Organización Benéfica Prisma  
 PROM PERÚ = Corporación para la Promoción del Perú  
 PROMPEX = Comisión para la Promoción de Exportaciones.  
 PRONAA = Programa Nacional de Apoyo Alimentario  
 PRP = Primero Perú  
 PRONAMACHCS = Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos  
 PUCP = Pontificia Universidad Católica del Perú  
 PUM-IU = Partido Unificado Mariateguista – Izquierda Unida  
 RA = Renacimiento Andino  
 SER = Servicios Educativos Rurales  
 SIN = Servicio de Inteligencia Nacional  
 SENAPA = Servicio Nacional de Abastecimiento de Agua Potable y Alcantarillado  
 SINAMOS = Sistema Nacional de Movilización Social  
 SL = Sendero Luminoso  
 SUNAT = Superintendencia Nacional de Administración Tributaria  
 SP = Somos Perú  
 TADEPA = Taller de Promoción Andina  
 TP = Todos por Paríacochas  
 UCI = Unión Cívica Independiente  
 UDP = Unidad Democrática Popular  
 UN = Unidad Nacional

UNA = Universidad Nacional del Altiplano  
UNALM = Universidad Nacional La Molina  
UNCA = Unión Nacional de Comunidades Aymaras  
UNI = Universidad Nacional de Ingeniería  
UNIDES  
UNMSM = Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
UNO = Unión Nacional Odriista  
UNSA = Universidad Nacional San Agustín (Arequipa)  
UNSAAC = Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco  
UNSCH = Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga  
UNTA = Universidad Nacional Técnica del Altiplano  
UPP = Unión por el Perú  
UR = Unión Regional  
USE = Unidad de Servicios Educativos  
VV = Vamos Vecino  
VRAE = Valle del Río Apurímac –Ene

# Presentación

El estudio de la dinámica política regional es una de las tantas carencias de las ciencias de nuestro país. Este vacío y la falta de conocimiento sobre el tema ha llevado a decisiones e intervenciones públicas y privadas que se basan en supuestos nunca confirmados.

¿Cómo construir regiones sin élites que cuenten con proyectos regionales? La pregunta es compleja, más lo es responder cómo construir regiones sobre la base de los espacios departamentales que, nos guste o no, son realidades históricas, aunque no regiones. La difícil respuesta a esta pregunta muestra lo complejo del proceso de descentralización en el Perú.

Buscando responder a ésta y otras preguntas asociadas, la Asociación SER con el apoyo del Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional, DFID, encargó a Alejandro Diez Hurtado, antropólogo especializado en el estudio de las sociedades regionales, la realización de una investigación exploratoria de las élites regionales de Puno y Ayacucho.

La particularidad de esta investigación es que se realizó en el marco del proceso de elección de los nuevos gobiernos regionales y locales y de transferencia e instalación de los mismos, entre octubre del 2002 y abril del 2003. Coyuntura particularmente propicia debido a que se trata de un periodo en que los diferentes grupos hacen más visible su presencia y sus proyectos.

Para quienes hacemos trabajo de promoción del desarrollo y de la ciudadanía, la presente investigación es un insumo valioso que nos permite sumergirnos en dos sociedades distintas que han sido las más importantes receptoras de la cooperación internacional en las últimas décadas. Una evaluación o balance pendiente es saber en cuánto nuestros proyectos y recursos han sido útiles para la construcción de actores políticos o si sólo nos hemos limitado a mitigar el malestar de una pobreza cada vez mayor.

Durante muchos años el tema de élites fue descuidado en el Perú debido a una visión equivocada del desarrollo desde "abajo". Se volvió políticamente incorrecto trabajar con ellas, en particular desde las ONG's. El supuesto detrás de esta postura es que la exclusión y la pobreza serán superadas desde abajo y en una batalla con ambas, algo que sigue formando parte de nuestro sentido común "populista".

Este estudio ofrece un análisis introductorio de los diversos grupos de poder que compiten por imaginar sus proyectos regionales, sin importarles mucho la disonancia o consonancia con quienes intervenimos con nuestros proyectos en sus regiones. La cooperación y las ONG's en su conjunto –aquellas que promueven la descentralización en particular- deberían entender mejor a estos grupos, muchas veces estigmatizados por ser quienes detentan el poder, el volátil y escaso poder que existe en sus regiones.

La lectura de este libro podría inducir a una suerte de pesimismo sobre la viabilidad de las regiones, en especial la de Ayacucho, sociedad atrapada en un proceso de reconstrucción post-violencia y sin un núcleo dirigente claro. Sin embargo, para nosotros esta carencia se convierte en doble reto y desafío. Y en una apuesta por invertir ciertas prioridades, reconociendo la urgencia de entablar un diálogo abierto con los grupos locales de poder que, con todas sus limitaciones, son aquellos que finalmente conducen el proceso de descentralización en sus regiones. La urgencia de este trabajo es tan grande como la urgencia de la lucha contra la exclusión.

La Asociación SER entrega los resultados de esta investigación como un aporte y una invitación a repensar nuestro trabajo y el futuro de las intervenciones del Estado, las ONG's y la Cooperación Internacional en el proceso de descentralización, en particular en las regiones de Ayacucho y Puno.

**Javier Torres Seoane**

Asociación SER

# Introducción

Las elecciones regionales realizadas el año 2002 podrían representar una paradoja trágica: por un lado responden a un largo anhelo descentralista fundado en las voluntades y aspiraciones de los millones de peruanos que no residen en Lima y que quieren el desarrollo de su región y autonomía en sus decisiones sin tener que sufrir la injerencia del gobierno central; por el otro, no parece haber claridad sobre los proyectos regionales de desarrollo que se persiguen ni sobre los grupos o personas que los llevarían a cabo.

En el entendido de que para cualquier proceso de descentralización, es necesaria la intervención de élites regionales con visiones de desarrollo y proyectos políticos propios, nos propusimos conocer y analizar los grupos de poder regional existentes, los intereses que los estructuran como tales y su constitución como proyecto regional. Entendiendo éste como una propuesta de horizonte a futuro que precisa políticas y acciones, por lo menos de mediano plazo, que además de involucrar a los grupos de poder, sea capaz de incluir –de alguna forma– a otros grupos y/o actores.

Este trabajo pretende poner a prueba la paradoja señalada, preguntándonos si existen en las regiones grupos capaces de proponer y poner en práctica un proyecto regional. Para ello nos propusimos elaborar, en la medida de lo posible, un mapeo de “élites” y grupos de poder, comprendiendo sus procesos de construcción, los núcleos de poder que constituyen, sus vínculos con otros actores políticos, económicos y/o sociales, la forma en que participan de los procesos electorales y la auto percepción que de sí mismos poseen.

Las elecciones regionales se producen tras un largo proceso de crisis democrática y política: el debilitamiento del sistema de partidos a finales de los años ochenta y las reformas institucionales promovidas por el fujimorismo, sumadas al estilo de gobierno de los últimos diez años, condujeron a la virtual desaparición o al eclipsamiento de las clases políticas de los ochentas y generaron un proceso de fragmentación social. Éste último está marcado por el debilitamiento de las instancias de integración de los diversos niveles de representación política, desvinculando los distritos de las provincias y a éstas del ámbito nacional. El incipiente proceso de descentralización iniciado hacia finales de la década del ochenta fue desmantelado, privándolo

de sentido político y convirtiendo a los consejos regionales en meros transmisores de políticas gubernamentales.

Estos cambios concurren con el largo proceso de desplazamiento de los antiguos poderes locales y regionales, que empiezan a emigrar a la costa y a la capital desde mediados del siglo XX, y que terminan de ser desplazados de sus espacios regionales de origen con la Reforma Agraria. Partidos políticos, intelectuales, gremios y ONG empiezan entonces a ensayar proyectos de recomposición social que en la primavera del retorno a la democracia luego del gobierno militar parecían alcanzar limitados éxitos, aunque sin lograr ubicar a la sierra en un proceso de desarrollo nacional que seguía siendo costero y privado.

El proceso fue más complejo en aquellas regiones directamente afectadas por el proceso de violencia política, donde los comandos político militares limitaron aún más la capacidad de organización, articulación y propuesta de las autoridades políticas elegidas a las que reemplazaban o subordinaban.

Sin partidos políticos en escena, y ante la ausencia de un escenario regional (inexistente) o nacional (inabordable), los grupos políticos locales sólo tuvieron como espacio de expresión los municipios provinciales, en cuyas elecciones se expresarían tanto los descendientes de los antiguos grupos de poder –ahí donde aún existen– como una serie de nuevas fuerzas emergentes. ¿Se convirtieron los municipios en la arena del reacomodo de las antiguas élites o en el espacio de estructuración de otras nuevas?

El objetivo de este trabajo es explorar las posibles configuraciones de las élites regionales de Puno y Ayacucho en los últimos diez años, rastreando su origen y composición así como su papel en el escenario político regional y/o nacional.

## **Marco de análisis**

Por definición, las élites son grupos pequeños. En sociedades tradicionales las conforman las posiciones más altas de las jerarquías de linajes, de poder chamánico, de realeza o de poder económico, mientras que en las sociedades modernas occidentales las élites tienden a multiplicarse, conformando un complicado sistema de minorías especializadas, vinculadas entre sí y

con el orden social de manera diversa (Keller 1974:181)<sup>1</sup>. Hay que señalar que la pluralización de las élites en el mundo contemporáneo tropieza con la tendencia anterior de ejercicio monopolístico del poder.

Las élites tienen dos tipos diferentes de funciones: por un lado, proporcionan un “modelo” de lo deseable, lo adecuado, lo más logrado en el campo en el que se desempeñan; por el otro, las élites dirigen, toman decisiones y eventualmente “gobiernan” en su ámbito de influencia. En primera instancia, las élites pueden ser vistas también como grupos de producción y consumo sociocultural –en el sentido que le dan Douglas e Isherwood (1994)– de bienes, servicios, rituales, atenciones, en fin, de un conjunto de marcadores culturales que tanto señalan su condición como la legitiman, y cuyo acceso permite distinguir quiénes pertenecen al grupo, al mismo tiempo que proporciona uno de los canales para acceder a dicho status mediante estrategias de inclusión o de intrusión. La segunda función supone que su posición central les permite encuadrar a sus semejantes, quienes les asignan socialmente la capacidad para decidir, actuar y eventualmente representar al resto. Se trata de un privilegio que reporta una serie de beneficios –colectivos e individuales–, entre los que el prestigio no es el menos importante.

Además de los privilegios de las élites, no es posible comprenderlas sin tener en cuenta que para serlo deben tener la capacidad de mantenerse, de afirmar su legitimidad de tal manera que la dominación que ejercen sea duradera y se prolongue en el tiempo; lo que muchas veces se logra por medio de una serie de cambios en sus funciones, en los beneficios, en la manera de relacionarse con los otros grupos e incluso en su propia conformación, de tal modo que logren conservar sus capitales físicos y simbólicos (Braun 1997: 309). Es importante entender que las élites se mantienen por medio de unos dispositivos de poder que son básicamente culturales y que tanto afirman la dominación como la legitiman a los ojos de los dominados. Por lo tanto, desde el punto de vista de los grupos de élite, los cambios estructurales suponen necesariamente pérdidas y ganancias.

Pero no todas las élites son iguales. Partimos del supuesto de que en todas las sociedades es posible identificar algunos de estos grupos que por su

---

1 Entre el conjunto de élites posibles, Keller distingue además “élites estratégicas” de acuerdo a las funciones sociales que cumplen: las élites políticas del momento (ocupadas en la consecución de objetivos); las élites de adaptación (en los ámbitos económico, militar, diplomático y científico); las élites que ejercen autoridad moral o élites de integración (sacerdotes, filósofos, educadores y primeras familias); y, las élites de mantenimiento del sistema (que proporcionan elementos de unidad moral, psicológica, estética, etc., es decir, artistas, estrellas de cine, deportistas y similares).

especialización o su posición social tienen capacidad de decisión sobre el conjunto de la sociedad, sea porque desbordan su propio ámbito, sea porque su posición es precisamente aquella: encargarse de los asuntos del colectivo. Nos referimos a un tipo especial de élites a las que se llama élites de poder (Aylmer 1997: 91)<sup>2</sup>. Son aquellas que amplían su función de comandar y orientar su grupo de semejantes extendiéndola hacia el conjunto de la sociedad. Para ello, es necesario tener la disposición y capacidad para articular a otros grupos bajo su dominación por medio de diversos mecanismos, de cuya naturaleza dependerá la forma como se organiza el conjunto de la sociedad. Así las élites están conformadas por los que colectivamente tienen las posiciones clave en el gobierno de una comunidad, independientemente de que trabajen juntos; al contrario, es habitual que entre ellos existan rivalidades.

En los estados modernos, las élites de poder se hallan vinculadas al gobierno y se convierten en intermediarios entre las comunidades y sociedades locales y regionales y las esferas centrales, por medio de formas diversas de articulación que dependen de condiciones históricas específicas en cada caso pero que frecuentemente en nuestras sociedades han adoptado variantes de relaciones de clientela (Fuenzalida 1970; Diez 1998)<sup>3</sup>.

Estas élites estarían –o deberían estar– en capacidad de articular el territorio y el gobierno de los Estados y en particular en los Estados Nación, permitiendo la circulación de políticas, acciones y demandas de gobernantes y gobernados. Por lo general, dicha articulación se basa en una serie de puntos nodales, de acuerdo a una configuración espacial jerárquica (que distinga por ejemplo entre gobierno central, gobierno regional y gobierno local), con flujos de información y de acciones de arriba/abajo o viceversa. Y ello de tal manera que influyan en las determinaciones y políticas que se implementen en el ámbito que les compete, dicho en otras palabras las élites “promotores genuinamente importantes del poder del Estado, aquellos agentes del Estado y miembros de las clases dirigentes que tienen interés

---

2 Esta acepción corresponde a las definiciones clásicas de Mosca y Pareto, para quienes élites eran quienes ocupaban los puestos de comando de la sociedad; posteriormente se construyen definiciones más plurales que colocan a las élites en los sectores institucionalizados de la sociedad y no sólo en el gobierno, reconociendo la posibilidad de élites múltiples y relativamente autónomas (p. e. militares, intelectuales, religiosos, artistas y otros), de tal manera que cada ámbito tendría sus propias arenas y élites (Keller 1974).

3 En el contexto de la construcción de los modernos estados europeos coexistían tres modelos de articulación: 1) monarquías territoriales, marcadas por la distinción entre élites nacionales y élites locales; 2) zonas medias, compuestas por configuraciones de tres niveles: nacional/regional/local; y, 3) zonas sin distinción entre lo central y lo local (Reinhardt 1997). En nuestros días y en nuestros escenarios estos modelos corresponderían a una articulación gobierno central/municipalidades; una estructura de regiones intermedias entre el gobierno local y el nacional; y, un modelo de múltiples articulaciones, sin reglas claras de integración.

en el Estado y capacidad para afectar su naturaleza” (Reinhardt 1997: 11, las cursivas son nuestras).

El análisis de estos grupos se puede emprender por un lado desde tres niveles: desde los individuos y los grupos que las integran (la entrada más antropológica, que supone el estudio de su conformación y sus capacidades); desde los grupos, redes y configuraciones sociales que organizan (que supone el análisis de sus funciones y su capacidad de movilización y organización de la sociedad); y, desde el conjunto del gobierno, lo que equivale a analizar las configuraciones sociales resultantes de su acción (Reinhardt 1997: 20).

Aunque la antropología no se ha caracterizado precisamente por el estudio de las élites, sí ha empezado a dedicarse al tema premunida de dos de sus herramientas metodológicas: el mapeo de personas e instituciones<sup>4</sup> y el análisis de la microfísica del poder, desde una óptica foucaultiana (Marcus 1996). En este trabajo privilegiaremos el análisis de los dos primeros niveles propuestos por Reinhardt, como un medio para llegar al tercero; analizaremos individuos y redes para aproximarnos al análisis de la configuración de las élites regionales.

Así, pensando a partir del conjunto de agentes susceptibles de ser calificados como élites, asumiremos que existen en las regiones tres tipos de ámbitos institucionales en los que podrían construirse o manifestarse: 1) los ámbitos primarios, que corresponden al proceso de socialización de los individuos dentro de las sociedades regionales, marcados primero por la familia y el grupo social al que se pertenece y se convierte en referente relacional (mestizo o campesino) y luego por el colegio y la universidad en los que se estudia o por los gremios en los que se participa, que como veremos corresponden medianamente a ámbitos sociales específicos; 2) los ámbitos secundarios, los que se construyen sobre redes de carácter público, que ligan a individuos por la construcción de vínculos de inter conocimiento a raíz de experiencias comunes compartidas y continuas, como la universidad, la iglesia, los partidos políticos y las ONG; 3) por último, los ámbitos de ejercicio de la autoridad: los cargos en el gobierno regional o la dirección de proyectos especiales, los municipios y el Congreso. Además, asumimos que existen ámbitos catalizadores, que no tienen el mismo grado de institucionalidad o que actúan indirectamente en la producción de redes

---

<sup>4</sup> Mapear los grupos de élite supone analizar su estructura interna, sus grados de poder efectivo en la sociedad, sus prácticas de expresión de status, su continuidad y su mantenimiento como grupo exclusivo (Marcus 1996).

y élites, entre los que se contarían por ejemplo los medios de comunicación o las Mesas de Concertación.

Las élites y los poderes locales pueden ser entendidos como grupos de interés y de acción local y regional. Se distinguen por su ámbito de acción y por la amplitud de sus redes de relaciones pero sobre todo por la relación que establecen entre sus intereses y los del colectivo de sus conciudadanos:

*Élites:* Grupos con cierto asentamiento en determinado territorio que tienen: a) intereses comunes más o menos definidos en los que el resto de sectores sociales ocupan lugar; b) capacidad de movilización de recursos y presiones (políticos, económicos, sociales, culturales); c) mínimo mapa de relaciones (alianzas) o contradicciones con otros actores o élites locales, regionales o de otras provincias (o regiones) nacionales o internacionales.

*Poderes locales:* Grupos de individuos o familias con asentamiento en determinado territorio que: a) tienen intereses definidos de carácter sectorial o local y movilizan influencias y recursos en función de los mismos; b) que participan en y animan la vida política local (burocrática y representativa); c) operan en el ámbito local y extra local por medio de redes de contactos o clientelas cuya proyección se limita al ámbito local (distrital, provincial o microregional).

Más explícitamente definimos como élites a aquellos grupos capaces de proyectar sus intereses en términos de intereses colectivos o de otros grupos, capaces de elaborar un plan o proyecto regional en el que otros actores ocupen un lugar. En contraposición, definimos como poderes locales a aquellos grupos que proyectan sus propios intereses sobre los intereses de los otros grupos, a los que subordinan o no incluyen. Normalmente, las élites operarían a una escala mayor que la de los poderes locales; pero la distinción entre ambas formas de calificar a los “elegibles” en el poder local no es solamente de escala. Poderes y élites se encarnan en la figura del “notable”, un individuo miembro de una familia reconocida localmente con capacidad de articular en su persona diversos ámbitos y niveles de influencia en los ámbitos local, regional y nacional (Abeles 1990). Se diferencia del caudillo en su recurso a la legalidad y a la decencia dentro del orden constituido: un hombre de autoridad en todas las circunstancias que eventualmente aspira a trascender el espacio local.

Partimos del supuesto (hipótesis mínima) de que en los espacios puneño y ayacuchano existen por lo menos poderes locales, que eventualmente constituirían las únicas fuerzas políticas regionales, pero que podrían también establecer alianzas o pertenecer a coaliciones mayores que posibilitarían su constitución como élites. La hipótesis máxima afirmaría la existencia de diversas élites regionales, que interactúan de manera diversa con poderes locales, con otras élites y con organismos estatales supra regionales.

En medio del proceso de regionalización, hay cierto consenso en señalar la necesidad de consolidar grupos e instituciones, de contar con voluntad política y pactos sobre acuerdos mínimos, necesarios pero difíciles en contextos en los que no existirían élites sino sólo grupos dominantes (Eguren 1998); más aún, cuando el mismo marco jurídico que ha venido favoreciendo la consolidación de espacios municipales con cierta autonomía política no les otorga las bases económicas para ejercerla (Zas Friz 1998).

En el Perú, los reclamos sobre la necesidad de una élite para sacar adelante las regiones son tan numerosos como escasos los trabajos sobre las mismas. Existe sin embargo, una serie de trabajos que ilustran la conformación y las transformaciones de diversas élites locales –provinciales– en algunas zonas del país. Entre ellos se cuentan los trabajos de Bourricaud (1962/1967), Fuenzalida (1970) y Alberti y Sánchez (1974), que versan sobre procesos de cambio en las sociedades regionales, estructuras de poder y poderes locales antes y durante la Reforma Agraria, así como los más recientes sobre el reacomodo de los antiguos grupos de poder (Quintín 1994), las limitaciones de las prácticas ciudadanas en espacios locales (Sulmont 1995) y los procesos de reemplazo de los antiguos poderes en los ámbitos municipales (Degregori, Coronel y Del Pino 1999). La serie abundante de trabajos sobre procesos de concertación, acompañados muchas veces de sendos diagnósticos locales, suele adolecer de un análisis político que acompañe los recuentos de eventos y procedimientos (Grompone 1998; Urrutia 2002). De ahí que en su recuento sobre las alternativas en plaza en materia de descentralización, Grompone (2002) señale el olvido del análisis de las sociedades regionales en las que ésta se inscribe. Este trabajo pretende reabrir la problemática, señalando el conjunto de actores y sus trayectorias en el gobierno y la construcción de espacios políticos locales y regionales, y más que actualizar el tema, pretende reabrirlo, mostrando la complejidad y parte de la diversidad de grupos, proyectos y situaciones, y en último término de sociedades, que se ven inmersas en actual proceso de descentralización, que esperemos sea –esta vez sí– el comienzo de una nueva forma de organizar, administrar y pensar el país.

\* \* \* \* \*

Para la recopilación de información se consideraron cinco grandes campos de interés: los ámbitos de la autoridad y el poder (las organizaciones y espacios institucionales en los que se manifiestan); las familias y personas de influencia en la región; el análisis de redes de articulación (“arenas” y “cosas” que circulan); procesos observables (origen de grupos, procedimientos, constitución de alianzas); y, los planes y proyectos de región existentes.

El trabajo de campo se desarrolló en dos etapas: la primera durante las semanas previas al proceso electoral municipal y regional en noviembre del 2002 con la finalidad de identificar grupos, candidatos y movimientos presentes, a manera de marco general y de entrada al tema de las élites; la segunda se desarrolló entre los meses de enero y marzo, en Puno, Lima y Ayacucho y consistió en una serie de entrevistas a diversos actores regionales y en la búsqueda de información complementaria en las regiones y en Lima. Además del responsable del proyecto, trabajaron en el recojo de información Javier Romero y María Luisa Burneo (en la primera y segunda etapa del trabajo en Puno, respectivamente); Angélica Nué (en Lima) y Rubén Ruiz (en la primera y segunda etapa en Huamanga).

Este trabajo como es de suponer arrastra algunas deudas, en primer lugar con todas las personas que en Puno, Ayacucho, Huancavelica y Lima soportaron con paciencia nuestras preguntas y nos ilustraron con sus respuestas; sería realmente largo enumerarlas a todas. Varias personas nos ayudaron además a ubicarnos en el espacio social regional y nos facilitaron el trabajo al ayudarnos a conversar con otras y así, quisiera señalar por lo menos a Paulo Quispe, Luis Quintanilla, Martha Giraldo y Luis Ronquillo en Puno y a José Coronel, Lino Pineda, Jeffrey Gamarra y Ludwig Huber en Huamanga. Como es costumbre y práctica, las deudas se prolongan cuando hay posibilidad de compartir los resultados parciales y someterlos a la crítica y confrontación con los conocimientos y enfoques de otros especialistas, en particular y en orden alfabético con Eduardo Cáceres, Carlos Franco, Romeo Grompone, Ludwig Huber, Fernando Romero, Javier Torres y Jaime Urrutia. También, y finalmente, este trabajo tiene una deuda con María Amparo Joseph, mi manager, supervisora y responsable del proyecto en el SER.

# I. Puno la movilidad política ascendente y sus límites sociales.

## 1. Las elecciones del 2002

Desde la segunda mitad de la década del noventa, las elecciones locales suponen el concurso de numerosas listas y candidatos, que resultan luego en una extrema dispersión de los sufragios y la escasa representatividad de los representantes elegidos. Ello lleva a preguntarnos sobre la legitimidad de las personas que se deben hacer cargo del gobierno local y regional. ¿A quiénes representan, por ejemplo, las personas elegidas para gobernar la región altiplánica de Puno? Un breve recuento de los tres candidatos que obtuvieron los primeros lugares nos podría dar una pista<sup>5</sup>:

1 David Jiménez, un descendiente de antiguas familias de hacendados de Juli, agrónomo egresado de la UNA y antiguo líder estudiantil local vinculado al partido izquierdista Puka Llaqta. Ha sido funcionario del gobierno regional y consultor, regresa a Puno luego de casi 20 años de ausencia. Fue apoyado por su familia, estudiantes y algunos docentes de la UNA<sup>6</sup>; contó con el soporte del diario El Mercurio, la revista Reporte y Canal 13 Visión.

2 Alberto Quintanilla, también de familias notables, abogado e ingeniero graduado en la UNMSM y la UNI, antiguo líder de izquierda con un trayectoria regional desde los años setenta, fue diputado por Puno, decano del Colegio de Abogados y asesor de la FDCP.

3 Eufemio Flores, de origen campesino, profesor graduado en la Escuela Normal, docente y pequeño empresario (posee una empresa de derivados lácteos y una radio), fue alcalde reelecto de Lampa, candidato al Congreso –sin éxito. Fue apoyado por sus alcaldes distritales y pequeños empresarios y comerciantes.

---

5 Los otros cuatro candidatos fueron: 1) Palacios, descendiente de familia de hacendados, empresario hotelero y dueño de grifos, fundó hace unos años su propio movimiento político (Fuerza Puno) fue prefecto en el gobierno de transición; 2) Mujica, agrónomo egresado de la UNA, docente universitario y ex director de la Escuela de post grado, contó con el apoyo de una red de profesionales, profesores universitarios y antiguos técnicos de Reforma Agraria; 3) Esquivel, ingeniero graduado en la UNA, activista del sindicato de docentes, trabajó en Electro Puno y fue presidente encargado del CTAR en 1992; y, 4) Pinto, ex militar llegado a Puno para trabajar en el CTAR, se presume vinculado a círculos “fuji-montesinistas”.

6 Jiménez contó con el apoyo de gente diversa: Sonia Frisancho, también militante de Puka Llaqta y más recientemente secretaria de Cambio 90; Marco Valencia, ex aprista y ex funcionario del CTAR; Gino Najara, antiguo director del SENAPA. Venían de un pequeño partido regional (MARA).

### Candidatos a la región Puno, origen, profesión y experiencia política

| Movimiento          | Candidato   | Nacido en: | Profesión y ocupación                                 | Experiencia política                                                                    |
|---------------------|-------------|------------|-------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|
| MARQA               | Jiménez     | Juli       | Agrónomo UNA                                          | Puka Llacta, UPP.<br>Federación de estudiantes,<br>Director Agronoticias, Consultor BID |
| PDR                 | Quintanilla | Juliaca    | Abogado/Ingeniero<br>UNMSM/UNI<br>Docente UNA/Notario | Diputado<br>PCR, PUM-IU                                                                 |
| FUP                 | Flores      | Lampa      | Profesor.<br>Escuela Normal/<br>Pequeño empresario    | Alcalde Lampa,<br>Director de USE                                                       |
| Somos Perú          | Palacios    | Puno       | Ingeniero UNA<br>Docente UNA/<br>Hotelero             | Ex prefecto Puno<br>Fuerza Puno (INDEP)                                                 |
| Renacimiento Andino | Mujica      | Puno       | Agrónomo UNA<br>Docente UNA                           | Director Escuela Post grado                                                             |
| MNI                 | Esquivel    | Mollendo   | PNP/ economista<br>UNALM<br>Docente UNA               | Dirigente estudiantil (FER)<br>y sindical                                               |
| PRD                 | Pinto       | Callao     | Ex militar                                            | Ex fujimorista                                                                          |

Los tres candidatos y listas con mayor votación muestran tres perfiles diferentes, que ilustran por un lado los diversos agentes políticos en pugna y por el otro las diversas opciones y visiones de la política región puneña: Jiménez presentó una combinación de diversas fuerzas, echando mano a su trayectoria y a su imagen de tecnócrata; Quintanilla exhibe una larga trayectoria de presencia política de izquierda y el contacto con el movimiento popular; Flores, a diferencia de los dos primeros que forman en último término parte de una burguesía antigua profesionalizada, viene de una familia popular y muestra el ascenso social y económico característico de una porción dinámica y emergente en la población puneña, que pugna por ocupar espacios políticos.

Pero las elecciones regionales no fueron el único proceso de elección de representantes, pues a la vez, el electorado debió elegir a sus alcaldes provinciales y distritales. Una mirada a los candidatos, y sobre todo a los resultados, muestra una serie de diferencias con las elecciones regionales. En primer lugar, el número de listas por provincia fluctuó entre 7 y 22, provocando una

dispersión impresionante del voto. Por otro lado, ninguna agrupación o partido aparece como mayoritario o dominante en el escenario regional y, lo que es más notorio aún, el movimiento ganador de las elecciones regionales tiene una prácticamente nula representación distrital y provincial (obtuvo sólo 4 alcaldías distritales). Unión Regional, Somos Perú y PDR son los tres grupos que obtuvieron la mayor cantidad de alcaldías, dispersas en diversas provincias de la región (16, 15 y 12 respectivamente)<sup>7</sup>.

Una mirada a los cinco primeros lugares en las elecciones de cuatro de las principales provincias muestra el escaso número de votos con el que es

### Cinco principales votaciones en cuatro provincias

| Puno                  | San Román                    | Azángaro                    | Chucuito                                |
|-----------------------|------------------------------|-----------------------------|-----------------------------------------|
| Unión Regional<br>22% | Moral y Desarrollo<br>13.7%  | PDR<br>15.4%                | UPP<br>23.3%                            |
| Portugal<br>Abogado   | Ramos<br>Comerciante         | Choque<br>Profesor          | Estrada<br>Abogado                      |
| FADEP<br>18.5%        | Unión Regional<br>9.5%       | Unión Regional<br>14.3%     | AP<br>15.5%                             |
| Butrón<br>Ingeniero   | Quinto<br>Ingeniero          | Solórzano<br>Ingeniero      | Aguilar<br>Ingeniero                    |
| Somos Perú<br>17%     | APRA<br>9.3%                 | MNI<br>12.7%                | Renacimiento<br>Andino                  |
| Salas<br>Ingeniero    | Bernal<br>Profesor           | Pachari<br>Ingeniero        | 10.7%<br>Barbate<br>Dirigente campesino |
| PDR<br>8%             | FNTC<br>7.4%                 | Perú Posible<br>9.3%        | Unión Regional<br>8.6%                  |
| Sánchez<br>Abogado    | Chávez<br>Profesor y abogado | Gibaja<br>Profesor          | Sagua<br>Profesor                       |
| APRA<br>7.2%          | Nueva Juliaca<br>7.1%        | APRA<br>8%                  | MARQA<br>8.1%                           |
| Neyra<br>Abogado      | Chayña<br>Abogado            | Astrulla<br>Univ.incompleta | Cutipa<br>Ingeniero                     |
| 13 candidatos         | 22 candidatos                | 12 candidatos               | 12 candidatos                           |

<sup>7</sup> Les siguen AP con 10 alcaldías, Perú Posible con 8 y el APRA con 5.

<sup>8</sup> La máxima votación provincial a nivel regional la obtuvo el alcalde de Carabaya (35%).

posible ser elegido alcalde: menos de 14% de los votos válidos en Juliaca y hasta 22 y 23% en Puno y Chucuito<sup>8</sup>.

En la pequeña muestra, Unión Regional es el único movimiento presente en las cuatro provincias, seguido del APRA que en ningún caso llega al 9% de los sufragios. Destaca también la presencia de varios partidos y movimientos de tendencia de izquierda: PDR, UPP, FADEP, MNI y MARQA. Los candidatos con cierta aceptación son abogados e ingenieros y en menor medida profesores, aunque aparecen también un comerciante y un dirigente campesino.

¿Quién representa al pueblo? O mejor ¿a quiénes representan los alcaldes electos? ¿Qué relación existe entre los resultados regionales y municipales? Los perfiles de los diferentes candidatos al gobierno regional y a las alcaldías provinciales, muestran particulares combinaciones de origen, profesión, experiencia partidaria, vinculación con gremios y ejercicio de poder. Cada uno de estos perfiles puede ser expresión de un sector de la población puneña, y parecería ser expresión de diferentes intereses. Las páginas siguientes intentan aproximarnos a identificar cuáles son éstos y cómo se habrían formado, pero sobre todo constituyen una aproximación a una pregunta más general: ¿existen en Puno proyectos comunes? ¿Existe gente capaz de llevarlos a cabo o de emprender un proceso de negociación regional para hacerlo?

## 2. El ámbito puneño y sus procesos contemporáneos

El espacio regional puneño está marcado por una serie de características que lo singularizan: geográficamente está compuesto por la hoya del lago Titicaca y las estribaciones hacia la selva de Madre de Dios, conformando tres espacios de vida claramente diferenciados: el altiplano (la zona ganadera), el ámbito circunlacustre (de la circulación y la agricultura) y la zona de montaña (de migración y expansión agraria). Estas áreas son afectadas irregularmente por inundaciones y sequías, alterando las condiciones de producción, la infraestructura y la vida de los pobladores.

Su posición como territorio de frontera ha marcado parte de su historia y de su economía, manteniendo una serie de intercambios de mercancías, personas, políticas y ejércitos con Bolivia, de acuerdo a ciclos y coyunturas<sup>9</sup>.

Su población se dividía tradicionalmente entre indios y mestizos, distinguiendo entre los primeros aymaras y quechuas<sup>10</sup>. Aún hoy cuando en los espacios urbanos se refunden las culturas, se distinguen los grupos, a los que se atribuye diferente personalidad y características.

La región llega al momento actual tras un largo proceso de concentración y desconcentración de la propiedad de la tierra<sup>11</sup>, iniciado a mediados del siglo XIX y culminado por el momento hacia finales de la década del 80 del siglo XX, con los repartos de tierras y el reconocimiento masivo de comunidades. Proceso vinculado también a la conformación, crisis y desaparición de un poder gamonal y estructuras tradicionales de autoridad, fundadas en la separación étnica y económica entre blancos e indígenas. En medio del proceso, Puno experimentó cierto nivel de modernización productiva –primero en las haciendas convertidas en sociedades y empresas y luego en las tierras reestructuradas por la acción del Estado y de algunas ONG– y de expansión de su red de servicios e infraestructura –carreteras, energía eléctrica, agua potable– aún en crecimiento en las provincias y distritos más alejados de las ciudades (Frisancho 1989).

---

9 Tamayo (1982) propone una periodificación de la historia puneña integrando procesos nacionales y regionales, identificando cinco grandes períodos: 1533-1657 Desestructuración y enclaves misionales y mineros; 1657-1767, Auge minero, autonomía frustrada y urbanización de altiplano; 1780-1830, Rebelión de Túpac Amaru decadencia del altiplano 1830-1856, Circuito lanero y predominio arequipeño; y, 1956-1980 (actualidad), Modernización compulsiva y desarrollo del capitalismo comercial altiplánico.

10 Según el idioma materno y el último censo (1993), 44% de la población puneña sería quechua, 33% aymara y 23% mestiza.

11 El proceso de concentración de la tierra es dividido por Tamayo (1982) en tres períodos diferenciados, previos a la crisis que desembocaría luego en la Reforma Agraria y sus secuelas: 1830-1875: penetración comercial arequipeña (limitada); 1875-1932 penetración arequipeña en el campo y lucha campesina por la tierra; y 1932-1956 falsa paz y modernización limitada de la ganadería (incremento de ganado, empresas y sociedades ganaderas).

Más recientemente, la región sufrió la guerra entre la sociedad, el Estado peruano y los grupos subversivos, principalmente en la zona norte del departamento y más fuertemente en la zona quechua que en la aymara. Las acciones subversivas<sup>12</sup> siguen una línea ascendente entre 1983 y 86, principalmente en Azángaro y Melgar, retroceden al año siguiente para incrementarse nuevamente entre 1988 y 1991, período en el que se agrava la situación de violación de derechos humanos y detenciones arbitrarias por parte de las fuerzas del orden. Cruento pero no tanto como en otras zonas del país, el conflicto mostró diversas formas de respuesta de la sociedad civil (iglesias, partidos, grupos de derechos humanos, campesinos) que limitaron su extensión y contribuyeron a minimizar sus efectos; la vía “campesino comunera” en la que confluyeron el movimiento campesino, los grupos de izquierda puneña y los progresistas de la Iglesia Católica, constituiría un freno a las acciones subversivas (Rénique 1990).

En las últimas décadas, la región puneña experimenta una serie de procesos sociales, demográficos y económicos, que reconfiguran su disposición territorial (Barrenechea 1999). Desde los años cincuenta, pero en particular después de la Reforma Agraria, se intensifica la migración intra y extra regional. Dentro de la región, los campesinos se desplazan a pueblos que terminan convertidos en villas y ciudades y hacen crecer significativamente las ciudades ya existentes: Puno, Juliaca, Ilave y otras ciudades se urbanizan cada vez más, desarrollando su infraestructura y servicios. La búsqueda de tierras y de oportunidades (mineras principalmente), orienta a los campesinos a la migración rural-rural, hacia los espacios de frontera natural en la selva, generando una ampliación de la frontera agrícola, las actividades extractivas en la amazonía y el desarrollo de flujos de intercambio, además de ciertos cambios en las costumbres y en la dieta alimentaria<sup>13</sup>. Hacia el exterior, los puneños migran, en busca de oportunidades de trabajo, educación y vida, hacia las ciudades, la costa y la sierra de Arequipa, Moquegua y Tacna en donde actualmente conforman parte importante de la población.

Por otro lado, se dinamizan los mercados, experimentando un crecimiento el pequeño y mediano comercio, por un incremento sensible en el volumen y variedad de los productos en circulación, que incluyen no sólo la peque-

---

12 La mayor parte de las acciones subversivas fueron perpetradas por militantes de Sendero Luminoso; hubo también algunas acciones por parte del MRTA, sobre todo en la provincia de Sandía.

13 La migración a la selva fue inicialmente fomentada por el Estado y luego desarrollada espontáneamente por los propios campesinos. Sobre el particular consultar Martínez (1969) y Chicchón y otros (1997).

ña producción regional (agrícola, pecuaria y artesanal) sino también productos de otras regiones (artesanales y manufacturados), así como productos industriales de procedencia internacional llegados por importación o contrabando. Las ferias y mercados locales crecen, aumentando por un lado las posibilidades y oportunidades de consumo de la población y, por el otro, los servicios e instituciones necesarias para el desarrollo del comercio (como el crédito informal o el transporte). A ello se suma el desarrollo de cierta visión comercial, no tradicional, con énfasis en la implementación, aún incipiente, de iniciativas empresariales vía la creación de micro empresas familiares. En su conjunto, la actividad comercial y micro industrial busca expandirse y busca nichos de mercado y el desarrollo de redes de comercialización en el ámbito interno y en el exterior.

La migración, el desarrollo de la frontera agrícola, el desarrollo del comercio y de nuevas actividades productivas, han terminado por configurar un espacio en el que se articulan fluidamente lo urbano con lo rural, lo local con lo regional; por un lado, las ciudades con los espacios y provincias interiores y por el otro, la región puneña en el marco del sur andino, vinculándola con Arequipa, Moquegua, Tacna y el Cusco. Esta articulación viene de la mano con el desplazamiento de los viejos poderes locales y con las nuevas e incipientes formas de articulación de nuevos actores emergentes. En este proceso, no ha estado ausente el incremento en el nivel educativo promedio de la población, ni la constitución de una capa de jóvenes que llegan a cursar estudios superiores.

Todos estos procesos terminan por configurar un territorio regional diferenciado por tradiciones, cultura e historia, pero sobre todo por su grado y vías de integración. Al centro de la región y de dimensión semejante, las ciudades de Puno y Juliaca: una la capital burocrática y el centro turístico, la otra la puerta de entrada y el centro de articulación de la actividad comercial. Una, la ex ciudad de los terratenientes y hoy de los burócratas regionales, la otra la ciudad de los comerciantes<sup>14</sup>. Desde el centro, se extiende al sur este la zona aymara comercial, muy dinámica, la de mayor circulación de personas y mercaderías, la zona turística, que conecta en el camino la ciudad intermedia de Ilave (la tercera de la región) y que desemboca en la frontera en Yunguyo y Desaguadero. Hacia el sur se encuentran las zonas frías de

---

<sup>14</sup> Ambas mantienen una rivalidad secular, de modo que mientras que los juliaqueños afirman que "mientras Puno danza, Juliaca avanza", los puneños dicen que Juliaca es "un pueblo grande poseído por la pasión del dinero, del enriquecimiento fácil, de un pragmatismo escandaloso y primitivo" (Tamayo 1982:39)

pastores altoandinos, camino a Tacna y Moquegua. Hacia el noroeste y norte de Juliaca se extiende la zona quechua, de grandes extensiones de pastos y pobreza generalizada (Lampa, Azángaro y Ayaviri); doblando al este se despliegan la zona norte aymara, más aislada, menos poblada y menos comercial que la zona sur, la ruta preferida por el contrabando (Putina, Huancané, Moho). Finalmente, hacia el norte de las dos últimas zonas se encuentran las provincias de Sandia y Carabaya, las áreas de colonización y de migración de los campesinos de la zona norte, la zona de los cultivos de yungas y de los lavaderos de oro. Cabe señalar que la mayor parte de las provincias quechuas están clasificadas como “muy pobres” y las aymaras como “pobres”; en toda la región, sólo San Román tiene el calificativo de “regular”.

### **3. Los ámbitos de ejercicio del poder y de construcción de las élites**

En Puno, los ámbitos primarios, corresponden a los de las familias de las antiguas élites, tanto las que se hallan en la región como las que se fueron. Los ámbitos secundarios incluyen a la Universidad Nacional del Altiplano, a los gremios, partidos políticos, ONGs e iglesias; en tanto que aquellos de ejercicio de la autoridad remiten al gobierno regional, los congresistas y los municipios.

#### **Los ámbitos primarios**

##### **a. Las familias de notables, viejos y nuevos poderes**

El primer criterio para la constitución de una élite es la pertenencia a un determinado grupo de socialización “temprana” que opera como medio de referencia e identificación social a lo largo de la vida, bajo la forma de colectivos o de redes. En Puno, ello se manifiesta en dos circuitos diferentes de acuerdo a la extracción social de los involucrados. De un lado están las familias de notables puneños; del otro, las familias campesinas o de origen campesino. Para unas el espacio de socialización política es la familia extensa; para las otras, la participación en gremios y movimientos populares (que analizaremos más adelante).

A lo largo del siglo XIX y hasta mediados del XX, la élite regional se sustentaba en el poder ejercido por un grupo de familias. Primero hacendados con vocación o experiencia militar, luego hacendados emprendedores vinculados al circuito lanero, con intereses en Bolivia o Arequipa. Finalmente dos gene-

raciones de gamonales se enraízan en tierras puneñas, la primera instaure una forma de gobierno fundada en el prestigio personal, la tenencia de la tierra y la ocupación de los cargos y funciones públicas en el Estado peruano en construcción; la segunda, se consolida en el poder a partir de su herencia y del estudio, dando lugar a un gamonalismo ilustrado, que copaba recurrentemente el poder local en las provincias, en la capital de departamento y en las diputaciones y senadurías<sup>15</sup>. Los Frisancho, Lizares, Torres Belón, Cuentas y varias otras familias destacaban y regían el destino de la región, conformando una élite que sustentaba su poder en su mejor situación económica pero también en su mayor nivel de formación: los más importantes gamonales así como sus hijos eran en su mayoría abogados –y algunos pocos ingenieros o médicos– por lo que a su status se sumaban sus habilidades “técnicas” en la gestión y gobierno locales.

Es esta generación ilustrada la que “combatió” las rebeliones indígenas y los primeros intentos de constitución de escuelas adventistas y la que emprendería la modernización de las haciendas ganaderas. Fue, en general, una época de producción de pensadores, de formación de una inteligencia puneña con proyección regional y nacional.

La base del poder familiar –de blancos pero más frecuentemente de mestizos– eran la hacienda y el distrito en el que se encuentra ésta, cuyo poder organizaban. Algunas familias se proyectaban hacia el poder provincial, al que llegaban copando primero los cargos locales (subprefectura y alcaldía) y luego la representación en el parlamento. Era tan fuerte la identificación entre familia y espacio local que aún hoy en día es posible identificar las antiguas familias de notables y las jurisdicciones políticas: en Chucuito los Zea; en Juli los Bustinza y los Castillo; en Huancané los Cordero, los Cuentas y los Rodríguez y así podríamos seguir con una pequeña lista de familias para cada una de las provincias.

La década del 60 marca el inicio del resquebrajamiento del poder hacendatario puneño. Desde entonces, la mayor parte de la élite regional se empobrece o emigra a Arequipa o a Lima, iniciándose un proceso de reemplazo –al menos al nivel del poder local– por familias intermedias de mestizos o campesinos educados, formados muchos de ellos en la UNTA abier-

---

<sup>15</sup> No era un poder monolítico ni unidireccional. Habían varios tipos de hacendados y gamonales con posiciones e intereses diversos y hasta divergentes. Aunque respecto al problema del indio, todos eran “indigenistas” conformaban facciones en la discusión sobre el qué-hacer: Escalante, Quiroga y Encinas estaban en posición opuesta a Lizares, Frisancho y otros.

ta por esos años. Desde entonces se empieza a perder la identificación directa entre familias y liderazgo regional.

El caso de la familia Frisancho puede ilustrar el proceso. Ignacio Frisancho Macedo (1876-1970)<sup>16</sup> estudia la primaria en la escuela municipal en Pucará, la secundaria en el colegio San Carlos de Puno y la carrera de derecho en la Universidad San Agustín de Arequipa. Fue abogado, periodista e historiador. Inicia un proceso de acumulación de tierras, consolidando su posición local, luego fue gobernador de Lampa, congresista constituyente en 1931, fundador del Colegio de Abogados de Puno, luego juez de primera instancia y en 1928, crea el diario Los Andes. Tuvo dos familias. Una producto de su matrimonio con Julia Murillo –en Arequipa– que dejó una sola hija, casada con Juan Cochela, heredera de la hacienda de la familia. La otra familia, producto de su unión con Brígida Pineda Godoy, comerciante, “blanca de la cholada”, con quien tuvo cuatro hijos: Consuelo, Samuel, David e Ignacio (reconocidos como tales siendo ya adultos), todos ellos destacados profesionales considerados parte de la élite intelectual puneña<sup>17</sup>. Samuel estudia en San Carlos, luego en la UNSAAC y en la UNSA, abogado y periodista como su padre, heredó la dirección del diario cuando su padre fue nombrado senador (1956); fue fundador y promotor del Colegio de Periodistas, vocal de la Corte Suprema, decano del Colegio de Abogados (1963-64, 1972), alcalde de Puno (1973-1976) y director suplente de CORPUNO. Dejó una sola hija, que hereda el diario a su muerte; la mayor parte de sus nietos radican en Arequipa. Sus hermanos tienen una trayectoria semejante: Ignacio, ingeniero, estudió en la UNSAAC y la UNI, siguiendo luego estudios en los Estados Unidos; David, médico, llegó también a ser alcalde de Puno. Ambos se establecieron en Lima en la segunda mitad de los cincuenta y son reconocidos intelectuales de la colonia puneña. Aunque menos notables, otros miembros de la familia han tenido también una trayectoria pública: José Frisancho, tío de los anteriores ocupó el cargo de Presidente de la Corte Suprema y su primo Emilio Frisancho, ha sido parlamentario.

Otro caso ilustrativo es el de los hermanos Delgado Aragón. Hijos de un mediano propietario de Macusani (Carabaya), estudian en San Carlos y luego en la UNSAAC, de regreso a Puno, ocupan una serie de cargos: Julio –abogado– sería alcalde de Melgar y luego vicepresidente de CORPUNO,

---

<sup>16</sup> Fue hijo de Dionicio Frisancho y Carmen Macedo. Los Macedo fueron una de las más importantes familias lampeñas durante el siglo XIX, con proyección regional y nacional; su importancia y peso político disminuyó significativamente con el cambio de siglo.

<sup>17</sup> Más información sobre la vida y obra de Samuel y la familia Frisancho en: Reynoso. 2002.

antes de ser fiscal en Juliaca y vocal de la corte en Lima. Jaime –médico–, fue director de Sanidad en Carabaya y Director de la beneficencia en Melgar; Raúl –ingeniero– ha sido alcalde de Carabaya y jefe de agricultura en Melgar, Azángaro y Moquegua; los otros dos hermanos han desarrollado sus carreras en Cusco y uno de ellos llegó a vicerrector de la UNSAAC<sup>18</sup>.

La trayectoria de la élite ilustrada tenía un camino trazado: primaria en la escuela 881, luego la secundaria en el colegio San Carlos<sup>19</sup> y de ahí a los estudios de derecho o humanidades en las universidades de Cusco o Arequipa. De regreso a Puno, empezaban a ocupar cargos importantes en el gobierno y la administración pública. La situación cambia en la segunda mitad del siglo XX, cuando algunos estudiantes optan por carreras de ingeniería o medicina, dirigiéndose más a Lima y más aún con la reapertura de la Universidad Nacional del Altiplano, que permitirá a muchas familias antes excluidas, el acceso a la educación superior en tanto que las familias de notables seguirán enviando a sus hijos a estudiar afuera.

El camino de la educación superior tenía también sus matices, diferenciando entre quienes estudiaban en Cusco, Arequipa y Lima –y luego también en Puno. Sin embargo, permitía una suerte de ascenso social primero para las familias de medianos y pequeños hacendados de las provincias y más tarde para los hijos de los campesinos.

Desde mediados del siglo XX, el poder tradicional familiar se debilita. Se pasa de una sociedad estamental a una sociedad meritocrática dominada por el ascenso por educación<sup>20</sup> que se generaliza luego de la sequía y crisis agraria de los cincuenta y sobre todo tras la Reforma Agraria, que termina por agotar lo que quedaba de poder terrateniente. En el proceso, no todos los miembros de las familias de notables logran mantener su status de dominio, y pocos de entre las élites provinciales han conservado su antiguo lugar porque “pocos han llegado a ser grandes profesionales” y porque “el

---

18 Podríamos ahondar en el estudio de las familias y mostrar cómo se articula modernidad, política y configuraciones familiares. Así, los Frisancho, los Cáceres, los Quintanilla podrían caracterizar estilos y también períodos de la política y la sociedad puneña: el poder tradicional, el populismo emergente y la revolución profesional de izquierda. La vinculación con la política de cada período podría ser reconstruida de la misma manera, los Paca, Ardiles, Quintanilla y Urviola permitirían, por ejemplo, una lectura interesante de la política puneña de la década del 80.

19 El colegio San Carlos de Puno se crea en el siglo XIX y ha sido el espacio de formación de las viejas familias puneñas hasta mediados del siglo XX. En 1953 es convertido en Gran Unidad Escolar (GUE) y trasladado a un nuevo local, más grande y más popular; en 1969, por presión de sus ex alumnos, es reabierto el antiguo local; actualmente la GUE y el colegio reclaman para sí la tradición, antigüedad y autenticidad del antiguo San Carlos. El principal y más antiguo colegio femenino es el Inmaculada Concepción, creado en 1870.

20 Probablemente el último de los grandes de las antiguas élites haya sido Enrique Torres Belón, gran hacendado de Lampa, diputado en 1924 y 1939 y senador en 1956.

abolengo de las familias se pierde cuando sus descendientes no son destacados”, lo que sumado al ascenso de la población campesina, termina por desplazarlos del poder local.

Los que logran mantenerse, participan en el poder provincial pero sobre todo en la administración pública regional, ocupando cargos importantes. Un caso temprano es el de Alberto Barreda Cuentas, ingeniero administrador del Centro Experimental Agrícola y luego primer rector de la UNA; un caso más reciente es el de Rodolfo Cuentas, primero director de Agricultura luego presidente del CTAR (1999). Los que no logran consolidar su antigua posición de dominio, se convierten en profesionales que viven de su trabajo o sus pequeños negocios, asentándose en la región o fuera de ella, de acuerdo a sus posibilidades y opciones.

Actualmente, la identificación familiar es importante en el proceso de conformación de redes y liderazgos por tres razones: 1) porque aún existen redes formadas por antiguas familias que concentran poder y ocupan sistemáticamente cargos de responsabilidad y autoridad a nivel provincial y regional. Se trata por lo general de familias medianas propietarias, poco afectadas por la Reforma Agraria, medianamente consolidadas económica y profesionalmente y por lo general con miembros y contactos fuera de la región, en Arequipa y Lima; 2) porque constituye un modelo de dominio que es adoptado por los grupos de comerciantes emergentes como medio para su consolidación económica pero sobre todo política; y 3) porque la familia sigue siendo el marco primario para la formación de redes clientelares: tanto para la formación de micro partidos como para el reparto y distribución de privilegios y prebendas una vez alcanzado el poder.

Por otro lado, las antiguas élites familiares puneñas aún existen. Se mantienen en el exilio, con limitada capacidad de intervención política pero fuertemente vinculadas al capital simbólico regional de la identidad extra territorial, detentando el prestigio de una mejor situación económica y sobre todo de la excelencia intelectual y académica, aunque con limitada capacidad de construcción de un proyecto regional incluyente.

### **Asociaciones de residentes en Lima**

El principal espacio de encuentro y congregación de los puneños en Lima son los clubes llamados de “residentes”, es decir los espacios de socialización que agrupan a los emigrantes fuera de su región. Un antecedente de éstos son sin

duda los “clubes sociales” creados en Puno a principios del siglo XX: los clubes Puno, Kuntur, el de Tiro y posteriormente los Leones y los Rotarios, reunían en aquellas épocas a los miembros de la buena sociedad local y a los visitantes distinguidos. Varias décadas más tarde y alrededor de grupos musicales y de danzas regionales, empiezan a constituirse asociaciones voluntarias de los emigrantes en Lima, de diversas familias. Actualmente se estima que existen cerca de 600 asociaciones de puneños en Lima, entre distritales, provinciales y regionales. Entre ellas, cuatro son señaladas como las más importantes y representativas en Lima: el club Puno, la Asociación Cultural Brisas del Titicaca, la Asociación Folklórica y el Centro Cultural Unicachi.

El Club Departamental Puno surge tres años después de la creación del Comité de Damas (1956) bajo el nombre de Centro Social Puno (1959), reuniendo a un grupo de profesionales de las principales familias puneñas residentes en Lima. Ambas asociaciones funcionan paralelamente hasta que se fusionan en 1987; el club alberga también la Asociación Carolina, que reúne a los ex alumnos del colegio San Carlos. Durante muchos años, el club era reputado por convocar únicamente a profesionales con altos puestos, “a la oligarquía puneña”, excluyendo a otros. Hacia 1989, un cambio en la política del club lo abre a la participación de otras familias. Además de reunir a sus miembros, el club organiza una serie de reuniones de homenaje a puneños distinguidos, organiza junto con otras instituciones algunas celebraciones importantes (Carnavales, Fiestas Patrias, aniversario de Puno), e intenta mantener lazos de colaboración con la región: se suele buscar la afiliación y la proximidad de los congresistas electos (sólo han logrado acercarse a los congresistas Pacheco y Lezcano), contribuyen a formar opinión y divulgar temas de interés regional como la hidroeléctrica de San Gabán, la carretera inter oceánica o la necesidad de la descontaminación del lago Titicaca. En 1999, convocaron al Fórum Puno al tercer milenio, cuyos resultados fueron alcanzados a los congresistas de entonces. Informa el presidente que ya que no cuentan con recursos, apoyan con lo que pueden. Han ofrecido su ayuda al presidente regional electo.

Existe un debate sobre la fecha de origen de la Asociación Cultural Brisas del Titicaca, unos consideran su fundación desde la del grupo del mismo nombre en 1961; otros la sitúan años después, cuando se organizan en tanto asociación cultural. En cualquier caso, este primer club funcionó irregularmente siendo re fundado en 1982, bajo la presidencia de Carlos Cano, iniciando la institucionalización del club. Su finalidad es la difusión de la cultura y las tradiciones de Puno, es un club popular “símbolo de la inte-

gración social entre puneños residentes”, cuenta con 515 socios, tiene en su local salas de ensayos y de esparcimiento y una peña criolla; cuenta con su propio cuerpo de músicos instrumentistas y danzantes. Desarrollan sus funciones en Lima, con excepción de su participación en la fiesta de Candelaria, a la que asisten puntualmente todos los años; no tienen participación política alguna y se mantienen al margen de lo que acontece en la región, “estamos lejos de las decisiones que se toman en el departamento de Puno”. Señalaremos que en la actualidad hay muchos puneños que pertenecen a ambos clubes.

La Asociación Central Folklórica Puno tiene más claramente una labor de difusión del folklore puneño, agrupa a 23 instituciones, ligadas a fiestas y danzas; fundada en 1979 fue formalizada recién en 1990. Como grupo crearon en 1998 la Escuela de Folklore Teodoro Valcárcel. Finalmente, la Asociación Cultural Unicachi es un club provincial que destaca entre el conjunto de asociaciones puneñas por la riqueza de sus integrantes, que controlan una serie de mercados privados en Lima y que cuenta con un espectacular conjunto de Morenada.

Además de las cuatro señaladas, existen unas 12 asociaciones más que reúnen a los residentes de las diversas provincias, entre ellas destaca el Centro Social Azángaro, creado en 1962, funcionando entre 1964 y 1978 con una misma directiva, para luego instituirse formalmente en 1986, completando su configuración actual en 1992, con la creación del alferado de la patrona la Virgen Asunta; en el trayecto, se afilia al “Brisas del Titicaca”. Una historia semejante es la del Club Provincial Melgar, fundado como club cultural en 1970 por un grupo de profesionales melgarinos y formalizado en 1987; luego, tras un período de crisis, cambia de nombre a ASPROMEL, relanzándose la asociación en 1993; ellos celebran en Lima la fiesta de la Virgen de Altagracia. Todas las asociaciones provinciales, unidas al club Puno conforman un grupo de asociaciones fraternas –una por provincia–, desarrollando una serie de actividades y celebraciones en colaboración.

Las principales funciones de todas estas asociaciones las vinculan más al ámbito limeño por lo que guardan una relación relativamente distante con sus provincias de origen, con algunas excepciones como la vinculación de los melgarinos con el gobierno provincial a raíz de la celebración del centenario de la provincia o las ayudas que han enviado varias de ellas este año, ante las inundaciones. Por otro lado, el buen desempeño de las asociaciones descansa sobre el interés personal de algunos residentes.

Vistas diacrónicamente, las asociaciones de residentes puneños en Lima<sup>21</sup> parecen haber pasado por tres períodos: uno fundacional de constitución informal, con funcionamiento irregular; el segundo de institucionalización y creación formal, en el que se instituyen reglas de funcionamiento y mecanismos electorales internos; y uno tercero, de relanzamiento e integración entre asociaciones, correspondiente a la década del 90 y hasta la actualidad<sup>22</sup>, que marca quizás el proceso de consolidación local de las familias de emigrantes a Lima.

Las asociaciones de residentes de nivel provincial fungen como refugio de buena parte de los miembros de las antiguas familias importantes de Puno, las dueñas de las haciendas antes de la Reforma Agraria. Sus miembros de mayor edad –y principalmente los del club Puno– constituyen la antigua inteligencia regional y varios de ellos han ejercido cargos de importancia en la región antes de emigrar a Lima. Es el caso de los hermanos Frisancho y de los Delgado Aragón, Cuentas Ormachea<sup>23</sup>, Barreda y otros que hemos mencionado líneas arriba. Todos ellos formados primero en San Carlos, luego en universidades de Arequipa, Cusco o Lima; algunos de ellos, junto con las asociaciones difusoras de folklore, se dedican a la difusión y preservación de la tradición cultural puneña, llegando a integrar o interviniendo desde Lima en los comités de organización de la gran fiesta de la Candelaria.

A pesar de las transformaciones operadas, aún hoy en día, en Puno la pertenencia a determinadas familias concede un potencial de pertenecer a una élite. Aunque los estudios universitarios o la posición económica alcanzada por algunos comerciantes emergentes suponen el ascenso de nuevos grupos sociales a los espacios políticos, de autoridad y de decisión en la región, existe aún una capa social con espacios autónomos de referencia (como la Asociación Carolina en Lima, por ejemplo) que desembocan en complicidades y en redes, que aun distingue a unos y otros en la sociedad puneña.

En Puno, aunque el viejo poder familiar se resquebraja desde arriba y desde abajo se puede decir que aún subsiste, pues de alguna manera sigue exis-

---

21 Existen también asociaciones de residentes en Arequipa en donde existen también un Club Puno y un Club Azángaro, con actividades semejantes a las desarrolladas por sus homólogas en Lima.

22 Aparentemente este proceso está ligado a la creación del Comité Coordinador de Organizaciones Puneñas, que en 1993 agrupaba a unas 150 asociaciones de diverso tipo.

23 Enrique Cuentas Ormachea estudió en el 881, luego en San Carlos y derecho en la UNSA, ocupó en 1964 el cargo de vocal de la Corte Suprema.

tiendo un reparto estamental del poder: si en los distritos y eventualmente en las provincias –aunque no en todas– una serie de familias emergentes acceden al poder, los mayores cargo a nivel regional –incluida la dirección de las principales ONG– son aún copados por los descendientes de las grandes o medianas familias de la región, re convertidas a la modernidad por el acceso a mayores niveles de formación y contactos que las familias de origen campesino movilizadas por la educación o que las familias de comerciantes emergentes.

## **Los ámbitos secundarios: espacios de formación y conformación de redes**

Los ámbitos secundarios son espacios de socialización y de construcción de redes por la vía del establecimiento de vínculos de inter conocimiento. Están conformados por lo general por instituciones y organismos de carácter público o semi público, por lo que son ellos mismos sujeto y materia de disputas políticas internas –que pueden reproducir conflictos y pugnas externas sea por reflejo, sea por proyección-. Así, aunque cada uno de estos ámbitos tiene sus propias dinámicas, los grupos y alianzas que se generan al interior de ellos los superan y operan en otros espacios, particularmente en la administración pública y en la política.

En el espacio puneño, podemos identificar seis ámbitos secundarios: la universidad, las iglesias, los gremios, los partidos políticos, los círculos de profesionales y las ONG.

### **a. Las universidades en Puno**

La Universidad Nacional del Altiplano (UNA), ocupa un lugar central como espacio de construcción de redes, no sólo porque proporciona la cantera de constitución de círculos profesionales sino porque facilita también el contacto e intercambio trans generacional, entre profesores y diversas promociones de estudiantes, lo que la ha convertido históricamente en la principal arena de formación y confrontación de diversas posturas políticas partidarias y técnicas.

La historia de la universidad de Puno comienza cuando el colegio San Carlos adquirió categoría universitaria a mediados del siglo XIX y durante un breve período (1858-1867), constituyendo un antecedente suficiente como para que la élite y la sociedad puneñas consideraran la “reapertura” de la universidad como una reivindicación regional de importancia, capaz de movilizar a la población. Así, desde mediados del siglo XX, los parlamentarios puneños elevan casi anualmente sendos proyectos solicitando la reapertura: Encinas (1954), Barreda (1955), Cáceres y Márquez (1957), Torres Belón (1958) y finalmente Cáceres (1960) –quien solicita que se reabra en Juliaca. Paralelamente se genera en Puno un movimiento pro reapertura: se crea primero un comité (1957) y luego un frente regional (1960). Finalmente la universidad es abierta y encargada a una junta organizadora presidida por Alberto Barreda Cuentas –uno de los notables primeros ingenieros puneños,

encargado años atrás de la granja Salcedo—, quien ejercerá el rectorado hasta 1970<sup>24</sup>. En 1971 las elecciones son anuladas nombrándose un rector interino para finalmente restituirse el rectorado que ocupa Eduardo Beltrán Rivera, acompañado de Miguel Torres La Jara, en el período 1971-72.

Desde su reapertura, para la que fue dotada no sólo del terreno que actualmente ocupa sino de múltiples centros de experimentación y aplicación (incluyendo una granja modelo y los fundos de Chuquibambilla, La Raya y otros), la universidad participa en múltiples proyectos de investigación y extensión rural (como el proyecto Pisca, entre 1980 y 1985). En este contexto, y bajo la gestión del rector Bustinza (1975-1978), se incentivan los estudios de post grado de los profesores, vía convenios internacionales. Actualmente la universidad cuenta con cinco áreas (biomédicas, ingeniería, sociales y administrativas) y ofrece 32 carreras en pre grado y 12 a nivel de maestría<sup>25</sup>. Cuenta con más de 15 mil estudiantes y un cuerpo docente de cerca de 1200 profesores nombrados. Además del campus y varios edificios en la ciudad de Puno, la universidad cuenta con 10 centros de investigación y producción en diversas provincias del departamento (que cuentan varios miles de hectáreas de terreno), tiene un canal de televisión, una panificadora, un centro de idiomas, una agencia de viajes y turismo y un frigorífico.

En 1983, se crea la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez en la ciudad de Juliaca. Cuenta con cinco facultades (educación, derecho, administración, obstetricia y enfermería) y ofrece nueve carreras profesionales. Es privada y suma cerca de 4,500 alumnos, repartidos entre la sede central en Juliaca (tres mil quinientos) y las de Puno e Ilave. Ambas universidades comparten buena parte del profesorado.

Como hemos dicho, la reapertura de la universidad en tanto reclamo regional fue fruto del consenso entre parlamentarios de diversas bancadas y generaciones. Sin embargo, luego de los diez primeros años de funcionamiento bajo la conducción de Barreda, la UNA se constituyó en un ámbito de acción política considerable y centro de expresión de varias de las opciones políticas de izquierda existentes en el ámbito regional y

---

24 Entre 1965 y 1966, Barreda tuvo como vice rector a Abel Melgar Vásquez y entre 1966 y 1967 al abogado Luis Quintanilla Torres.

25 En 1981, la Universidad creó una maestría en desarrollo rural, en convenio con otras universidades entre ellas la Universidad Nacional del Altiplano y el Colegio de Postgraduados de Chapingo (México), desde la que se implementó una serie de proyectos de desarrollo rural, organizando un Seminario Taller en 1985 sobre el papel de la Universidad en el desarrollo regional, con el auspicio de la Fundación Ford; siendo Luis Salas rector y Fernando Cáceda director de la escuela de post grado.

nacional. Así, la universidad fue uno de los escenarios de la división del FER en Bandera Roja y Patria Roja y luego de la separación de Puka Llaqta. Aunque aparentemente no hubo mayor presencia de Sendero Luminoso, la universidad fue intervenida militarmente como muchas otras en el país. En este contexto, en 1990 se gesta un gobierno universitario “tecnocrático”, más aceptable para el gobierno y el ejército. Bajo el nombre de movimiento “Siglo XXI” y liderado por Víctor Torres Estévez, logra ganar las elecciones universitarias tres veces seguidas; los grupos de izquierda disminuidos por la represión, la amenaza de Sendero o simplemente como medida de seguridad se eclipsan y algunos de sus principales representantes salen de Puno.

El ascenso de “Siglo XXI” marca un nuevo estilo de hacer política en la universidad, reemplazando la correlación de fuerzas políticas por la construcción de redes de interesados y la compra de votos bajo diversas modalidades. A mediados de su última gestión, las acusaciones de corrupción contra el rector y su camarilla menudeaban al punto que sus dos vice rectores se le oponen. Hacia 1997 se gesta un grupo de oposición denominado CDU –encabezado por Cáceda, uno de los vicerrectores– que se alía a un grupo llamado UNIDES, que agrupa a la gente de izquierda que queda en la universidad (producto de la unión del MNI y gente de Patria Roja) presentándose como alternativa a “Siglo XXI”, a quien derrotan en las elecciones usando sus mismos métodos. Actualmente, existe descontento por la gestión del rector, acusado de favorecer a sus allegados, quienes estarían cometiendo abusos y aprovechando sus cargos para provecho personal; dos importantes funcionarios fueron destituidos recientemente ante la amenaza de prolongar unilateralmente la huelga universitaria del 2002. En cualquier caso, parece que la alianza entre CDU y UNIDES ha llegado a su fin, por lo que los grupos tendrán que reconstituir sus alianzas para las próximas elecciones.

El gobierno de la Universidad depende actualmente más de las alianzas entre grupos y las redes que conforman que de filiaciones y preferencias partidarias, sin que las mismas estén completamente ausentes. En cualquier caso, se sostiene la existencia de un gobierno “de profesionales” (técnicos) como respuesta y en oposición a los gobiernos pasados “de políticos”. Su ámbito de influencia directa son las cuestiones internas de manejo de la universidad, reparto de cargos y recursos y problemas burocráticos. No se trata de grupos con proyección política corporativa, que eleve proyectos o propuestas para la región ni compiten corporativamen-

te en las elecciones; lo que no impide que muchos de sus integrantes lo hagan “a título individual” en cuyo caso el grupo puede ser una base de soporte y luego beneficiario directo.

Los grupos de profesionales generados en la universidad intervienen como tales en la vida política regional. Así, la gente de Siglo XXI estuvo relacionada con el gobierno de Fujimori, en el que ocuparon algunos cargos públicos, pero sobre todo con Perú Posible, por lo que fuera ya del gobierno universitario, muchos de ellos ocupan cargos de confianza en algunas direcciones regionales como proyectos especiales y antes de las elecciones regionales, en el CTAR. Cabe señalar que los profesores de la universidad concentran la mayor parte de la oferta profesional calificada en la región, por lo que no es de extrañar que ocupen cargos públicos, asesoren municipios, trabajen en ONG y participen, en suma, de la vida profesional regional. Lo que interesa destacar es que dicha participación está regida por reglas de complicidad y clientelismo entre redes de conocidos gestadas en la vida universitaria. Aunque el ejercicio profesional aparece como “personal”, reafirmando en su carácter técnico, éste sólo es posible en círculos y redes de conocidos y bajo normas de clientelismo.

Estas redes compiten entre sí y son también contestadas y eventualmente sujeto de denuncia. El primer espacio de disputa es el mismo ámbito universitario: así, la vida interna y las elecciones dentro de las facultades están marcadas por el conflicto, como lo prueba la reciente elección del decano de Ciencias de la Salud, en la que se señala la influencia del ex decano (Sotomayor Abarca –ligado al anterior rector Torres Estévez–), quien habría incidido en la elección de Salas (ex alcalde) en un proceso que continuó a pesar de la impugnación al candidato. Otro ejemplo, es la división existente dentro y fuera de la universidad entre profesores y profesionales puneños y “extranjeros”, principalmente cusqueños y arequipeños, la mayoría de ellos con muchos años de residencia en Puno, contra los que eventualmente se producen reclamos de corte regionalista y exclusivista. Por último, se elevan también las voces de los jóvenes egresados quienes protestan porque los profesores “compiten deslealmente” con los alumnos que buscan empleo, privando a los jóvenes de oportunidades laborales.

Eventos similares se registran en la Universidad Andina NCV de Juliaca, que tras ser dominada por los Cáceres entra en una crisis que tras una serie de escaramuzas internas ocasiona la movilización de un frente popular (FENDUP), la destitución del rector (Rivera Olvera, que antes fue vicerrector) a

un año del término de su mandato y la elección de uno nuevo (Gallegos) y finalmente la intervención de los congresistas por Puno solicitando la nacionalización de la universidad privada.

## **b. La Iglesia Católica y los Adventistas**

La diócesis de Puno, creada en 1861, tuvo un funcionamiento bastante irregular hasta las primeras décadas del siglo XX. El primer obispo (Juan Ambrocio Huerta, 1865) salió de la diócesis por presión de los grupos de poder local cuatro años después de ser nombrado, a lo que se siguió una vacancia de cerca de 20 años. Monseñor Puirredón, nombrado en 1889 tuvo muy pronto que dividir su atención con otra diócesis, con lo que en la práctica la jerarquía eclesiástica estaba lejos. Se trataba de una iglesia muy tradicional que se dedicaba a labores estrictamente sacramentales; a excepción de algunos sacerdotes indigenistas. Dicho contexto sería remecido por la llegada de los primeros pastores adventistas y su política de creación de escuelas, situación ante la que la Iglesia Católica responde invitando a los padres de Mariknoll, quienes llegan en 1943, encargándoseles luego la Prelatura de Juli (creada en 1957), en tanto que los Sagrados Corazones se hacían cargo de la de Ayaviri (creada en 1958).

Desde los años 60, la pastoral puneña empieza a orientarse hacia temas de proyección social, promoviendo encuentros y seminarios y la coordinación inter eclesial, involucrando no sólo a los tres prelados puneños sino también a los de Sicuani, Cusco y otros. En 1969, los obispos del Sur Andino crean el Instituto de Pastoral Andina (IPA), compuesto en sus inicios por dos áreas (investigación y formación), dedicándose la primera al estudio de la realidad cultural y social y la segunda a tratar temas de Reforma Agraria, justicia social y opción por los pobres<sup>26</sup>. Los obispos del sur andino elaboran documentos públicos en defensa del campesinado y sus derechos en 1977, 1978 y 1986, y convocan a una "Semana Social" en 1989. Durante los ochenta e inicios de los noventa, existió fuerte afinidad entre los institutos de iglesia y los grupos políticos de izquierda, con quienes compartían proyectos de promoción campesina, luego de defensa y enfrentamiento contra Sendero Luminoso y finalmente el primer proceso de regionalización.

---

<sup>26</sup> En el proceso, en 1972, Jesús Calderón Barrueto reemplaza a Julio Gonzáles Ruiz, obispo entre 1957 y 1972, quien también tuviera una política de acercamiento a los campesinos al haber sido él mismo militante social cristiano desde los años sesenta.

La Iglesia Católica de Puno fue desarrollando una pastoral muy vinculada al trabajo rural y campesino más que al trabajo en la ciudad que prácticamente quedaba reducido a la labor pastoral y a algunos colegios pequeños. Para ello, además del (IPA) se crearon una serie de institutos y dependencias entre las que se cuentan los Institutos de Educación Rural (IER), las Vicarías de Solidaridad, CARITAS Puno y la estación de radio Onda Azul. La Iglesia Católica se involucró directamente con la defensa de derechos campesinos y los derechos humanos, lo que la llevó a ser blanco de atentados durante los años de la violencia (en 1981 al IER Juli y en 1989 al de Ayaviri).

Los IER se crean a mediados de los años sesenta, como brazo promocional de la iglesia en las áreas rurales, desarrollando una serie de acciones de capacitación y apoyo a la producción y organización campesinas. De manera complementaria, y como respuesta a la situación de violencia de la década del 80, se crean las vicarías de solidaridad, para la promoción de derechos humanos y el desarrollo de acciones de defensa de la población, destacando en esta labor la Vicaría de Ayaviri. A la acción de estas dos instituciones, se suma posteriormente CARITAS.

A inicios de los años noventa, cambia la orientación del trabajo de los institutos de iglesia. Los IER ensayan primero un cambio hacia la promoción de formas empresariales con limitados resultados. Tras unos años de crisis, el trabajo se reorienta hacia la promoción de procesos de concertación y participación ciudadana, con labores de promoción, motivación y capacitación; el trabajo de las vicarías se reorienta por caminos semejantes. Paralelamente, se agota el impulso y el interés desde la jerarquía eclesiástica, afectada por la muerte o traslado de sus obispos y sancionado por el reemplazo del Obispo de Puno cuya llegada (1998)<sup>27</sup>, fractura la unidad existente en la Iglesia en el departamento, generando cierta división entre sus diversos institutos, separando los que tienen una vocación social de aquellos con vocación más sacramental y asistencialista (provocando por ejemplo, la divergencia de enfoque entre CARITAS-Juli y CARITAS-Puno). Aunque los institutos de iglesia permanecen y mantienen sus equipos de trabajo, se han vuelto relativamente autónomos unos de otros y empieza a percibirse cierta falta de claridad en sus misiones específicas lo que podría desembocar en competencia por los mismos contactos y fuentes de financiamiento o la implementación de acciones paralelas no necesariamente complementarias.

---

27 Se comenta que el actual obispo tomó el cargo en ceremonia privada, en la que no participó libremente la población en parte por temor a una eventual manifestación de rechazo popular.

A pesar de esta situación, la Iglesia Católica aglutina y conforma una red bastante extensa, que involucra no sólo parroquias y equipos pastorales sino también sus ONG de promoción y proyección social (CARITAS, Vicarías e IER), un medio de comunicación<sup>28</sup> y una serie de organizaciones y personas afines. La red de iglesia involucra a una serie de instituciones locales y externas vinculadas a sus labores pastorales pero sobre todo a las de promoción social de sus agentes de promoción que trabajan en coordinación con la Defensoría del Pueblo y algunas ONG, entre las que se cuentan algunas nacidas en el seno de la iglesia e independizadas luego, como CEPUR<sup>29</sup> y otras creadas por gente salida de los equipos formados en la iglesia, como IDEAL<sup>30</sup>. Actualmente, una de los principales ámbitos de acción e intervención de la red eclesial son las diversas Mesas provinciales y la Mesa regional de lucha contra la pobreza.

Como ente político, la iglesia representa una paradoja. Inicialmente identificada con las luchas sociales (y más impacto en el ámbito campesino y rural que en la ciudad), a pesar de que muchos de sus miembros pastorales –sacerdotes y monjas– eran percibidos como extranjeros, cuando sus integrantes son más locales y empieza a concentrar su esfuerzos e intervención en proyectos de concertación y más englobantes, se produce un aparente distanciamiento del movimiento popular. La iglesia incrementa su capacidad de propuesta al mismo tiempo que disminuye su capacidad de movilización social. Y en el ámbito de la concertación y las Mesas, su accionar se ve limitado por la opinión negativa de algunos actores (como algunos tecnócratas y grupos vinculados a Perú Posible) que ven el proceso como sectario y poco participativo. Frente a las organizaciones políticas, los grupos de iglesia no conservan la misma proximidad de los ochenta y hay más bien distancia frente a los vinculados al gobierno regional. Sin embargo, algunas personas anteriormente próximas al accionar de la pastoral social han terminado vinculándose a algunas de las derivaciones de los grupos de izquierda (PDR), alcanzando incluso las alcaldías en las elecciones provinciales y distritales de sus jurisdicciones.

---

28 Ver más adelante lo referente a *Onda Azul*.

29 CEPUR nace por iniciativa de la parroquia de Juliaca y luego se independiza; en su trabajo CEPUR combina la promoción de la pequeña producción y la generación de valor agregado con labores de organización de productores y la participación en los procesos de concertación provincial.

30 IDEAL es creada por un grupo de profesionales formados en la UNA pero sobre todo por su trabajo en radio *Onda Azul*, del que salieron con el cambio de línea política de la radioemisora; su trabajo está más vinculado a los medios de comunicación y a la promoción social vía la capacitación y la asesoría jurídica.

Por otro lado, los grupos adventistas conforman su propia red, integrada por pastores y fieles pero también por escuelas, una clínica, una radio y sus propios proyectos de desarrollo. La presencia del Adventismo en Puno se remonta a 1910 con las primeras misiones de Fernando Stahl y Pedro Kalbermatter y está desde un primer momento ligada a la educación y la salud y también al enfrentamiento contra la clase terrateniente y la Iglesia Católica. Tras años de persecución y conflictos, se han establecido sólidamente en el altiplano contando actualmente con miles de adeptos y en varios casos de tercera y cuarta generación. Sus redes se extienden hacia otras regiones con presencia adventista en el Perú.

Sus ámbitos de mayor influencia son la educación y el desarrollo. La labor educativa de los adventistas se remonta a la primera escuela fundada en la comunidad de Platería por Manuel Zúñiga Camacho y no ha dejado expandirse desde entonces; actualmente cuentan con una red de 90 centros educativos entre escuelas, colegios y una filial de la Universidad Unión. Por otro lado, por intermedio de ADRA-OFASA implementan una serie de proyectos de desarrollo en diversas áreas del departamento (créditos, capacitación en agricultura, fomento a la micro empresa). Su presencia en Puno ha sido reconocida por el gobierno regional, instituyéndose el 30 de setiembre como el día de la educación adventista.

Aunque no participan directamente en política por la separación que establecen entre la experiencia religiosa y el mundo temporal, hay varios creyentes que intervienen en política a título individual, que por lo general salen elegidos por el respaldo de los miembros de la iglesia; se menciona el caso de Graciela Yanarico, representante al congreso y de uno de los consejeros regionales, además de la simpatía que tiene por ellos el alcalde elegido por Puno (Portugal Catacora).

### **c. Los gremios y otros movimientos sociales**

Además de constituir fenómenos de movilización social, los gremios y los movimientos sociales que generan (por lo general "frentes") son la vía mayoritaria de socialización y participación de algunos miembros de las masas campesinas y urbanas emergentes, que por su intermedio saltan a la esfera política regional.

En Puno existen dos tradiciones contemporáneas de movilización popular: la más antigua nos remonta a las revueltas campesinas de diverso tipo aca-

ecidas entre finales del siglo diecinueve hasta mediados de la década del veinte; la otra es la de los movimientos populares urbanos que surgen con el Movimiento Sindical Campesino (MOSIC) desde la década del sesenta. Ambos recorren una trayectoria distinta, que analizaremos por separado.

## Los gremios campesinos

Las revueltas campesinas de los años veinte, señalan que existía en Puno una tradición de lucha por la tierra, de enfrentamiento con las autoridades, y que además enfrentó a los miembros de las ligas de propietarios con los líderes indígenas evangélicos o de la Asociación Pro-derecho Indígena Tahuantinsuyo. Estas luchas se mantenían aún en la memoria de los puneños en las décadas del sesenta y setenta, cuando empiezan las nuevas oleadas de movilización campesina, reclamando una reforma agraria. Es de este movimiento que hacen eco primero el MOSIC y luego los grupos de izquierda. Estos últimos emprenden desde mediados de los años setenta, en pleno período de ejecución de la Reforma Agraria, algunas tomas de tierras, evaluadas y presentadas en las primeras ligas y federaciones provinciales de campesinos (algunas generadas por la propia Reforma –como la Liga Agraria de Huancané–, otras autónomas, desarrolladas por el contacto político con los partidos y el vínculo con la CCP); en cualquier caso, se marca un hito con la creación de la Federación Departamental de Campesinos de Puno (FDCP) tras un primer congreso en 1978; un año después promovería junto con el SUTE-Puno un paro regional.

Las mayores tomas de tierras se desarrollaron entre 1987 y 1988, a los que seguirá un proceso de “reparto de tierras” que duraría hasta mediados de 1989. Según algunos testimonios, se produce entonces cierta separación entre el movimiento campesino y los partidos políticos de izquierda, en un contexto en el que –además de la violencia desatada por SL– se divide la izquierda. En 1991, tras un congreso de la FDCP se produce una separación entre un ala más radical (de los mayores, que salen del gremio) y otra más moderada que continúa en la dirigencia. Aparentemente, realizadas las tomas, decae la movilización, con lo que en 1992, el movimiento entra en crisis, llegando a perder su local<sup>31</sup>; la falta de unidad y convo-

---

31 La obtención de un local es un hito importante en la historia de las organizaciones populares y de base pues simboliza el establecimiento de una sede, la institucionalidad y por ende, la continuidad. La pérdida del local es por el contrario, uno de los mayores símbolos de crisis e inestabilidad. En la historia de las organizaciones, la pérdida del local permite eventualmente marcar luego una “refundación”.

catoria de la dirigencia ocasiona finalmente su cuasi disolución entre 1995 y 1996. Hacia 1997 se inicia lentamente la reactivación de la Federación, participando del paro general de 1998, restableciendo su antiguo vínculo político con los movimientos de izquierda aunque no con la Iglesia Católica. En el 2000 se celebra un congreso en el que se reactiva la dirigencia eligiendo dos secretarios colegiados, representantes de las zonas quechua (Julián Páucar, de Melgar) y aymara (Rufino Vidal, de El Collao). Entre 1998 y el 2000, y como parte del mismo proceso se reactivan también algunas de las ligas y federaciones provinciales, como la de Melgar (1998) y Chucuito (1999), juntando los esfuerzos locales con los de la CCP, logrando el nombramiento de Paulina Arpasi como Secretaria Colegiada<sup>32</sup>.

Tras la reactivación de los gremios campesinos, varios de sus principales líderes terminan vinculándose con los movimientos y partidos políticos, principalmente el PDR, siendo “mal vistos” los que se vinculan con otras listas, candidateando y en ocasiones ganando las elecciones en sus distritos (el secretario colegiado de la FDCP Julián Páucar es elegido alcalde distrital de Santa Rosa).

Por otro lado, el movimiento campesino ha tenido también un rol importante en el proceso de formación y participación política de lideresas campesinas cuya trayectoria combina por un lado el origen rural, el asentamiento en pueblos y ciudades, la participación gremial campesina y la intervención en las lides electorales municipales, por una combinación entre la ley de cuotas, la influencia de los grupos y partidos y la acción de algunas ONG y la Iglesia<sup>33</sup>. En Puno, el caso máximo de ascenso femenino al poder desde la base es el de Paulina Arpasi, primero dirigente local, luego secretaria colegiada de la CCP y finalmente congresista.

En suma, el movimiento campesino se muestra como un medio efectivo de movilización social y política, un trampolín político que permite a algunos

---

32 En enero del 2002, el segundo encuentro de comunidades campesinas, organizado por la FDCP, al que asistieron más de 600 representantes, parece marcar un nuevo tipo de congreso, de interrelación y diálogo no sólo con los partidos sino también con instancias del gobierno.

33 Panato (1998) ha trazado la trayectoria de varias de estas líderes a través de sus biografías: Graciela Asqui, comienza como coordinadora pastoral, luego forma la asociación de mujeres de Pucani para ser finalmente elegida presidenta de su comunidad (Camacani, Platería). Marleny Limachi, de Ilave, migra a la ciudad, participa de la formación de la central de mujeres durante el gobierno de Ticona, es dirigente barrial y finalmente regidora de El Collao. Inés Lipa, dirigente juvenil, organizadora de la Central de Mujeres de Puno de la que luego es presidenta, finalmente es elegida regidora por Puno.

representantes trascender el ámbito gremial y catapultarse por lo menos hasta el espacio municipal-distrital. Sin embargo, la consecuencia previsible de estos desplazamientos políticos es el debilitamiento de los movimientos gremiales tanto por la dificultad para renovar los cuadros como por el descrédito que alcanza a aquellos que no son elegidos o que siéndolo, desarrollan una mala gestión. Por otro lado, algunas personas vinculadas a estos movimientos desde las épocas de las tomas de tierras lamentan que no existan actualmente propuestas claras ni debate político, limitándose los movimientos a protestas reivindicativas.

### **Los frentes populares**

Por su parte, los frentes populares, tienen como principal antecedente moderno el MOSIC –que luego desembocaría en el FNTC– y aunque expresan frecuentemente reclamos regionales, tienen básicamente bases urbanas y responden a las dinámicas de éstas. Por otro lado, si es cierto que los más importantes frentes tienen un par de décadas de antigüedad, su funcionamiento es esporádico y estacional, con grandes períodos de inactividad que obligan a una refundación cada vez que se reactivan. Luego del MOSIC, el siguiente antecedente de los frentes contemporáneos es el Frente de Organizaciones Populares (FOP), creado por primera vez en la década del setenta.

El FOP es reactivado por última vez a fines de la década del noventa, organizando el paro regional de abril de 1999, en contra de las privatizaciones y exigiendo el funcionamiento de la hidroeléctrica de San Gabán; se estimaba que fue acatado por el 85% de la población. Más recientemente el FOP participaría en las marchas post electorales, protestando contra Fujimori y luego en la marcha de los Cuatro Suyos.

La estructura de los frentes responde a la de las organizaciones urbanas que los conforman: barrios, pequeños gremios y asociaciones y organizaciones de mujeres, a los que se suma algún gremio campesino. Así por ejemplo, el Frente Amplio de la provincia de Juliaca está integrado por la Central de Barrios de Juliaca, el Sindicato de comerciantes, la Asociación de tricicleros y otras bases menores, en tanto que el Frente Unido de Defensa de llave, reúne a organizaciones de comerciantes y de mujeres.

Aunque levantados sobre la base de organizaciones más o menos estables, los frentes necesitan un objetivo y un propósito para aglutinarse y concitar la

participación de sus varios componentes, necesitan algo contra qué protestar y un interlocutor ante quien hacerlo (por lo general el Estado). Ausente dicho motivo, tienden a disgregarse cuando pasada la urgencia, las organizaciones y personas que los conforman vuelven a sus tareas habituales: la movilización convocada por un frente tiene una duración limitada por la solución de la demanda o el agotamiento de sus integrantes; luego se puede volver a reactivar por el mismo u otro motivo: las dos últimas movilizaciones del Frente Unido de Defensa de Yunguyo fueron por el asfaltado de la carretera hace ya unos años, y recientemente en protesta por los resultados electorales.

Por otro lado, los frentes experimentan problemas de liderazgo y conducción de diversa índole: en algunos casos se muestran extremadamente dependientes de su fundador o del principal agente movilizador, cuyo alejamiento o defección puede acarrear su disolución o decaimiento; es el caso del Frente Amplio de la Provincia de San Román, prácticamente desactivado luego de la renuncia de su gestor. En otros casos pasan por un período de desgobierno hasta que encuentren un medio aceptado por todos que permita una conducción ordenada que responda a la articulación entre organizaciones de base con sus pesos relativos y los demás individuos no afiliados a organizaciones que también participan; en Yunguyo, tras una crisis de dirigencia, se solucionó el problema con elecciones públicas. Su vocación a la protesta así como la peculiaridad de su conducción dificultan su capacidad de negociación, considerado por las bases como una muestra de debilidad o de corrupción de los dirigentes; por el contrario, no hacer concesiones parece ser una condición para mantener cierta continuidad.

Recientemente, en abril del 2002, se busca un movimiento de amplia cobertura por lo que algunos representantes de los frentes provinciales crean el Frente Regional de Puno organizado bajo una junta directiva colegiada. A menos de un año de su constitución, el frente se encuentra inmovilizado y dividido entre los partidarios del actual presidente (Fuentes, quien tiene una posición de negociación con el gobierno central) y los de otro de los presidentes colegiados (Paredes, con una posición más confrontacional).

Los frentes son un espacio de ejercicio político y de formación de corrientes de opinión y de mitos sobre el “buen desarrollo comunal”. A diferencia de los gremios o de las organizaciones de base, no parecen catapultar a sus dirigentes hacia cargos mayores ni hacia la contienda electoral.

#### **d. Los partidos políticos**

La historia contemporánea de los partidos políticos en Puno comienza en los años 20 del siglo pasado con el enfrentamiento entre la élite terrateniente y los primeros indigenistas (Tamayo Herrera 1982). Unos, haciendo contra campaña política logran ascender al parlamento (casos Encinas o Romero) otros, vinculados a las tomas de tierras y algunos artistas fundan el partido comunista. Sin embargo, esta primera manifestación de vida política local termina en los años de la dictadura de Odría y habrá que esperar la década siguiente para que empiecen a germinar nuevos grupos políticos, apareciendo en Puno la Democracia Cristiana, el APRA, los grupos de izquierda y finalmente el Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos (FNTC) más conocido como FRENATRACA. Serán los dos últimos quienes dominen la escena política entre los 70s y los 80s, con una fuerte participación del APRA únicamente en la segunda mitad de los ochenta. Durante los 90, se observa el alejamiento y caída del FNTC de la escena regional puneña, una sensible ausencia de la izquierda y la cuasi desaparición del APRA, en tanto que los grupos pro fuji-moristas y una serie de pequeños partidos independientes dominan la escena. Actualmente, bajo el marco común de la crisis general de los partidos, aparecen nuevas agrupaciones “independientes” con marcado signo político de izquierda o, en su defecto, proclamando su carácter local y tecnocrático.

Una breve reseña de la historia del FNTC, de los partidos de izquierda y de algunos de los grupos independientes nos permitirá entender la situación actual.

#### **El FRENATRACA o apogeo y crisis de la burguesía comercial emergente**

La historia del Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos (FRENATRACA) está ligado a la historia de los hermanos Cáceres, hijos de un mediano terrateniente dedicado al comercio. Desde los años cincuenta, ellos representarán a una nueva burguesía de comerciantes (“cholos con plata”), con base en Juliaca y ramificaciones en otras provincias de Puno, en Arequipa y en algunos sectores sindicales de Lima. Roger y Néstor se vinculan tempranamente al MOSIC, creado en 1955, desde donde empiezan a defender una serie de reivindicaciones populares y pro campesinas pidiendo el voto de los analfabetos, la reforma agraria, la jornada de descanso semanal y una corporación de desarrollo para Puno, entre otras. Su estrategia -basada en métodos originales y contradictorios, según Tamayo(1982)- de ganar las

bases populares asumiendo sus reivindicaciones se combina con la creación de un instituto de estudios de la realidad puneña y el uso político temprano de la radio "Sol de los Andes" (desde 1962 y hasta la actualidad), lo que les permite una serie de triunfos políticos, comenzando por el control de los gremios y frentes populares de Juliaca, el municipio provincial y un escaño en el parlamento. En 1963, Néstor además de director de su instituto, era presidente del MOSIC y del Frente de Defensa de los Intereses de Juliaca, en tanto que Roger era parlamentario –junto con Julio Arce Catacora– y Luis era alcalde electo de Juliaca por la "Lista independiente de trabajadores y campesinos". Desde la alcaldía, los frentes populares y el parlamento encabezan el enfrentamiento y las reivindicaciones juliaqueñas frente a Puno, el mismo que terminará con una jornada de represión militar en 1965. El FRENATRACA será creado como partido nacional en 1968, participando desde entonces en las elecciones nacionales hasta mediados de los 90. Los Cáceres, serían según palabras de uno de sus detractores "los amos políticos de buena parte del campesinado puneño": Luis Cáceres fue alcalde de Juliaca hasta 1969 y luego un período más tras la restitución de las elecciones municipales (1981-1983) pasando luego a la alcaldía de Arequipa, donde fue reelecto una vez antes de presentarse al parlamento. Por su parte Roger Cáceres ocupará sucesivos escaños en el parlamento primero como diputado (1956-1968), luego como constituyente (1978), senador (1980-1992) y finalmente como congresista (1992-2000).

El FRENATRACA será una de las principales fuerzas regionales en la asamblea constituyente de 1979 y luego en las sucesivas elecciones nacionales a lo largo de la década del 80, registrando votaciones importantes en las provincias de San Román, Carabaya, Azángaro, Lampa y Melgar. En términos de resultados electorales provinciales, si el MOSIC gana las elecciones del 64 y 66 en Lampa y San Román, en 1981 el FRENATRACA gana cinco de las seis provincias puneñas, de las que solo conservaría Juliaca en 1984, perdiendo primero contra la IU y en la siguiente elección frente al APRA en 1986. Tras un repunte en 1993, que gana en cuatro provincias (Lampa, Carabaya, Huancané y Moho) se eclipsaría desde la segunda mitad de los noventa; algunos de sus antiguos militantes se presentarán como independientes desde 1995, con limitado éxito.

De alguna manera, el ascenso del FRENATRACA –más que la aparición de los partidos de izquierda que también contribuyeron a ello– marca el desplazamiento político del antiguo gamonalismo puneño, que queda así apartado –como clase– del poder local. Sin embargo, no es reemplazado

por un poder democrático sino por uno de tipo cacical, fundado en una familia y sus aliados.

Durante la segunda mitad de los 80, en el período de la reestructuración agraria y las tomas de tierras, el FRENATRACA se mantendrá al margen. Conservará algo de vigencia hasta inicios de los 90 para prácticamente desaparecer en la segunda mitad. Los hermanos Cáceres obtuvieron su última representación congresal en el 2000 con sus propios votos pero en las filas del FREPAP que pronto abandonaron para pasarse a Perú 2000.

Hay versiones contradictorias sobre su actual peso político local: algunos señalan que ya no tienen mayor peso, pues han perdido el control de la Universidad que fundaron mientras su radio es más un club de amigos que un partido; otros argumentan que conservan aún sus redes y que tienen cierto poder e incluso, que gente del FRENATRACA está asesorando al alcalde electo de Juliaca.

### **Los grupos de izquierda: ascenso y transformación social entre profesionales y movimiento popular**

Los grupos de izquierda en Puno tienen un antecedente temprano en los grupos culturales indigenistas de los años cuarenta y cincuenta. Sin embargo será con la reapertura de la Universidad y el retorno de una serie de profesionales que estudian en universidades de Arequipa, Cusco y Lima que se establecerán los primeros grupos de izquierda en Puno y cuyos espacios de actuación serán la universidad y los movimientos populares rurales y urbanos. En el primero se librarán las disputas ideológicas (con eventuales episodios públicos como el enfrentamiento en ocasión de la visita de la esposa del Presidente Velasco a Puno, en 1972), en el segundo se pondrán en práctica los ideales revolucionarios. Fruto de las diversas posiciones y disputas ideológicas (que no eran exclusivas de Puno), la historia de los grupos de izquierda es la de los diversos partidos que han conformado a lo largo del tiempo, en los que no nos detendremos.

Para la Asamblea Constituyente de 1978, el trabajo popular de la izquierda la convertía en una de las primeras fuerzas políticas de la región y la primera en las provincias de Puno, Azángaro, Huancané, Chucuito y Sandia; condición que mantendrían toda la década del ochenta, cuando la coalición IU domina buena parte de la vida política electoral local. En

este período, el movimiento partidario estaría íntimamente ligado al trabajo de las ONG, de la Iglesia y del movimiento campesino en relación al proceso de reestructuración agraria y las tomas de tierras de la segunda mitad de la década<sup>34</sup>. Tras este período de crecimiento y de máxima expansión, el movimiento de izquierda se debilita por una combinación de factores entre los que se suman el decaimiento del movimiento campesino tras el acceso a la tierra y cierta distancia establecida entre campesinos y partidos, las amenazas y el enfrentamiento a Sendero Luminoso (que provoca el alejamiento del trabajo político o de Puno de algunos dirigentes) y, sobre todo, la división de la izquierda que los vuelve a su condición original de pequeños grupos.

En este contexto, la izquierda en su conjunto pierde peso electoral durante la primera mitad de los noventa, empezando a recuperarse en la segunda mitad a partir de la constitución de Unión por el Perú (UPP), alcanzando entre la cuarta y la quinta parte de los sufragios en las provincias más importantes. En el ámbito municipal, los mayores éxitos de izquierda ocurren la víspera de su división. Derrotada por el APRA en las elecciones del 86 –cuando se constituyen en la segunda fuerza electoral a nivel regional, obteniendo tres de las diez provincias y un porcentaje considerable de votos incluso donde perdieron– en 1989 obtiene siete provincias. En las siguientes elecciones, los candidatos de izquierda, presentándose como independientes, ganan en tres provincias (Puno, Yunguyo y Azángaro).

Durante la segunda mitad del 90 la escena regional es dominada por los nuevos partidos “independientes”. Sin embargo, varios de ellos presentan candidatos con una trayectoria de militancia izquierdista o afín. En la actualidad, varios partidos y movimientos regionales y locales reivindican banderas de izquierda, entre ellos destacan los dos que obtuvieron la más alta votación en las elecciones regionales: MARQA y PDR.

El Movimiento por la Reivindicación Quechua y Aymara (MARQA) es un partido nuevo, fruto de la confluencia de un pequeño partido regional (MARA), con una vocación de reivindicación aymarista y un grupo de tecnócratas ex miembros de Puka Llaqta, integrando la palabra quechua y la bandera de la defensa de la producción agrícola y ganadera (su símbolo fue

---

34 Hacia mediados de los ochenta, en el movimiento de izquierda puneño pudieron conciliarse los intereses de las diversas facciones y partidos y también las diferencias entre quechuas y aymaras, logrando cierta expresión de unidad, en el contexto de las luchas por la tierra.

la alpaca), logran conformar un movimiento con fuerza suficiente para ganar las elecciones regionales, pero no lo bastante orgánico para obtener el mismo resultado a nivel de provincias o distritos.

Por su parte, el Partido Poder Democrático Regional (PDR) se crea por la confluencia de ex militantes de izquierda afiliados al PUM con una serie de dirigentes populares vinculados a la FDCP y algunos universitarios. Formado en 1997, ha tenido tiempo suficiente para organizarse y presentar candidatos en buena parte de las provincias y distritos del departamento, además de competir por el gobierno regional. En términos de resultados electorales, y gracias a la dispersión del sufragio, el PDR aparece como una de las principales fuerzas políticas regionales al obtener el segundo lugar en las elecciones regionales además de dos alcaldías provinciales y 13 distritales.

### **Los nuevos movimientos independientes y el origen de Perú Posible**

Hasta la primera mitad de los noventa, la vida electoral puneña se construía sobre una serie de partidos nacionales, orden que se resquebraja en la segunda mitad de la década a partir de la cual el escenario político es dominado por una serie de partidos independientes de carácter local y unos pocos movimientos y alianzas que intervienen en las elecciones nacionales (Cambio 90/Nueva Mayoría, UPP, etc.).

Si en las elecciones generales se impuso recurrentemente la alianza del gobierno (1990, 1992 y 1995), a nivel local florecen una serie de movimientos de base distrital y provincial, contruidos de abajo hacia arriba agrupando tanto a gente con experiencia partidaria como a nuevos actores políticos. La fórmula parece ser simple: un individuo relativamente popular es convencido por un grupo de allegados de que puede ser alcalde, entonces, a partir de sus redes personales y su familia construye un movimiento, arma e inscribe su lista (que debe incluir una muestra de agentes y actores reconocidos localmente: dirigentes del campo y la ciudad, algún profesor, una o dos líderes femeninas) y se presenta en las elecciones<sup>35</sup>. Oportunismo o no, buena parte de los movimientos así generados seguirán participando en las elecciones los años siguientes confor-

---

35 Según el testimonio de un ex alcalde: "un alcalde se lanza porque un grupo de su entorno le hace ver que es el más popular".

mando de alguna manera “partidos” locales. Este proceso se ha producido en todos los distritos y provincias; en algunos casos las redes permiten una cobertura mayor cubriendo varias provincias, a partir de alianzas con movimientos de mayor alcance o con los partidos tradicionales. En el ámbito local, la continuidad de los movimientos está íntimamente ligada a la persona que encabeza la lista del movimiento cuya defección genera la crisis y desaparición del movimiento; hacia fuera, la continuidad parece depender de la capacidad del movimiento para establecer una alianza más o menos durable con algún partido de proyección regional o nacional. Si los nombres de los movimientos aparecen y desaparecen, los grupos de gente que los promueven se mantienen y tras perder una elección se dispersan, reuniéndose otra vez para probar suerte en las próximas elecciones.

Un buen ejemplo y uno de los movimientos más exitosos en la región es el Frente Independiente Juntos por Obras (FIJO). Conformado originalmente por un grupo de estudiantes vinculados a los equipos juveniles de la parroquia de Ilave y vinculados al movimiento campesino, se presentan y ganan las elecciones distritales en Pílcuyo con IU, y en el período siguiente (1993-1995) a las de la entonces recién creada provincia de El Collao. Tras una gestión municipal relativamente exitosa y ante la crisis de los partidos, el grupo promotor se presenta y gana las siguientes elecciones. Desde la alcaldía, el nuevo grupo es inscrito y el FIJO se presenta en 1998 en Ilave y en Puno, ganando ambas plazas. Posteriormente, Gregorio Ticona, alcalde de Puno es cooptado primero por Vamos Vecino y luego por Perú 2000, con quien se presenta al parlamento obteniendo un escaño. Tras la constitución del gobierno de transición y las nuevas elecciones, y el descrédito popular de Ticona, su movimiento prácticamente desaparece y sus demás promotores se dispersan<sup>36</sup>.

Una posible explicación para la desaparición del FIJO es que no evaluó convenientemente el contexto antes de elegir sus alianzas. Otra es la historia de los grupos que decidieron unirse a Perú Posible cuya bases están conformadas por algunos de estos movimientos, incluyendo entre éstos algunos grupos provinciales, como el FIR, cuyo fundador fue uno de los dos puneños que accedió al Parlamento en el 2000 con Perú Posible; el

---

<sup>36</sup> Lo que no impide que algunos de ellos sigan participando en la vida política, contribuyendo a la formación contemporánea del PDR.

grupo Siglo XXI de la UNA y un sector de ex izquierdistas. No es un acuerdo programático y su integración es precaria por lo que no es de extrañar la existencia de tres facciones de peru-posiblistas, enfrentadas entre sí en la competencia por copar los cargos de confianza de la región.

Aparentemente, Cambio 90 y años más tarde Vamos Vecino no se construyeron de la misma manera. Eran mucho más dependientes del aparato del Estado que los grupos de independientes, limitándose a captar y cooptar personas para que acepten presentarse por el partido de gobierno o eventualmente pasarse al mismo tras las elecciones. Hay referencias a las presiones ejercidas en dicho sentido por algunos militares y Gustavo Ibarra, ex director regional de Agricultura, actualmente preso. Al final, como no sea en los procedimientos, los partidos fujimoristas parecen haber desaparecido sin dejar huella.

Actualmente parecen existir sólo dos grandes posiciones políticas: de un lado los grupos de izquierda, con diversos enfoques –desde el tecnocratismo de MARQA hasta el gremialismo del PDR– y del otro los grupos emergentes sin sello político definido, que crean sus propios grupos, generalmente locales, generalmente regionalistas, que eventualmente se alían con uno u otro movimiento o partido la víspera de la contienda electoral. Los primeros son conducidos por miembros de familias de notables, profesionales y técnicos; los segundos son creados por hijos y nietos de campesinos urbanizados, dedicados a la actividad comercial y eventualmente con estudios universitarios por lo general en educación y derecho. Los partidos tradicionales, como el APRA y AP tienen una presencia reducida, y sus más antiguos cuadros tienen el mismo perfil que los integrantes de los partidos de izquierda.

### Número de alcaldías obtenidas por movimientos y partidos\*

#### Puno, elecciones municipales 2002.

|                               | Movimientos y partidos nacionales |          |           |          |          |          |          |           |          |          |          | Movimientos regionales |           |           |          |          |          |          |           |
|-------------------------------|-----------------------------------|----------|-----------|----------|----------|----------|----------|-----------|----------|----------|----------|------------------------|-----------|-----------|----------|----------|----------|----------|-----------|
|                               | UN                                | PP       | AP        | FD       | UPP      | PrP      | APRA     | SP        | MNI      | RA       | FIM      | MARQA                  | UR        | PDR       | PRD      | MC       | FUP      | MD       | Otros     |
| Azángaro                      |                                   | 2        | 3         | 1        | 1        |          | 1        | 1         | 1        |          |          |                        | 1         | 1         |          |          |          |          | 3         |
| Carabaya                      |                                   | 2        |           |          |          |          | 1        |           |          |          |          | 2                      | 1         | 1         |          | 3        |          |          |           |
| Chucuito                      |                                   | 1        |           |          | 2        |          |          | 1         |          |          | 1        |                        | 1         | 1         |          |          |          |          |           |
| El Collao                     |                                   |          |           |          |          |          |          | 1         |          |          |          | 1                      | 2         |           |          |          |          |          | 1         |
| Huancané                      |                                   | 1        | 1         |          |          |          |          | 2         |          |          |          |                        |           |           |          |          | 1        |          | 3         |
| Lampa                         |                                   |          |           |          |          |          | 1        | 3         |          | 1        | 1        |                        |           | 2         |          |          | 1        |          | 1         |
| Melgar                        |                                   |          | 1         |          |          | 3        |          | 2         |          | 1        |          |                        |           | 2         |          |          |          |          |           |
| Moho                          |                                   |          | 1         |          |          |          | 1        |           | 1        |          |          |                        |           |           |          |          |          |          | 1         |
| Puno                          |                                   |          |           |          | 1        |          | 1        | 1         |          |          | 1        |                        | 7         | 2         | 1        |          |          |          | 1         |
| Putina                        |                                   | 1        | 1         |          |          |          | 1        |           |          |          |          |                        | 2         |           |          |          |          |          |           |
| San Román                     |                                   |          |           |          |          |          |          |           |          |          |          |                        |           |           |          |          | 1        | 2        | 1         |
| Sandia                        | 1                                 |          | 3         |          |          |          |          |           | 1        | 1        |          |                        |           | 3         |          |          |          |          |           |
| Yunguyo                       |                                   | 1        |           |          |          |          |          | 3         |          |          |          | 1                      | 2         |           |          |          |          |          |           |
| <b>Total</b>                  |                                   |          |           |          |          |          |          |           |          |          |          |                        |           |           |          |          |          |          |           |
| <b>alcaldes</b>               | <b>1</b>                          | <b>8</b> | <b>10</b> | <b>1</b> | <b>4</b> | <b>4</b> | <b>5</b> | <b>15</b> | <b>2</b> | <b>4</b> | <b>2</b> | <b>4</b>               | <b>16</b> | <b>12</b> | <b>1</b> | <b>3</b> | <b>3</b> | <b>2</b> | <b>11</b> |
| Alcaldes                      |                                   |          |           |          |          |          |          |           |          |          |          |                        |           |           |          |          |          |          |           |
| Provinciales                  | 0                                 | 0        | 1         | 0        | 1        | 1        | 0        | 3         | 0        | 0        | 0        | 0                      | 2         | 2         | 0        | 1        | 0        | 1        | 0         |
| Provincias con representantes | 1                                 | 6        | 6         | 1        | 3        | 2        | 5        | 9         | 2        | 4        | 2        | 3                      | 7         | 7         | 1        | 1        | 3        | 1        | 7         |

\* Sólo se consignan los partidos y movimientos que han logrado obtener al menos una alcaldía.

Fuente: Resultados electorales ONPE.

Se señalan en gris las cifras que incluyen una alcaldía provincial

UN = Unidad Nacional  
 PP = Perú Posible  
 AP = Acción Popular  
 FD = Fuerza Democrática  
 UPP = Unión por el Perú  
 PRP = Primero Perú  
 APRA  
 SP = Somos Perú  
 MNI = Movimiento Nacionalista de Izquierda  
 RA = Renacimiento Andino  
 FIM = Frente Independiente Moralizador

MARQA = Movimiento para la Autonomía Regional Quechua y Aymara

UR = Unión Regional

PDR = Poder Democrático Regional

PRD = Partido Regional para el Desarrollo

MC = Mosoq Carabaya

FUP = Frente Unido Progresista

MD = Moral y Desarrollo

## e. Los ámbitos profesionales

Aunque de acción corporativa reducida, los ámbitos profesionales tienen cierta capacidad de actuación conjunta y eventualmente de formulación de propuestas. Esporádicamente, el Colegio de Ingenieros propone algún proyecto o el Colegio de Abogados se manifiesta alrededor de un problema regional. Sin embargo, probablemente su importancia política radica más bien en la articulación de redes que genera, las mismas que ocupan espacios público semi cerrados, como el grupo de médicos<sup>37</sup> entre los que se reparten los puestos de ESSALUD y la dirección regional, o los ingenieros que en la década del noventa controlaron buena parte del aparato del Estado. Ello requeriría un análisis específico de cada uno, sin embargo, por razones de espacio, nos limitaremos al ámbito de los abogados, uno de los más antiguos y de mayor raigambre en la sociedad puneña.

El ejercicio del derecho y el paso por los tribunales y notarías es un componente de la cultura puneña, y en Puno, Juliaca, Juli y otras ciudades, las calles próximas a las oficinas de las cortes están pobladas de estudios jurídicos y notarías. En el pasado, los más grandes gamonales del siglo XX eran en su mayoría abogados. La profesión condensaba en un momento conocimiento, origen familiar, poder económico y participación en la política; actualmente, su peso político y económico es menor, pero supone aún una red extensa e importante, que eventualmente proporciona figuras públicas y candidatos políticos a todas las bancadas.

La red jurídica contemporánea reúne una serie de instituciones públicas y privadas entre las que se cuentan la Corte Superior de Justicia, el Colegio de Abogados, la Defensoría del Pueblo y algunas ONG vinculadas al trabajo de defensa y promoción de derechos humanos. Comparten todas ellas un lenguaje común, fruto de su especificidad profesional, pero también suponen la circulación de “cuadros” entre ellas, algunos de los cuales se promueven hacia el status de candidatos.

La Corte Superior de Justicia de Puno fue creada en 1850, tras cerca de 20 años intentando desligarse de la de Arequipa. Contaba en un inicio con un fiscal y tres vocales, número que se multiplica con el tiempo hasta su con-

---

<sup>37</sup> Hacia mediados de siglo veinte existía en Puno un reducido grupo de médicos, algunos de los cuales son pioneros de la Salud Pública, iniciando campañas de higiene y saneamiento en el ámbito rural. Tal es el caso del Dr. Núñez, impulsor del rikcharismo y del Dr. Bermejo

formación actual: 13 vocales superiores y 36 jueces, repartidos entre 4 salas superiores, 45 juzgados mixtos, penales, especializados y de paz letrados y 326 juzgados de paz no letrados; en ellos trabaja además un número de asistentes, secretarios y otros funcionarios, en suma un número considerable de personas involucradas directamente en redes de abogados. Como la Corte supone e involucra un distrito nacional, es en el Colegio de Abogados de Puno donde se cobijan los nodos de redes de abogados. Se intenta crear desde 1905 pero se instituye cinco años después; en un inicio contaba con 20 abogados, hoy lo integran algunos cientos. El Colegio es un espacio de ejercicio profesional y encuentro entre pares y ha sufrido el mismo destino y cambio de status que las antiguas familias de notables de Puno. A mediados del siglo XX era un espacio prestigioso de las élites profesionales de las principales familias puneñas y aunque lo sigue siendo ya no tiene la importancia de antaño. Así, Samuel Frisancho, fue decano del Colegio en tres oportunidades entre 1963 y 1972, Juvenal Frisancho en 1963, Luis Quintanilla Torres durante 10 años entre 1960 y 1992; Víctor Sotomayor tres años entre 1958 y 1985, Juan Sotomayor en 1985 y 1990 en tanto que Rolando Jiménez, hermano del presidente regional ocupó el cargo en el período 1999-2000.

Al igual que desde los otros círculos profesionales, el jurídico sólo interviene episódicamente en la vida política, en la formación de opinión regional o en la formulación de proyectos; no es de ellos que surgen las cabezas regionales pero sí de vez en cuando, un alcalde o un funcionario. Son lugares de encuentro cerrados, exclusivos y de construcción de prestigio profesionales, que eventualmente “producen” un candidato o un representante político.

## **Los ámbitos del ejercicio de la autoridad y el poder regional**

Sostienen varios autores (Tamayo 1982; Bertholet 1979) que los nuevos grupos gobernantes de Puno son básicamente burócratas. El proceso de crecimiento del aparato del Estado y el desarrollo de los servicios habría creado un espacio para una amplia capa de funcionarios que detenta en la práctica el poder local y regional. Entre ellos, quienes ocupan los cargos más altos constituirían una suerte de élite –temporal, ciertamente– pero capaz de regir los destinos del resto de la sociedad mientras dura su mandato. De acuerdo con esta afirmación general, restaría analizar quiénes son estos burócratas, si en efecto rigen los destinos de la región y por qué medios y procedimientos lo hacen. Lo haremos a través del análisis de los gobiernos regionales en su relación con las agencias ejecutoras del Estado, la acción de los congresistas y luego la de los gobiernos municipales. Finalmente, dedicaremos un apartado al análisis de las Mesas de Concertación en términos a sus posibilidades de construir una nueva forma de gobierno.

### **a. Los gobiernos regionales y las agencias del Estado (o acerca de la dependencia del Estado versus la autonomía regional)**

Como en otros departamentos del país, Puno ha experimentado en las últimas décadas varios intentos de descentralización vía la constitución de una instancia de “gobierno” regional; tres de ellas merecen una atención particular: CORPUNO (1961-1969), la región Mariátegui (1989-1992) y el CTAR (1992-2002). Cada una de ellas conducida por un grupo diferente de burócratas, elegidos por medios diversos y con una diferente relación con las agencias ejecutoras del propio Estado.

CORPUNO, reunió a un grupo de 37 representantes regionales, repartidos en cinco comités (servicios públicos, municipalidades, producción, colegios profesionales y comité técnico), la mayoría de ellos descendientes del viejo poder oligárquico algunos de ellos fascinados por la especialización y la tecnología. Designado más que elegido, tuvo la virtud de vislumbrar algunas líneas de desarrollo que con el tiempo se constituirían en mitos regionales; sin embargo, se perdió el tiempo en “asambleismo” y tras nueve años de existencia, no dejó prácticamente huella. Fue una corporación de notables, que pensaba el desarrollo relativamente apartado de la movilización social que transformaba ya desde entonces a la sociedad puneña. En ese entonces, las agencias del Estado eran prácticamente experimentales; sólo desde

el Gobierno Militar (con la dirección de Reforma Agraria y sobre todo del SINAMOS) se sientan las bases para el desarrollo de un ámbito estatal “separado” de la sociedad local y capaz de constituir, en sus cúpulas, una red de tecnócratas con intereses no sólo profesionales.

La segunda experiencia fue la constitución del gobierno regional en el contexto del proceso de descentralización implementado por el gobierno aprista (1985-1990). Estuvo fundada sobre la integración de los departamentos de Tacna, Moquegua y Puno, divididos en sub y microregiones y gobernado por una asamblea regional compuesta por representantes elegidos estamentalmente por lo que hoy llamaríamos la “sociedad civil”. La presidencia de la región fue confiada a Romeo Paca, conocido militante de la izquierda regional. Sin embargo, las discusiones internas y una serie de desavenencias con el gobierno central terminarían por establecer un doble gobierno: el de la asamblea regional, con poca capacidad de acción y el de las agencias descentralizadas del Estado con su propia agenda dependiente de Lima. Si a ello le sumamos la crisis económica y la inflación imperante en los últimos años del gobierno aprista, no es de extrañar que el gobierno regional fuera casi un fantasma cuando tras el autogolpe se crean los Consejos Transitorios de Administración Regional (CTAR).

Los CTAR restituyen la base departamental de la administración local del Estado pero sobre todo desactivan los gobiernos regionales convirtiéndolos en instancias burocráticas encargadas de la ejecución y coordinación de una porción de las actividades del gobierno central en la región, entre ellos los de asistencia alimentaria y la ejecución de pequeñas obras (PRO-NAA, FONCODES), supuestamente coordinando con los diversos sectores y agencias del Estado. En la práctica, el presidente del CTAR era un funcionario de confianza, con rango semejante a otros directores de proyectos y con un peso político sensiblemente inferior a otros funcionarios –como el director regional de agricultura, por ejemplo<sup>38</sup>. Además, el CTAR tenía poca o nula injerencia en los proyectos especiales, que concentraban buena parte de la inversión estatal.

Los proyectos especiales fueron creados para focalizar la inversión del Estado en determinados sectores y áreas, contando para ello con su propio

---

<sup>38</sup> Las entrevistas señalan que el poder regional real era compartido conflictivamente por el general Gallegos y Gustavo Ibarra director de agricultura; hacia finales del régimen fujimorista, Ibarra se impone y logra más tarde ser elegido representante para el Congreso.

presupuesto, por lo general por endeudamiento del Estado con agencias financieras de desarrollo. Los primeros proyectos se iniciaron durante el gobierno aprista, aumentando en número y recursos durante el período de Fujimori: aparecen así el Pampas 1 (1986-1990), para atender al desarrollo agropecuario en Azángaro, Huancané, Putina y Moho, con un préstamo de la Comunidad Europea; luego el Pampas 2, para Lampa y Melgar y más tarde el proyecto Pradera en Azángaro y Huancané. Se crea también el Proyecto Especial Lago Titicaca (PELT) –de carácter binacional y con sede central en Lima– y el proyecto especial carretera transoceánica. Los proyectos especiales representarán la mayor expresión de la tecnocracia regional: definidos bajo criterios estrictamente técnicos y encargados a profesionales especialistas, estarían supuestamente separados de las decisiones y avatares de la política. Los primeros directores del PELT muestran esta lógica y fueron en efecto técnicos y profesionales<sup>39</sup>; situación que empezó a cambiar durante el actual gobierno, cuando los antiguos funcionarios han sido reemplazados por gente de confianza aunque no especialista. En el camino, las orientaciones iniciales de los proyectos fueron cambiando por presión del gobierno central, el PELT abre entonces una línea de desarrollo de pequeñas obras de infraestructura (caminos, puentes y otros), cuya inauguración coincidía con campañas electorales.

En su conjunto, las agencias estatales –y el presidente Fujimori– instauraron una noción de desarrollo entendida como la ejecución de obras de infraestructura, que se contagió hasta los gobiernos municipales. Hacia mediados de los noventa, las agencias estatales, al servicio del presidente acaparaban el presupuesto regional, reclamado también por los municipios. Es por ello, que hacia finales de la década, tras el fracaso de Vamos Vecino en las elecciones de 1998, el Estado intenta captarlos, obteniendo la simpatía de algunos alcaldes a cambio de promesas de presupuesto e inversión local.

En suma, se podría decir que el gobierno del CORPUNO de los años sesenta estuvo a cargo de una suerte de élite familiar regional, que la región Mariátegui fue el ámbito de los políticos y de la correlación de fuerzas entre sectores y que el CTAR fue el “gobierno” dependiente de los técnicos. Todos ellos compartieron el doble carácter de ámbito burocrático con pretensión de gobierno de decisiones técnicas. En este sentido, el nuevo

---

<sup>39</sup> El PELT fue dirigido sucesivamente por Aníbal Pacheco, Bermejo Lira, Julián Barra Catacora, luego nuevamente Bermejo y actualmente está a cargo de Howard Rozas. Todos los primeros son ingenieros de trayectoria, el último es contador.

gobierno regional, parece responder al mismo patrón: un cuerpo de consejeros elegidos y un gobierno administrativo especializado en manos de técnicos. Ello podría desembocar en un conflicto interno entre los consejeros elegidos y los administradores especialistas, en la disputa entre propuestas y demandas políticas y decisiones y asignación de presupuestos bajo criterios técnicos.

Cabe señalar que los cuerpos técnicos de diversas administraciones terminan constituyendo equipos de trabajo y redes inter conocimiento, que constituye un cuerpo de funcionarios (¿una élite técnico profesional?) que se mueve en el ámbito burocrático y administrativo bajo diferentes gobiernos, como es el caso de los dos principales funcionarios de la actual administración regional: Málaga y Rodríguez, exhiben una larga carrera que se inicia desde los tiempos del SINAMOS.

Por su parte, los consejeros regionales representantes de las provincias, han sido elegidos bajo distrito regional único, por lo que muchos de ellos son “desconocidos” en las provincias que supuestamente representan.

## **b. Los congresistas**

La posición de los congresistas y su influencia en el espacio local y regional se ha visto afectada por la regulación nacional sobre las funciones, la representatividad y la base territorial de la elección de representantes al Congreso. Hasta la década del sesenta se contaba con una doble representación: provincial y departamental, habían diputados y senadores; existía además una partida presupuestal para iniciativas parlamentarias, con la que los representantes podían implementar algunas obras locales. Tras el gobierno militar, cuando se restituye el Congreso, disminuye el número de senadores y diputados, contando ambos con representación departamental. Ello cambiará en la Constitución de 1993, que establece la unicameralidad y el distrito electoral único, reduciendo significativamente la representación regional en beneficio de Lima. Finalmente, para las recientes elecciones se restablece el distrito múltiple, y se reinstituye la representación departamental, pero sin especificar la relación de los elegidos con su región de origen (Degregori, Coronel y Del Pino 1999). Todos estos cambios inciden en la disminución de la importancia de la representación provincial en el Congreso, y con ello en la presencia e interés de los representantes por sus lugares de origen.

Tomar los departamentos como unidades de base para las elecciones, si bien permite la representación regional, supone sobre todo una representatividad de fuerzas “hacia arriba” más que hacia abajo. Así las personas elegidas tienen más capacidad de acción en las cúpulas que en las bases. En este contexto, la estrategia de los grupos locales sólo puede ser establecer alianzas para “elevar” a uno de sus miembros a las instancias nacionales.

La posibilidad histórica de los congresistas para intervenir a nivel regional se puede ilustrar con las iniciativas legislativas de Roger Cáceres<sup>40</sup>: en su primera etapa como diputado, su preocupación eran las obras públicas provinciales y regionales (carreteras, colegios, hospitales, la universidad), como senador su acción se vuelve nacional en tanto que aquella por la región disminuye aunque aún defiende ciertas reivindicaciones locales como la constitución de CORPUNO y las asignaciones de presupuesto, finalmente, como congresista, la mayor parte de su acción para la región se desplaza hacia definiciones de identidad local (como agregar epítetos y títulos de nobleza a las ciudades puneñas), acciones como la defensa de CETICOS Puno, aparecen más bien marginales en el conjunto de sus propuestas legislativas (Cáceres 2000).

### Representación regional de Puno en el Congreso, según partidos

|                             | Períodos |          |          |          |          |          |           |
|-----------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|-----------|
|                             | 1980-85  | 1985-90  | 1990-92  | 1992-95  | 1995-00  | 2000-01  | 2002-06   |
| Derecha                     | 2 (AP)   | 1 (AP)   | 1 (FRED) | 0        | 0        | 1 (Sp)   | 1 (SP)    |
| APRA                        | 1        | 3        | 1        | 0        | 0        | 0        | 0         |
| FNTC                        | 4        | 1        | 2        | 2        | 1        | 2 (FREP) | 0         |
| Izquierda                   | 1 (PRT)  | 3 (IU)   | 1 (PUM)  | 0        | 1 (UPP)  | 0        | 0         |
| Cambio 90                   | -        | -        | 3        | 2        | 2        | 2 (P-2,) | 0         |
| Perú Posible                | -        | -        | -        | -        | 0        | 2        | 3 (2 Izq) |
| FIM                         | -        | -        |          |          | 0        | 0        | 1         |
| Senadores                   | 1 FNTC   | 1 FNTC   | 1 FNTC   | -        | -        | -        | -         |
| <b>Total representantes</b> |          |          |          |          |          |          |           |
| <b>Puno</b>                 | <b>9</b> | <b>9</b> | <b>9</b> | <b>4</b> | <b>4</b> | <b>7</b> | <b>5</b>  |

40 Roger estudió la primaria en Juliaca y la secundaria y universidad en Arequipa, graduándose en Derecho y Filosofía. Fue diputado (1956-1968), constituyente (1978), senador (1980-1992) y finalmente congresista (1993-2001).

Un vistazo a los representantes regionales en el Congreso en las dos últimas décadas muestra algunas recurrencias notables, como la presencia de Carlos Aramayo Pinazo diputado por AP-FREDEMO (1980-1990), la de los hermanos Roger (1980-2000) y Pedro Cáceres (1980-92) por el FRENATRACA o Alberto Quintanilla Torres, diputado de 1985 a 1992 por el PUM. En los ochenta, se puede decir que todos los representantes elegidos eran “políticos” por lo que además del electorado, respondían a sus partidos: AP, APRA, FNTC e Izquierda eran los actores del juego electoral.

Con la instalación del CCD en 1993 y con la implementación de un sistema unicameral, la representación puneña en el parlamento disminuye, concentrándose en unos pocos funcionarios del Estado enviados por Cambio 90 y luego por Perú 2000 como candidatos. Es el caso de Gustavo Ibarra, ex director regional de agricultura o de Víctor Torres Esteves, ex rector de la UNA y ex alcalde de Puno, elegidos en el 2000 y algunos alcaldes que fueron candidatos como Edgar Añamuro, ex alcalde de Moho y personero de Vamos Vecino. En las últimas elecciones, la votación a favor de Perú 2000 fue mínima, aunque contó con 2 representantes para el período 2000-2005 interrumpido en el 2001; en dichas elecciones logran una representación al Parlamento dos militantes de Perú Posible, ambos profesionales emergentes con poca experiencia regional pero vinculados a pequeños grupos regionales. Finalmente, en las últimas elecciones la representación de Perú Posible es mayoritaria (tres de los cinco; dos de ellos de izquierda); correspondiendo la segunda representación al FREPAP, que presentó como candidatos a dos de los hermanos Cáceres, que obtuvieron su escaño. Si en los noventa los representantes eran “técnicos” regionales, en el escenario actual los congresistas son representantes de grupos locales, que interactúan y se alían con los partidos nacionales. Entre éstos se cuentan profesores universitarios pero sobre todo alcaldes y ex alcaldes como tres de los candidatos de Somos Perú para el 2000: Ticona (Puno), Castillo (San Román) y Meza (Melgar) y también uno que otro líder gremial (como Arpasi<sup>41</sup>).

Varios de los congresistas elegidos ocuparon antes cargos regionales, y viceversa. La lista es relativamente larga y antigua: Ardiles (IU) fue diputado tras ser alcalde de Puno, Barra Catacora (APRA) fue tras su diputación director del PELT, Ticona (Somos Perú) fue alcalde; y así otros.

---

41 Paulina Arpasi, nacida en la hacienda Collacachi, ha sido dirigente de Vaso de Leche, presidenta de su asociación provincial (1992), luego secretaria de actas de la FDCP y finalmente secretaria colegiada de la CCP. Llega al Congreso apoyada por ONG y grupos de izquierda democrática y obtiene la máxima votación personal por Puno. En Lima se convierte en la vedette mediática de la identidad.

Si en los años cincuenta los representantes eran de la élite terrateniente o intelectual, en los ochenta serán de la élite política (y de las familias profesionalizadas), en tanto que a partir del noventa acceden al Congreso nuevos actores emergentes algunos de ellos tecnócratas, otros surgidos de la base, que se suman a los anteriores para configurar el escenario actual; cualquiera puede ser congresista con tal que consiga un par de decenas de millares de votos en base a su fuerza personal, su actividad o sus alianzas políticas.

Los parlamentarios actuales ilustran el triple dilema de la representación: 1) responder a las agrupaciones por las que han sido elegidos (acción que desarrollan hasta cierto punto en el Congreso), 2) responder a los intereses regionales y 3) corresponder a las personas y grupos que los impulsaron y les permitieron ganar las elecciones.

En la mayoría de los casos, la población reclama por la poca presencia de sus representantes, que “no hacen nada por Puno”; fuera de su esporádica presencia para prometer ayuda para minimizar los efectos de los desastres naturales o alguna acción puntual en proyectos regionales como la descontaminación del lago o el malecón turístico; Arpasi, Yanarico y Torres son duramente criticados por haberse olvidado del pueblo luego de ser elegidos. Y las lamentaciones por la falta de interés por la región se complementan con una serie de acusaciones contra los congresistas elegidos, acusados de favorecer a sus allegados en los nombramientos en cargos públicos de diversa índole. Así, los prefectos y subprefectos habrían sido designados por recomendación de Torres Ccalla, en tanto que Arpasi y Yanarico habrían intervenido en el proceso de nombramientos docentes; además, la última habría influido para colocar a sus parientes en ESSALUD y en el proyecto Pradera.

### **c. Los alcaldes provinciales**

Si el gobierno regional y los congresistas refieren a grandes espacios de representación política, los municipios provinciales constituyen el principal trampolín político hacia ambos. Son la arena primera de partidos, movimientos y candidatos con pretensiones de gobierno o representación regional pero constituyen al mismo tiempo espacios de representación y gobierno local, con su propia dinámica y su propio estilo, espacio clave para comprender las correspondencias y las diferencias entre la macro y la micro política regional. Abordaremos su problemática primero desde los partidos y los movimientos en pugna y luego desde los candidatos, su posición social y las estrategias políticas puestas en juego.

#### **Viejos partidos y nuevos movimientos**

Una primera mirada de conjunto a los resultados electorales provinciales desde 1964, muestra que en grueso, los resultados se han desplazado desde posiciones de derecha (en épocas que no existía el voto analfabeto) hacia movimientos de carácter regionalista u opciones más próximas a la izquierda; entre ambos extremos, el FNTC tuvo un largo período de vigencia en la región en tanto que el APRA sólo tuvo relevancia en el período 1987-89. Algunas provincias muestran cierta recurrencia en sus opciones políticas y partidarias: durante mucho tiempo San Román y Lampa prefirieron al FNTC, en tanto que en Puno, Ilave y Azángaro hay mayor preferencia por posiciones de izquierda.

La segunda mitad de los noventa marca claramente el ascenso de los movimientos independientes: con la excepción de Sandía (AP), en todas las demás provincias la alcaldía pasó a manos de movimientos independientes, cinco de los cuales no sólo persistieron sino que se consolidaron y obtuvieron la reelección de sus candidatos. A la vuelta del milenio, las elecciones municipales incorporan una serie de opciones y movimientos con pretensión partidaria de alcance regional o nacional. En el período, Vamos Vecino que no tuvo mayor éxito electoral, trató de establecerse cooptando algunos de los alcaldes elegidos por listas independientes, consiguiendo que algunos alcaldes se inclinaron por el partido de gobierno (como en Carabaya, Moho y Lampa).

El panorama partidario actual muestra cierto dominio de movimientos locales y regionales, que ganaron en algunas de las plazas más importantes (Puno, Ilave, Juliaca, Melgar, Huancané y Moho), seguida de los grupos con

posiciones de izquierda (Chucuito, Carabaya, Azángaro y Sandia) contándose con una presencia significativa de derecha moderada en algunas provincias (Yunguyo, Lampa y Putina).

### **Origen de los candidatos y estilos políticos**

Si los alcaldes elegidos en los sesentas eran en su mayoría descendientes de las familias de notables de las provincias, las elecciones contemporáneas muestran una mayor variedad. Generalizando gruesamente se puede decir que hay tres tipos de candidatos (y de alcaldes elegidos): aquellos que provienen de familias de notables, reciclados por la profesión, primero abogados y hoy mayoritariamente ingenieros; los que exhiben una trayectoria como funcionarios o burócratas del Estado; y, aquellos provenientes de origen campesino, que han accedido la escena provincial por su ascenso económico (como comerciantes) o político (como dirigentes gremiales). Muestra del primer caso son Portugal (Puno, 2003) y Choque (Juli, 2003); del segundo Alvarez (Huancané, 1998); y, del tercero Ramos (Juliaca, 2003), Ticona (Puno, 1998) y Flores (Lampa, 1998).

## Partidos y movimientos de los alcaldes elegidos. Región Puno, 1964-2007

| Provincias | Años de mandato      |                      |                  |                   |                 |                 |                      |                    |                        |                                |
|------------|----------------------|----------------------|------------------|-------------------|-----------------|-----------------|----------------------|--------------------|------------------------|--------------------------------|
|            | 64-66                | 67-69                | 81-85            | 84-86             | 87-89           | 90-92           | 93-95                | 96-98              | 99-02                  | 03-07                          |
| Puno       | AP-DC<br>Cabala      |                      | IU<br>Ardiles    | IU<br>Ardiles     | APRA<br>Dueñas  | IU<br>Sotomayor | LI 13<br>Sotomayor   | LI 15<br>Torres    | FUJO<br>Ticona         | URPD<br>Portugal               |
| El Collao  | -                    | -                    | -                | -                 | -               | -               | IU<br>Ticona         | LI 7<br>Ticona     | FUJO<br>Maquera        | URPD<br>Robles                 |
| Chucuito   | AP-DC<br>Herrera     | Velasco              | FNTC<br>Cárdenas | IU<br>Catacora    | APRA<br>Valdés  | AP<br>Cárdenas  | AP<br>Cárdenas       | LI 3<br>Cutipa     | Frat Nac<br>Sagua      | UPP<br>Estrada                 |
| Yunguyo    | -                    | -                    | -                | -                 | IU<br>Benavides | IU<br>Benavides | IU- Ind<br>Benavides | LI 13<br>Huanca    | Somos Perú<br>Gómez    | Somos Perú<br>Chalco           |
| San Román  | MOSIC<br>Cáceres     | MOSIC<br>Cáceres     | FNTC<br>Cáceres  | FNTC<br>Valencia  | APRA<br>Bernal  | FNTC<br>Chávez  | FREPAP<br>Sanabria   | LI 9<br>Cáceres, P | Somos Perú<br>Castillo | Moral y desarrollo<br>Ramos    |
| Lampa      | MOSIC<br>Herrera     | MOSIC<br>Surco       | FNTC<br>Hañari   | AP<br>Torres      | APRA<br>Vásquez | FNTC<br>Hañari  | FNTC<br>Hañari       | LI 13<br>Flores    | FUP<br>Flores          | Somos Perú<br>Cahui            |
| Melgar     | AP-DC<br>Delgado     | Solórzano            | AP<br>Villar     | IU<br>Roca        | APRA<br>Arenas  | IU<br>Agramonte | FIM<br>Roca          | LI 11<br>Meza      | M. I. Melgar<br>Meza   | Primero Perú<br>Chávez         |
| Carabaya   | U. Carabaya<br>Duich | U. Carabaya<br>Duich | AP<br>Barreda    | FNTC<br>Delgado   | APRA<br>Fuentes | IU<br>Luque     | FNTC<br>Chacón       | LI 13<br>Torres    | V. Vecino<br>Torres    | M. Carabaya<br>Portier         |
| Azángaro   | AP-DC<br>Pineda      | Villena              | FNTC<br>Nuñez    | AP<br>Cotacallapa | IU<br>Pachari   | IU<br>Mayta     | IU-Unir<br>Quispe    | LI 9<br>Mayta      | Q. y no P.<br>Mayta    | PDR<br>Choque                  |
| Sandia     | AP-DC<br>Osorio      | Chambi               | AP<br>Haquista?  | AP<br>Aguirre     | IU<br>Mercado S | IU<br>Mercado S | AP<br>Aguirre        | AP<br>Aguirre      | FNTC<br>Mercado V      | PDR<br>Quilla                  |
| Putina     | -                    | -                    | -                | -                 | -               | -<br>Girondo    | FIM<br>Urviola       | LI 9<br>Manrique   | UPP<br>Mamani          | AP                             |
| Huancané   | AP-DC<br>Salas       | Ortiz                | FNTC<br>Huanca   | IU<br>Yupanqui    | APRA<br>Flores  | IU<br>Magnatte  | FNTC<br>Aracayo      | LI 5<br>Arcayo     | Somos Perú<br>Alvarez  | Alianza Total<br>Choqueguanica |
| Moho       | -                    | -                    | -                | -                 | -               | -               | FNTC<br>Apaza        | LI 5<br>Añamuro    | LI Frat.<br>Choqueg.   | Mov Moho<br>Apaza              |

Fuente: Tuesta. Perú político en cifras, 2001.

### Legenda

 Derecha: AP, Somos Perú

 MOSIC-Frenatraca

 APRA

 Izquierdas: IU, Unir, PDR, UPP

 Probablemente de izquierdas

 Independientes regionales y otros

Cada provincia tiene su historia particular y un particular proceso de reemplazo parcial de sus antiguos poderes locales<sup>42</sup>. Así por ejemplo, en Huancané y en Lampa, las familias de hacendados son reemplazadas por hijos de campesinos que estudian y que laboran en la región como profesores además de dedicarse a actividades comerciales<sup>43</sup> y algo parecido ha debido ocurrir en Melgar. En Chucuito, el cambio no es aún definitivo y tras dos períodos bajo el gobierno de familias de origen campesino, se ha vuelto a elegir un miembro de las antiguas familias. En cambio, Puno y San Román no registran cambios significativos y siguen eligiendo como alcaldes la misma categoría de personas que desde hace cuarenta años: en el primer caso<sup>44</sup>, familias de clase media alta, profesionales; en el segundo, familias de medianos comerciantes de clase media urbana, profesores o profesionales. Las jóvenes provincias parecen tener también sus propios rumbos: en Yunguyo las familias de mestizos comerciantes que monopolizaron el poder local desde la creación de la provincia –y que fundaban su poder en relaciones clientelistas– serían desplazadas hacia la segunda mitad de los noventas por familias de origen campesino, también dedicadas a la actividad comercial<sup>45</sup>; en Ilave en cambio, el poder fue copado desde el primer momento por los comerciantes emergentes, quienes aun lo conservan.

Lo que es una constante es la constancia de los candidatos en su empeño por ocupar el sillón del alcalde. En todas las provincias aparecen los mismos candidatos en las diversas elecciones por lo que es frecuente la reelección o la elección para un segundo y hasta un tercer período continuos o no: en Sandia, Aguirre ocupó la alcaldía entre 1984-86 y luego entre 1993-98; en Azángaro, Mayta entre 1990-1992 y 1995-2002 y no son los únicos casos (ver cuadro). Además, muchos ganan la alcaldía tras uno, dos o tres intentos sin éxito: Portugal Catacora accede a la alcaldía de Puno al tercer intento, al igual que Estrada Chalco en Juli, Ramos Benique gana en Juliaca al segundo intento y se pueden multiplicar los ejemplos citando otros casos del reciente proceso electoral o de los anteriores. Ello se evidencia también por

---

42 Aparentemente la trayectoria es más fácil de trazar en los municipios distritales en los que el reemplazo de los antiguos poderes por profesionales locales, la mayor parte hijos de campesinos o dirigentes gremiales es mayoritario y evidente.

43 En Huancané es el caso de Francisco Aracayo, nacido en Inchupaya de padres campesinos, estudia educación en Arequipa y luego se dedica 30 años a la labor docente, legando a ser secretario provincial del Sute, fue elegido alcalde por el FNTC en 1993 y luego reelegido como independiente. En el caso de Lampa la mejor muestra es Flores Mamani, también profesor, hijo de campesinos y comerciante quien fuera elegido en 1995 y reelegido en el 98; obtuvo el tercer lugar en las elecciones regionales del 2002.

44 Visto en perspectiva, el ascenso de Ticona a la alcaldía de Puno, aparece como un evento aislado y no como una tendencia.

45 Una muestra de la relatividad de las tiendas políticas es el hecho de que los primeros fueran partidarios de Izquierda Unida y los segundos de Somos Perú.

el hecho de que en las listas de candidatos se encuentran uno, dos y hasta tres ex alcaldes, como en Juli (Sagua, alcalde 1998-2002 y Cutipa, 1995-98) o en Juliaca (Castillo 1998-2002 y Chávez 1990-92). Los candidatos saben que ello es así y que la primera vez ganan experiencia, que esperan capitalizar en el siguiente proceso electoral.

Aunque los cambios en la extracción de los candidatos no están generalizados, sí parece haberse producido transformaciones en las modalidades para llegar al municipio y en la manera de ejercer la autoridad desde el cargo. Hasta fines de los ochenta se habla de un estilo personalista y clientelar, tanto hacia la población de quien se obtenían votos a cambio de regalos, como con relación a los empleados municipales, prácticamente sujetos a la autoridad del alcalde a la espera de un nombramiento o para conservar el contrato.

Actualmente, la movilidad campesina y su creciente presencia en ámbitos urbanos, sumada a las leyes electorales de participación femenina, obligan a conformar las listas municipales incluyendo a gente de diversa condición para aumentar las posibilidades de sumar votos. Ello, sumado al desarrollo de cierta conciencia de derechos por parte de la población limita la acción de los alcaldes, que para evitar verse enfrentados por un frente de defensa o la protesta popular, ensayan diversas formas de comunicación con la población. La forma más común es el cabildo abierto que en varias provincias viene siendo reemplazado por procesos de planificación concertada, que aparecen como una forma de participación de las bases que al mismo tiempo que permite orientar la acción municipal, provee información sobre las demandas de la población y tiene la ventaja de ser un proceso relativamente controlado. Adicionalmente, los procesos de concertación ofrecen a los municipios provinciales una alternativa de gobierno que les permite mantener autoridad sobre los distritos luego que la ley de presupuesto municipal les recortara el presupuesto y su función redistributiva.

#### **d. Las Mesas de Concertación o los límites del ejercicio del poder desde abajo**

Desde la segunda mitad de los noventa<sup>46</sup>, aparecen en Puno dos iniciativas autónomas para desarrollar procesos de concertación como alternativas

---

<sup>46</sup> Un antecedente regional a estos procesos fue la constitución de los Consejos de Desarrollo Comunal y Microregional (CODECOS y CODEMIS, respectivamente), creados en la década de los ochenta.

para el gobierno municipal. En la zona sur, el IER-Juli promueve la creación de Mesas de Concertación en Juli y Yunguyo; en la zona norte y desde 1999, CARE implementa su proyecto de Fortalecimiento de la Gestión Local (FOGEL) en Huancané, Melgar y Azángaro. Por medio de una serie de talleres y encuentros, se llegaron a constituir en todos los casos mesas de coordinación interinstitucional (a nivel de provincias y distritos), a elaborar diagnósticos locales, elaborar planes estratégicos de desarrollo local e incluso a la formulación de algunas propuestas y ejecución de proyectos. Todos los procesos concitaron la participación de alcaldes, representantes y directores de agencias del Estado, institutos de educación y servicios de salud, gremios, iglesias, ONGs e incluso de la Policía Nacional. Además de las limitaciones económicas, todas ellas enfrentan los mismos retos frente a un tejido social desarticulado, el protagonismo, oportunismo y falta de liderazgo de algunos líderes, la visión corto placista, segmentada y enfocada en las obras que tienen las instituciones, todo ello enmarcado en la permanente tensión entre las necesidades sentidas y las oportunidades reales de resolverlas así como entre la necesidad de la planificación concertada frente a las prácticas tradicionales asistencialistas y clientelistas (Concertando 2000)<sup>47</sup>.

En el proceso, durante el gobierno de transición se crearon por decreto las Mesas de Lucha Contra la Pobreza, debiendo constituirse mesas a nivel regional, provincial y local. Esto generó una serie de nuevos procesos provinciales ahí donde no se habían promovido antes pero supuso también tensión con las instancias ya creadas, que en la mayoría de los casos se sumaron a las ordenanzas sin modificar sustancialmente sus propios planes; con todo existe mayor proximidad hacia la MLCP por parte de las experiencias del sur y más distancia en aquellas del norte.

Pero la novedad de la MLCP fue la constitución de una mesa regional, encargada de la elaboración de un plan regional, que –a pesar de los esfuerzos y presiones ejercidas– no calificó a nivel nacional, por lo que Puno no pudo ser una de las regiones piloto. Tras el plan regional se procedió a la elaboración de planes provinciales y distritales, que en su mayoría no fueron respetados por la coyuntura electoral, que arrastró a varios de los participantes a la contienda, que desplazó la presidencia de las Mesas de Concertación, pasando de los alcaldes a miembros de ONG o de Iglesia y que obligó a cierta inactividad en las mismas. Resta aún evaluar

---

47 El programa FOGEL de CARE edita *Concertando*, una publicación que recoge los avances y limitaciones en su intervención.

el impacto de los resultados electorales, habida cuenta de que en la mayoría de los casos, los alcaldes involucrados en los procesos no fueron reelegidos.

La actual Mesa regional está formalmente integrada por 73 representantes, entre miembros del gobierno regional (15), los alcaldes provinciales representantes de las Mesas de Concertación (13+3), las direcciones de las agencias estatales y los proyectos especiales (8+2), y gremios, ONG, representantes de iglesias, colegios profesionales, universidades, etc. La participación de los diversos actores es desigual y no es secreto que algunas instituciones apuestan por la Mesa como espacio de planificación y concertación más que otras. Entre las primeras se cuentan la Iglesia Católica y sus redes, la Iglesia Adventista, la mayoría de las ONG, la Defensoría del Pueblo y parte de los gremios. Aunque nadie se excluye de la participación, varios actores guardan cierta distancia y expresan sus dudas sobre su pertinencia, utilidad y posibilidades. Para sus detractores, la mesa de concertación es una especie de engaño, es desordenada, cuenta con técnicos ineficientes y sólo representa a un sector aludiendo a su cercanía con la iglesia y la izquierda por lo que sería “poco representativa” y “sectaria”.

Por su parte, el gobierno regional en proceso de instalación mantiene prudente distancia, aunque se estima que no están los límites y consecuencias de cada institución, por lo que podrían generarse luego problemas de competencia; según algunos testimonios, la antigua administración del CTAR no participaba por convicción sino por compromiso u obligación. Por otro lado, los alcaldes provinciales consideran positivo el proceso porque les permite cierta comunicación con la población y la elaboración de planes estratégicos, sin embargo, en la práctica se reservan el derecho de mantener su independencia de acción, considerando por ejemplo, que los planes concertados no son vinculantes sino una posibilidad a considerar.

#### **e. Los medios de comunicación como catalizadores políticos**

En Puno, los medios de comunicación son reflejo de la situación de dispersión de las redes y grupos y no constituyen un campo autónomo de formación de opinión o conciencia crítica. Tanto los periódicos (diarios y revistas) como la radio y televisión, ponen a disposición de la opinión pública noticias, denuncias, diversas posiciones políticas y promueven el desarrollo cultural, aunque de diversa manera y para diferentes públicos.

El diario más antiguo en circulación es *Los Andes*, creado y conservado por la familia Frisancho; se publica regularmente y probablemente tiene el mayor tiraje. Cumple la función de ser un diario judicial –para la publicación de las notificaciones de ley–. Actualmente trata de mantener una línea más bien de centro, preocupándose por informar y mantener una posición de defensa de los intereses de la región; en la década anterior tuvo una posición más política y crítica al gobierno regional encabezado por IU. El segundo diario regional es *Al Día* menos regular y de menor circulación. Más activa es la publicación de una serie de revistas que aparecen irregularmente. La mayor parte de ellas han comenzado a editarse en los tres últimos años, como *Testigo de la Verdad*, *Reporte*, *Imágenes del Altiplano* o *Auténtico Mensajero*. En las provincias existen otras publicaciones de circulación más restringida, sólo en Melgar existen: *Runa* (de la Vicaría, la única de publicación regular), *Revista Cultural Ayaviri* y *Vocero Melgarino*.

La mayor parte de las revistas prestó atención al proceso electoral y no pocas se inclinaron abiertamente a favor de uno u otro candidato pero sobre todo en contra de los adversarios al de su preferencia; *Reporte*, por ejemplo, desarrolló una campaña abierta a favor de MARQA, apoyando a Jiménez.

Por su parte, las revistas de carácter cultural tienen la pretensión de publicación documental, constituyéndose en sustitutos de libros que no se escriben ni publican como *Auténtico Mensajero* (“Órgano del grupo folklórico Mensajeros del Altiplano de Juliaca”) o *Eco*; estas revistas escarban en la historia regional y en particular en la de los grupos de músicos y danzantes, constituyendo un espacio de construcción de identidades y de prestigios relativos entre grupos de músicos, intelectuales y comparsas de danzantes

### Principales publicaciones puneñas

| Nombre                       | Carácter (fecha de creación)                          |
|------------------------------|-------------------------------------------------------|
| Los Andes                    | Diario regional (1928)                                |
| Reporte.                     | Revista de cultura y periodismo Actualidad y política |
| Al Día                       | Diario regional                                       |
| El Mercurio                  | Actualidad y política                                 |
| Tribuna del pueblo           | Juliaca. Temas de maestros (Desde el 2000)            |
| Imágenes del altiplano       | Temas universitarios                                  |
| Inti                         | Pro gobiernista (1996)                                |
| Testigo de la Verdad         | Política                                              |
| Auténtico mensajero          | Cultural                                              |
| Eco. Revista gráfica del sur | Cultural                                              |

Fuente: Trabajo de campo.

El ámbito de circulación de los diarios y revistas son las aglomeraciones urbanas, circulan sobre todo en las ciudades y villas, y permanecen colgados en los quioscos durante cierto tiempo (sobre todo las revistas); su difusión al interior del departamento, en los distritos y particularmente en las zonas rurales es sumamente limitada.

El medio de comunicación de mayor difusión en el espacio puneño es la radio. Desde la década del sesenta se empieza a expandir en el altiplano, primero en Puno y Juliaca y luego en las principales capitales provinciales<sup>48</sup>. Casi tres décadas tras la llegada de la radio se instalan antenas regionales de TV, algunas son filiales de cadenas nacionales y otras son autónomas (como el canal de la Universidad). Todas ellas emiten espacios informativos regionales pero no tenemos referencias confiables sobre su cobertura, audiencia o impacto.

El medio de comunicación radial se presta a la propalación continuada de mensajes y posiciones, generando corrientes de opinión en medio de “un mundo de chismes”. Siendo la mayoría de las radios “empresas comerciales”, pertenecientes a individuos, familias o instituciones, suelen ser asociadas con posiciones y grupos políticos; “todo grupo político tiene una radio”: Radio Puno –de los Zea– está próximo a AP, Radio Juliaca –de Quintanilla– sería pro PDR<sup>49</sup>, Ondas del Titicaca pro aprista y así; existe también una radio Adventista en Juliaca (Nuevo Tiempo).

La historia de la Radio Onda Azul y de Canal 13 Visión puede ilustrar el papel jugado por los medios de comunicación en el escenario social y político regional. Radio Onda Azul pertenece a la Iglesia, surge tempranamente por la inquietud de un grupo de jóvenes universitarios, impulsados por el párroco, y luego es asumido por el Obispado, como un medio para llegar a los grupos campesinos. Hacia 1979 se produce un cambio en la línea radial, orientándose hacia temas de reivindicación social y en particular sobre la reforma agraria y el problema de la tierra; se vincula con cadenas radiales educativas nacionales (CNR) e internacionales (ALER), la mayor parte de sus integrantes estaba vinculado al PUM por lo que la radio se hallaba próxima a la FDCP –propalaba entonces programas en quechua y aymara. Durante los ochenta,

---

48 Hacia 1980, destacaban entre las radios puneñas: *Radio Puno*, La voz del altiplano, *Radio Cultura*, *Radio Frontera* y *Onda Azul*. En Juliaca: *Radio Juliaca*, *Sol de los andes*, *Collavino*, *Collasuyo* y *Xyz*. Otras radios populares eran *Radio Azángaro*, *Radio Ayaviri* y *Radio Bahai* en Chucuito.

49 *Radio Juliaca* fue fundado por gente próxima al APRA, siendo luego comprado por los Quintanilla. Algunos aseguran que perdió las elecciones regionales por no usar su radio de manera exclusiva, pues permitió la propalación de mensajes pagados de su principal adversario.

la radio orienta su acción hacia la defensa de la paz y de los derechos humanos, por lo que sufre varios atentados, hacia fines de la década se suma el tema de la regionalización. Acusada muchas veces de parcialidad por sus posiciones de izquierda, la radio sufrió una serie de reacomodos internos, casi siempre con la salida de parte de sus integrantes; los últimos de los fundadores del proyecto salieron con la llegada del actual obispo (1998). Con la ampliación de potencia en 1997, Radio Onda azul sigue siendo una de las de mayor cobertura y audiencia en la región.

Por su parte, Radio Cultura pertenece a la familia Aramayo. Fundado en 1968, tiene una primera etapa modesta hasta 1971 cuando se afianza como radio local. Desde 1979, la familia empieza a crear nuevas emisoras en otras provincias, creándose Radio San Román en Juliaca y otra radio en Ayaviri. Finalmente, en 1991 se instala Canal 13 Visión, que posteriormente se afilia a Canal 4<sup>50</sup>. Hoy en día constituyen el conjunto de medios más importante en la región y siguen comprometidos con la difusión cultural, en particular con relación a la Fiesta de la Candelaria –organizando el concurso “señorita folklor”– y el aniversario de Puno, además de la promoción turística. Señalan no tener una posición política definida y mantener su independencia en tanto que sus detractores piensan que se alinea con quien más le conviene según las circunstancias.

La mayor parte de los medios –radiales y escritos– se “autocensuraron” durante la década fujimorista, adoptando una posición neutral más bien complaciente con el gobierno. Según algunos “no se podía hacer otra cosa”. Aunque circularon acusaciones respecto a que el Sistema de Inteligencia Nacional (SIN) habría subvencionado a algunos medios (Al Día, por ejemplo), no hay confirmación del hecho. Surgieron también en la época algunas revistas pro-gobiernistas, que no tuvieron continuidad, llegando algunas a editar un solo número (Inti, por ejemplo). Buena parte de las revistas actualmente en circulación parecen haber surgido al calor del momento electoral y luego haber disminuido sensiblemente su frecuencia de publicación.

En general, todos los medios contribuyen a la construcción de los motivos regionales, de los que se construyen los mitos sobre el desarrollo puneño, siempre en función a grandes obras de infraestructura (la carretera transoceánica o San Gabán) o a la atención a grandes desastres (sequía o inundaciones, según los años).

---

50 *Panamericana TV* abrió una filial algunos años antes, luego aparecerían otras emisoras, como *Global* (1997).

Los medios no forman un ámbito independiente ni objetivo, todo parece indicar más bien que se hallan subordinados y al servicio de otras redes de interés en las que cumplen un papel catalizador y contribuyen a la formación de corrientes de opinión buscando inclinar el desarrollo de los acontecimientos para favorecer determinadas políticas o a determinados grupos.

#### **4. Grupos de interés y proyectos de desarrollo de Puno**

¿Qué grupos en Puno pueden ser considerados élites? Abusando de la esquematicidad, se podría decir que hay en Puno cinco grupos que reúnen algunas características para ello: los grupos de poder económico, los tecnócratas, los dirigentes, los desarrollistas y los intelectuales. Están ausentes del recuento los políticos y los campesinos. Los primeros porque por lo general provienen de los diversos tipos mencionados; los segundos, porque sólo acceden a cuotas de poder cuando se transforman en residentes urbanos vinculados al comercio o por su participación en los gremios, pero por el momento sus opciones son limitadas y no constituyen una instancia que les brinde continuidad; cuando lo logran, es que se han convertido en políticos.

Por otro lado, también abreviando, habrían tres proyectos de desarrollo en pugna: la vía ganadera-agrícola, Puno destino turístico y la superación familiar por la vía de la educación y el pequeño comercio.

##### **Grupos de interés económico**

Es difícil caracterizar los grupos de poder económico en Puno. Sea porque no son numerosos, sea por su invisibilidad, nadie puede dar razón exacta de los principales intereses económicos en la región aunque sí es posible determinar cuales tienen o pretenden cierta influencia pública y política. Una caracterización gruesa permitiría identificar cinco tipos de grupos económicos en Puno: los industriales, asentados mayoritariamente en Juliaca dedicados en su mayoría a actividades de transformación a escala mediana y pequeña; los pequeños y medianos comerciantes en las ciudades, entre los que se cuentan los tradicionales y los emergentes; los empresarios de turismo, los productores e intermediarios dedicados a la exportación de lana de alpaca y los contrabandistas.

Los industriales puneños son pocos y se ubican mayoritariamente en Juliaca, dedicados a la producción para consumo regional aunque con algunos mercados externos –principalmente Arequipa. Algunos pertenecen a familias de la zona, otros son tributarios de grupos del exterior de la región. Por lo general tienen una limitada participación en la vida política local. La excepción es la familia Cenzano, una familia de empresarios mineros por tres generaciones, que cuentan con una fábrica que da trabajo a 1500 trabajadores. Se halla vinculada a la Cámara de Comercio de Juliaca desde donde representa la voz empresarial regional; vinculada al APRA por

lo menos desde los ochenta, fue tentada de presentar la candidatura de Tomás a la presidencia del gobierno regional.

El grupo más numeroso lo constituyen los medianos comerciantes, asentados en las ciudades de mayor movimiento económico regional como Juliaca, Puno, Ilave y Desaguadero. Estos pueden ser divididos entre tradicionales y emergentes. Los primeros son los dueños de negocios locales de mediana envergadura, dedicados a la actividad desde dos o más generaciones. Algunos de ellos se hallan asociados en las cámaras de comercio de Puno<sup>51</sup> y Juliaca –que también reúnen a otros grupos como la banca y eventualmente alguno que otro industrial o productor. El otro grupo de medianos comerciantes está compuesto por individuos y familias emergentes, muchas de ellas de origen campesino que empiezan a crecer económicamente desde un rubro particular diversificando luego sus actividades; es el caso en Juliaca de los Benites en los hoteles, los Cuadros en el transporte, los Carita en los abarrotes; y particularmente de los Ramos Benique en el comercio de cerveza, en las confecciones y la fabricación de triciclos. Algunos de estos grupos se proyectan fuera de la región, desplazando sus intereses hacia el exterior, como los comerciantes de Unicachi, ubicados en Lima, con tiendas en Gamarra y dos mercados mayoristas en los conos. La vía de su participación regional principalmente las fiestas, auspiciando morenadas y conjuntos musicales en las fiestas de Juliaca y en la Candelaria de Puno, en las que hacen alarde y derroche de su posición. Algunos pocos de ellos incursionan en la política, básicamente a nivel provincial, como el actual alcalde elegido de Juliaca y otros de los candidatos. El paso siguiente podría ser el camino intentado por el ex alcalde de Lampa, tentar las elecciones regionales; su tercer lugar en las mismas podría reflejar la actual fuerza política de los medianos comerciantes emergentes, más la de los pequeños –probablemente varios miles– que aspiran a ser como ellos.

---

51 La Cámara de Comercio de Puno fue creada en 1937 por un grupo de comerciantes vinculados a la exportación de lana, empeñados en desarrollar estrategias de colaboración (en materia tecnológica y de información) y de protección de su actividad, en particular en la defensa contra el contrabando. Actualmente se trata de un grupo relativamente pequeño de socios (77 el 2002). Los rubros en los que hay mayor número de socios son las tiendas (23), seguidas de las empresas vinculadas al turismo (23 repartidas entre restaurantes, hoteles, agencias de viaje y tiendas de artesanías), 14 ofrecen servicios diversos en tanto que 10 se dedican a actividades financieras; sólo cuatro se dedican a actividades de producción propiamente dicha, que brinda asesoría legal y comercial a sus miembros; actualmente se ha integrado a la red de Cámaras y se hallan empeñados en tareas de promoción de la micro y mediana empresa para lo que se cuenta con convenios con PROMPEX y COFIDE para un programa de capacitación y de micro crédito. Los miembros de las Cámaras participan de la Mesas de Concertación, aunque no significativamente. Más importante fue su actuación en el tema de la Macro Región sur de la que se han desligado últimamente debido a los desacuerdos por el trazo de la carretera transoceánica.

Menos numeroso que el anterior, el tercer grupo económico es el de los negocios vinculados a las diversas ramas de la actividad turística: restaurantes, hoteles, agencias de turismo y de transporte y algunas tiendas de venta de artesanías. Sus dueños son por lo general antiguas familias puneñas, hoy de clase media aunque antiguamente fueran dueñas de haciendas y fundos, con hijos estudiando en Arequipa o Lima. A diferencia de los grupos de comerciantes, se trata de un grupo con claros intereses comunes, por lo que interactúan y coordinan más que los otros. Por su extracción social, que les brinda una serie de contactos dentro y fuera de Puno, tienen más capacidad de demanda y participación en el mundo formal que los medianos comerciantes emergentes. Un grupo de ellos ha conformado el consorcio “Titicaca al mundo” con la finalidad de promover el turismo regional<sup>52</sup>.

Un cuarto grupo, quizás confundido con el segundo es el de los medianos y grandes contrabandistas, que se asegura que existen pero nadie sabe quiénes son. Se trataría de grupos familiares extremadamente cerrados en círculos de confianza. Se dice que representan intereses arequipeños, cusqueños y limeños más que locales y que no participan de las actividades regionales, sean éstas políticas o festivas.

Finalmente, el último grupo económico, sensible pero no visible en el ámbito local es el de los dueños de cadenas agroexportadoras de lana de camélidos, con sede en Arequipa pero con intereses en diversas provincias de la zona norte de Puno (Carabaya, Lampa, Melgar), en las que poseen medianos fundos con alta tecnología en la crianza y ejemplares seleccionados. Estos grupos no participan de la vida política regional, manteniéndose apartados de los problemas locales.

### **Los tecnócratas y los burócratas**

Un segundo grupo de intereses es el representado por los tecnócratas y los burócratas: grupos de profesionales y funcionarios (políticos o no), que obtienen su poder de su capacidad por ocupar y mantenerse en espacios de administración o ejecución de los asuntos públicos. Un poder que dura lo que el cargo ocupado, pero que se prorroga por el hecho de pertenecer a una serie de redes que les permiten reinsertarse en el ámbito público de

---

<sup>52</sup> El grupo Titicaca al Mundo está compuesto por 13 empresarios puneños (5 de hoteles, 5 de agencias de Turismo y 3 de restaurantes). Más información sobre el grupo en su página web: [www.titicacaalmundo.org.pe](http://www.titicacaalmundo.org.pe)

manera más o menos rotativa entre los diversos grupos y redes clientelares, en un proceso de coparticipación y reparto del poder local. Si por lo general existen instancias que agrupan a los profesionales de una misma especialidad (como los colegios profesionales de abogados, ingenieros, contadores y otros), las redes burocráticas que conforman suelen ser interdisciplinarias y por lo general centradas en las carreras de ingeniería.

Durante el gobierno de Fujimori, estas redes dominaron el aparato del Estado, ocupando tanto el CTAR como los proyectos especiales y la Universidad. Su pretendido carácter neutral dictado por su condición técnica funcionaba como pretexto para su escasa capacidad de iniciativa y su obediencia al gobierno central limitándose a respuestas “técnicas” y no “políticas”; el período puede ser leído como el reemplazo a nivel regional de la función política por las decisiones técnico-burocráticas. Señalemos sin embargo que bajo formas institucionales, como los colegios profesionales y en el caso especial del de Ingenieros, han mostrado cierta capacidad propositiva.

### **Los románticos del desarrollo (o los desarrollistas)**

No existen dudas respecto a que los profesionales, directivos, técnicos y promotores de Organismos no Gubernamentales (ONG), constituyen un sector social con vocación a la formulación de propuestas de desarrollo regional. Una muestra de ello es que cuando el Fondo Contravalor Perú Canadá buscó una visión de Puno desde los líderes del desarrollo regional, la mayor parte de los convocados eran gente de izquierda y de ONG.

La historia de las ONG en Puno corresponde a la de su aparición y crecimiento en el Perú: surgen primero aquellas vinculadas a la iglesia y/o a la izquierda, trabajando en temas vinculados con la organización y la política en ocasión de la Reforma Agraria. En los ochenta pasan a temas de desarrollo productivo y transformación tecnológica (incluso vía la recuperación, como en el proyecto Waru-warú) abriéndose también una línea de trabajo en la línea de derechos humanos frente a la violencia terrorista y la estrategia contra subversiva. En la siguiente década pasan por un lado a temas de crédito, de desarrollo de las PYMES y la búsqueda de mercados y, por el otro, a la construcción de espacios de planificación concertada, trabajando con gobiernos municipales y campesinos. Temas específicos como género, juventud y ecología han cruzado buena parte de los proyectos desde los ochenta; últimamente se suma a ellos el de interculturalidad.

Las ONG en Puno vivieron sus años de gloria en la década de los ochenta, en el período de reestructuración de la Reforma Agraria, no sólo por la mayor posibilidad de generación de propuestas y la disponibilidad de recursos de la cooperación internacional, sino también por su cercanía al movimiento popular; en Puno, era la época del TECIRA, del proyecto Waru Waru, del CIED e incluso del CDR de la UNA, estaba también en ejecución el Pampas 1 y aparecerían pronto las Vicarías de Solidaridad y la CODEH. En los años noventa las ONG reestructuran sus acciones, focalizándolas y especializándose en líneas y áreas de acción y ya no sólo en áreas geográficas; además empiezan a generarse redes (la más antigua era la que vinculaba a instituciones vinculadas a derechos humanos) entre ellas y hacia el exterior, generando consensos mayores sobre el que-hacer cuya mayor expresión son los programas conducidos en temas de salud (en parte gracias al proyecto Reprosalud regentado por Manuela Ramos) y sobre todo en desarrollo rural (desde la Coordinadora Rural) y gobernabilidad, hacia el que apuntaron tanto las redes de iglesia como el proyecto FOGEL de CARE.

Los actuales miembros de ONG, que combinan la voluntad y vocación religiosa y política de las primeras épocas, con los criterios de productividad y determinación de metas de los noventa, conforman una red en la que interactúan cuadros formados en los primeros años con profesionales más jóvenes; varios de los más antiguos han trabajado en más de una institución, y por lo general mantienen una serie de redes profesionales que se extienden fuera de la región. Suelen ser los más abiertos a proyectos e iniciativas de desarrollo y también quienes participan más activamente en las Mesas de Concertación (de las que por lo general son organizadores y promotores). De alguna manera forman también parte del mismo proceso que genera una clase de tecnócratas con acceso a espacios de poder: los miembros de ONG provienen tanto de familias de notables como de capas campesinas emergentes que comparten visiones y proyectos de desarrollo igualitario.

### **Los intelectuales**

Una última categoría que podría ser calificada como élite es la conformada por el conjunto de intelectuales y artistas que es por decir lo menos, valorada y respetada por la sociedad puneña, cuando no puesta como ejemplo. Formarían parte de ésta una serie de individuos y grupos que podríamos agrupar en tres categorías: los intelectuales eruditos; los escritores y los fol-

kloristas. Los puneños reconocen a una serie de individuos a los que consideran eruditos y referencia obligada sobre diversos temas regionales: se cuentan entre éstos a Ignacio Frisancho, Enrique Cuentas Ormachea, Omar Aramayo, Pedro Bermejo y algunos otros, todos ellos sobrepasando la barrera del conocimiento tradicional, autores de libros diversos sobre historia, tradiciones y otros aspectos referidos a Puno. Todos ellos provienen de importantes familias puneñas y ocupan un sitio por su curiosidad y esfuerzo personal y si algunos han ocupado alguna vez un cargo importante, no es éste un requisito para alcanzar el status que hoy ocupan.

Los escritores en cambio son un pequeño grupo, proveniente de diversos grupos sociales, la mayoría de ellos de origen urbano y radicando actualmente tanto en Puno como en Lima. Reivindican la tradición iniciada por el grupo Orkopata (de Gamaliel Churata) y reivindican cierta identidad y modo de ser altiplánico. Aunque son reconocidos por la sociedad puneña, que le da un alto valor a la expresión artística escrita, no cuentan con grandes exponentes y tienen limitado poder, manteniéndose por lo general aislados del movimiento político<sup>53</sup>.

El grupo más numeroso es el de los cultores del folklore que incluye tanto a músicos y danzantes, por lo general conformando conjuntos y grupos. Su origen parece estar en los conjuntos de danzantes existentes tanto en los barrios urbanos como en las comunidades, que se presentan y exhiben en ocasión de las principales fiestas. Varios de los grupos actualmente existentes tienen cerca de medio siglo de existencia, como la Diablada del barrio Bellavista (1963)<sup>54</sup> o el grupo Mensajero del Altiplano; varios de ellos han sido creados en Lima (como el Brisas del Titicaca, que luego daría su nombre al club). La fiesta de la Candelaria (celebrada en Puno y Lima), es el principal espacio de exhibición de los grupos folklóricos, cada año participan en ella alrededor de 120 agrupaciones<sup>55</sup>. Además de la central folklórica y la escuela de folklore que mencionamos al describir las asociaciones en Lima, existe en Puno una Asociación Regional de Folklore<sup>56</sup>, encargada de coordinar las diversas celebraciones artísticas y festivas de Puno, entre las que se cuentan la Candelaria, la feria de las Alasitas, el Aniversario de Puno y la

---

53 Una excepción habría sido Omar Aramayo, a quien hemos puesto en la categoría anterior. Él además de poeta, ha tenido cierta participación en política, primero próximo a la IU y luego ha fungido de asesor para distintas tiendas políticas.

54 La Diablada del barrio Bellavista campeonó en las exhibiciones de 1964-66, 1987-89 y 1999.

55 En el año 2000 participaron 67 grupos con trajes autóctonos y un número semejante en trajes de luces; en el 2002, fueron 53 autóctonos y 66 en traje de luces.

56 Actualmente existen problemas de juicios por manejo de dinero entre la actual y las antiguas directivas.

representación de la salida del lago Titicaca de Manco Capac y Mama Ocllo. Para ello se relaciona con los grupos folklóricos, las asociaciones de residentes en Lima, el Concejo Municipal, los medios de comunicación y los empresarios vinculados a la actividad turística; en este año, involucraron también a los congresistas y trataron de obtener el patronato de Alejandro Toledo y Eliane Karp. Más que una fuerza política es una forma de expresión de varios de los diversos grupos y fuerzas sociales y económicas existentes en la sociedad puneña.

### **Los proyectos y los mitos regionales**

Más allá de los planes de desarrollo sectorial e integral propuestos por las Mesas de Concertación u otras instancias de planificación de nivel regional, si llamamos “proyecto regional” a los ejes centrales sobre los que se debería construirse el desarrollo del conjunto, aquellos que se piensa deberían impulsarlo y, por lo tanto, aquellos en los que deberían enfocarse las acciones promocionales, podríamos decir que coexisten en la región tres proyectos: el ganadero-agrícola; el turístico y el de la micro acumulación.

Puno ganadero y agrícola: es el proyecto desarrollista más clásico, que pasa por la mejora tecnológica en la producción ganadera, la agregación de valor y la búsqueda de mercados. Numerosos proyectos apuntan a éste desde diversas posturas, la mayor parte de ellos desde la búsqueda en una mejora de vida de la población rural y campesina, con variantes en el tipo de tecnología a utilizar (tradicional o moderna), las formas de organización a involucrar o promover (comunidades campesinas o formas más modernas) y el tipo de mercado objetivo (interno o de exportación). El proyecto se orienta sobre todo al desarrollo de la ganadería lanar (camélidos y ovinos) complementada con la crianza de vacunos, la agricultura de especies altiplánicas –principalmente quinua– y también con la crianza de truchas. El nuevo gobierno regional reivindica este proyecto como el norte de su accionar al igual que buena parte de las ONG vinculadas al trabajo de promoción en temas productivos rurales.

Puno turístico: es defendido por buena parte de los empresarios puneños vinculados al rubro y también por algunos alcaldes –en particular los de la zona circunlacustre– que ven el turismo como una actividad con posibilidades de desarrollo y capaz de arrastrar a otras áreas de la economía, incluidas la ganadería y la artesanía. Es el proyecto de parte de la Cámara de Comercio de Puno y de los colectivos empresariales del rubro.

Puno comerciante: un tercer proyecto, aunque no formulado como tal es el que viene siendo implementado por los pequeños y medianos comerciantes puneños exitosos, basado en una estrategia familiar de acumulación por el comercio y el pequeño contrabando primero hacia la ampliación del volumen de las operaciones y luego hacia la diversificación. Es observable en Juliaca y en los pueblos y ciudades emergentes de la zona aymara, particularmente en Yunguyo e Ilave. Se trata del proyecto del migrante intra regional, que deja el campo para establecerse en la ciudad regional primero y luego, si hay suerte en alguna ciudad de mayor envergadura, como Arequipa o Lima.

Existen otros proyectos para el desarrollo regional, minoritarios o subordinados a alguno de los anteriores. Uno de ellos es el desarrollo regional vía la mediana y pequeña empresa propiciada por algunas ONG, COFIDE y las cámaras de comercio; se basa en el fomento de desarrollo de transformación de productos para el mercado interno la exportación, y que se desarrolla sobre todo en ámbitos urbanos. El otro es la aspiración de la construcción de una región respetuosa de las nacionalidades indígenas. Existen en la región por lo menos tres grupos comprometidos diversamente en este proyecto<sup>57</sup>: el Instituto de Estudios Aymaras (IDEA) por la vía de la concientización y la educación; la Asociación Unitaria de Pueblos Aymaras (AUPA) con un perfil más gremialista; y, la Unión Nacional de Comunidades Aymaras (UNCA, creada en 1980), que implementa pequeños proyectos de desarrollo funcionando prácticamente como una ONG técnica. Aunque las dos últimas tienen vocación política, o tienen continuidad ni peso regional, por el momento son otros grupos los que reivindican las banderas indígenas. Surgen de tanto en tanto movimientos que reivindican la nacionalidad indígena, como el movimiento Runa, formado en Lampa en 1993 y refundado en 1997 tras un período de inactividad, organizando encuentros regionales y contribuyendo con la candidatura de uno de los aspirantes a la elección provincial.

Finalmente, es importante señalar que más allá de los proyectos regionales en los que hay desacuerdos, existe una serie de sueños o mitos regionales, sobre los cuales es más fácil encontrar un consenso. Algunos son antiguos y con el tiempo han llegado a realizarse como la reapertura de la

---

<sup>57</sup> Según Albó (2001), la ausencia en el Perú de un movimiento aymara como en Bolivia se debería a que en nuestro país las reivindicaciones han sido más campesinas que indígenas o étnicas.

Universidad, la construcción de la hidroeléctrica de San Gabán o la constitución de un espacio de gobierno regional, todos ellos contruidos en los años cincuenta. Actualmente están sobre el tapete una serie de mitos contruidos alrededor de los años ochenta: el tema del turismo y el corredor turístico del lago Titicaca (que tiene que ver con uno de los proyectos de desarrollo regional), la constitución de Puno como capital nacional del folklore (más vinculado al tema de la construcción del prestigio y la identidad regional) y, sobre todo, el tema de la integración comercial vía la construcción de la carretera transoceánica. Todos estos temas han unido y unen a los puneños dondequiera que se encuentren y son puntos de consenso más allá de diferencias partidarias o de status entre ellos.

## 5. Reflexiones sobre la cultura política y las élites en Puno

De todo lo expuesto, es posible intentar algunas conclusiones a manera de regularidades o constantes observadas en el análisis de los grupos, redes y élites en Puno.

El punto de partida es la afirmación generalizada de que en Puno ya no hay élites, circunstancia en la que insisten todas las entrevistas realizadas<sup>58</sup>. La afirmación quiere decir también “ya no hay, porque se han ido”, refiriéndose al alejamiento de las antiguas familias de poder del escenario regional, aquellos de sus miembros que aún sobreviven se hallan fuera de Puno y ya son ancianos, por lo que las decisiones y acuerdos los toman otros. Si ya no existen élites, todo lo que quedan son redes o grupos articulados para actividades políticas o económicas pero sin contar con un proyecto común o ejercer mayor influencia. Sin embargo, aun cuando las más grandes y poderosas familias se han alejado, han quedado en la región buena parte de las familias intermedias, dueñas de medianos fundos no afectados por la Reforma Agraria, que conforman una suerte de clase media alta y que compone la mayor parte de la clase dirigente regional.

El ejercicio del poder y la autoridad descansan aún en buena parte sobre una serie de relaciones y redes familiares, de modo que contar con ellas es si no indispensable por lo menos necesario para la participación en la política regional y local: es desde la familia que surgen los nuevos movimientos políticos y la primera base de apoyo y relaciones de quienes aspiran a detentar la autoridad; y, finalmente la familia es también la primera y principal destinataria de la redistribución de las prebendas y los beneficios que se obtienen con los cargos.

Se dice en Puno que en el gobierno todos son compadres y ahijados de alguien. A pesar de los cambios, persisten una serie de relaciones de clientela, entendidas como una extensión de las redes familiares. Aparentemente las redes conformadas por la gente de las antiguas familias son más extensas, durables y confiables que las de los grupos emergentes. La confianza y la política entendidas como cosa de familia, se extiende a la construcción de redes sobre otros criterios como la profesión o el partido.

---

58 Algunas personas mencionan que en todo caso, sí hay nuevas élites y que éstas serían los grupos de especialistas y profesionales que se suceden en el poder regional.

La “inmensa mancha de gente igual” que según algunos describe la situación social y política actual de la población puneña es, por decir lo menos, un exageración. Si bien ya no existen las divisiones estamentales de hace medio siglo entre blancos, mestizos e indígenas, sí subsiste una serie de categorías relacionales que diferencian a los puneños. La primera de estas distinciones es la que separa a la gente del campo (campesinos) de la gente de ciudad, en la que se distinguen al menos tres categorías: la gente de las familias, descendientes de medianos propietarios y actualmente profesionales o pequeños empresarios y comerciantes; los mestizos<sup>59</sup>, pobladores de las ciudades de segunda o tercera generación y, los hijos de campesinos que residen en las ciudades por efecto de las migraciones internas de los últimos años. En este juego de identidades, las categorías blanco y mestizo parecen estar en redefinición y aparecen más difusas, en tanto que la categoría campesino así como la identificación quechua y aymara parecen proporcionar referencias más “precisas” para designar a una parte de la población, en particular la del campo y la que lo ha “abandonado”. La clasificación social en términos énicos distingue entre una clase decente descendiente de las antiguas familias, venidas a menos y que sobreviven de sus pequeños negocios y su trabajo profesional y que tienen una buena porción de la familia en Arequipa o Lima y una clase emergente de mestizos e hijos de campesinos enriquecidos por el comercio, que constituyen una fuerza económica desordenada, caótica y de mal gusto.

Una serie de instituciones proveen un espacio intermedio e intermediario entre los grupos: la profesión, la universidad, las redes de iglesia, los gremios campesinos, las ONG y el ejercicio de la autoridad proveen vías de ascenso y movilidad social pero sobre todo proveen de espacios de entendimiento y de formación de grupos de aliados.

Todos los estamentos tienen participación en la política aunque en diferentes niveles: los profesionales de las familias de notables ocupan los cargos de responsabilidad regional y algunos municipios provinciales; los comerciantes y grupos emergentes alcanzan también el nivel provincial pero tienen dificultades para acceder a cargos regionales; por su parte, los campesinos alcanzan únicamente las alcaldías distritales y algunas regidurías.

---

59 Que algunos a su vez dividen entre mestizos clásicos, los descendientes de las familias urbanas que fundan sus diferencias en diferencias económicas y raciales, y mestizos modernos, los hijos de campesinos emergentes, unos nuevos profesionales otros dedicados a actividades comerciales.

as en las provincias. Los dos últimos procesos electorales parecen mostrar que la acción política intrusiva de las clases emergentes tiene un límite y es difícil predecir si podrán salvarlo en un futuro próximo. En todo caso, es evidente que existe la intención de alcanzar dichos espacios, mostrada en la recurrente participación de grupos locales y regionales en los procesos electorales, que tras experimentar solos empiezan a buscar alianzas con otros grupos de cobertura regional y nacional.

Por otro lado, parece existir en la región una conciencia reivindicativa cercana mayoritariamente a posiciones de izquierda. Esta conciencia puede ser interpretada como una manifestación de ciudadanía y se expresa en una mayor exigencia y vigilancia sobre la acción de los representantes elegidos o designados. Las exigencias son por lo general desordenadas y se suelen manifestar en la constitución de frentes de defensa, por lo general poco organizados y de corta vida. La alternativa es la participación en las Mesas de Concertación, la forma preferida por los alcaldes pues al mismo tiempo que ayuda a la planificación local, provee una válvula de escape más manejable para la presión social. Si las Mesas han desarrollado una serie de procedimientos y metodologías que permiten ciertos resultados, tienen aún la debilidad de no incorporar en las mismas las diferencias políticas y de intereses existentes en los espacios en las que operan.

Finalmente, existen en Puno una serie de diferencias constitutivas de las identidades locales que pueden ser tanto un aliciente como un obstáculo para el desarrollo y la constitución de identidades y proyectos regionales, como las tradicionales e históricas enemistades entre Juliaca y Puno o Juli e Ilave, pero también la oposición entre Arequipa y Puno.

## II. La fragmentación social y la debilidad de lo local

### 1. Las elecciones en su punto de llegada

Tras un período de reducción de la actividad política, Ayacucho responde también a las tendencias nacionales y el incremento de los movimientos independientes, que se multiplican en las elecciones municipales presentándose también un número elevado de movimientos para las regionales. Más aún que en Puno, a pesar de ser una región bastante más pequeña. ¿A quiénes representan los candidatos? ¿Corresponden a grupos o facciones regionales?:

1. Omar Quezada, abogado, antiguo alcalde de Huanta, de donde es originario, fue también funcionario del CTAR, gana las elecciones con casi la cuarta parte de los votos válidos ¿gana por el peso de la militancia aprista?
2. Isaac Molina, de Lucanas, hijo de campesinos, ingeniero con estudios en Lima y en el extranjero, ha sido funcionario del Estado durante el régimen de Fujimori, ocupando cargos en el PETT, en el Proyecto Río Cachi y en el CTAR.
3. Oscar Galván, también de Lucanas pero descendiente de hacendado, abogado y docente en la UNSCH, también fue jefe del CTAR durante el gobierno de Fujimori, pero se presentó como candidato de Perú Posible.
4. Eddy Velarde, descendiente de familias de hacendados de Huamanga, ingeniero de la UNI, ex docente de la UNSCH y actualmente consultor y comerciante. También ocupó cargos de responsabilidad en el CTAR además de haber sido director del proyecto Río Cachi, se presentó por Unidad Nacional.
5. Vilma Valenzuela, también de Lucanas, ingeniero industrial y también empresaria, ha trabajado en ONG.

| <b>Candidatos a la región Ayacucho, origen, profesión y experiencia política</b> |                  |                                     |                                                        |                                                         |
|----------------------------------------------------------------------------------|------------------|-------------------------------------|--------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| <b>Movimiento o partido</b>                                                      | <b>Candidato</b> | <b>Nacido en:</b>                   | <b>Profesión y ocupación</b>                           | <b>Experiencia política</b>                             |
| APRA<br>23%                                                                      | Quesada          | Huanta                              | Abogado (U. Lima)                                      | Alcalde Huanta<br>Trabajo CTAR                          |
| MIR<br>15%                                                                       | Molina           | Lucanas<br>(hijo de campesinos)     | Ing. forestal estudios<br>en extranjero                | PETT, Cargos CTAR y<br>Río Cachi Fujimorista            |
| Perú Posible<br>13%                                                              | Galván O.        | Lucanas<br>(familia de hacendados)  | Abogado<br>docente UNSCH                               | Jefe CTAR<br>Fujimorista                                |
| Unidad Nacional<br>9%                                                            | Velarde          | Huamanga<br>(familia de hacendados) | Ing. Civil UNI<br>Consultor, ex docente<br>comerciante | Jefe CTAR<br>Director Río Cachi                         |
| FIM<br>8%                                                                        | Valenzuela       | Lucanas                             | Ing. Industrial (UNI)<br>empresario                    | ONG fue antes<br>candidato<br>al municipio              |
| Somos Perú<br>7%                                                                 | Mancha           | Huanta                              | Antropólogo UNSCH<br>Empresario                        | Regidor municipal                                       |
| DIA<br>6%                                                                        | Quispe           | Huamanga<br>(un distrito)           | Ingeniero                                              | s.d.                                                    |
| Renacimiento<br>Andino 5%                                                        | Huayhua          | Socos                               | Ingeniero,<br>empresario                               | Director del proyecto<br>Sierra centro Sur              |
| MNI<br>4%                                                                        | Huayhualla       | Huancasancos                        | Ing. Civil                                             | Jefe proyecto Cachi                                     |
| AP<br>4%                                                                         | Vásquez          | S.i.                                | Ing. Minas                                             | s.d.                                                    |
| Fuerza<br>Democrática 4%                                                         | Galván B.        | S.i.                                | Antropólogo UNSCH                                      | ONG, Oxfam Prodec<br>Jefe PRONAA y FONCODES             |
| Primero Perú<br>2%                                                               | Quispe           | Huamanga                            | Médico                                                 | Presidente FEP<br>Liga agraria y director<br>de ESSALUD |

Los tres primeros candidatos reunieron más de la mitad de los votos, el 50% restante se dividió desigualmente entre los otros 10; una lectura diferente podría arrojar dos perfiles de candidatos: los políticos, los funcionarios técnicos, los vinculados a pequeños proyectos o a gremios. Bajo esta clasificación, Quezada sería el político más exitoso; los vinculados a pequeños proyectos y gremios, tienen las más bajas votaciones. Llama también la atención el origen extra huamanguino de la mayoría de candidatos. ¿No hay élites regionales en la capital del departamento?

A diferencia de Puno, en donde ganan las elecciones partidos regionalistas, en Ayacucho sorprende la supremacía de los partidos y movimientos nacionales. Lo que también se constata en los resultados municipales: de 109 municipios (provinciales y distritales) en disputa, 71 fueron obtenidos por sus candidatos y sólo 38 por agrupaciones regionales. Pero, al igual que en Puno, los ganadores de las municipales no son los mismos que en la regional: el APRA sólo obtuvo 7 alcaldes, pocos si consideramos que Perú Posible consiguió 19 y Somos Perú 16, y el Movimiento de Integración Regional, 14. Sin embargo, es el APRA quien obtiene tres municipios provinciales versus dos de Perú Posible; pareciera que ganar en las regionales está vinculado a la posibilidad de sumar votos, más que tener a los candidatos más populares.

Una mirada sobre una pequeña muestra de las provincias, confirma la preeminencia de los partidos y movimientos “nacionales” sobre los regionales<sup>60</sup>, con excepción de los Movimientos “Intí” y “Tarpuy”, que consiguen la segunda votación tanto en Huamanga como en Huanta. El cuadro muestra además significativas diferencias entre el volumen de votos válidos captados por los candidatos que ocuparon los primeros lugares en las elecciones municipales, que muestran una fragilidad extrema de la representación en la capital y un respetable tercio de las votaciones en las otras provincias<sup>61</sup>.

---

60 En Huamanga sólo seis de los 18 candidatos son regionales en tanto que en Huanta hay un único movimiento regional sobre nueve candidatos y en La Mar también uno sobre ocho.

61 A manera de comparación, se puede señalar que el panorama es diferente en Huancavelica en donde la región fue disputada básicamente por movimientos regionales, resultando ganador el MINCAP con 20.3% de los votos válidos, seguido por Renacimiento Andino y el Movimiento INTI (17.8% y 17.5% de los votos válidos) mientras que Perú Posible y Unidad Nacional quedaron en cuarto y quinto lugar (con 10.6% y 10.2% de los votos). Y sucede lo mismo con los resultados provinciales de la zona norte del departamento disputando INTI y MINCAP los primeros lugares por lo menos en Angaraes y Acobamba, ganando el primero las elecciones en Angaraes y Churcampa. En el ámbito regional y en general, los partidos políticos obtienen resultados inferiores a los de los movimientos regionales, el INTI y el MINCAP obtienen 14 y 12 alcaldías respectivamente –incluidas dos provinciales en cada caso–; y otras 18 alcaldías recaen en movimientos regionales diversos. AP, Unidad Nacional y Perú Posible obtienen 12, 11 y 11 alcaldías respectivamente, obteniendo los dos primeros una alcaldía provincial cada uno. Los porcentajes obtenidos en las listas ganadoras bordean la cuarta o tercera parte de los votos en las provincias, bajando a una escasa cuarta parte en la capital departamental.

**Primeros lugares en las elecciones provinciales en Huamanga,  
Huanta y La Mar, 2002**

| <b>HUAMANGA</b>                                   | <b>HUANTA</b>                                 | <b>LA MAR</b>                                         |
|---------------------------------------------------|-----------------------------------------------|-------------------------------------------------------|
| APRA<br>14.7%<br>Gerardo Ludeña                   | Somos Perú<br>28.6%<br>Alejandro Córdova      | Renacimiento Andino<br>31.9%<br>Eulogio Vila          |
| Movimiento Inti<br>13.1%<br>Rigoberto García      | Mov. Tarpuy<br>27.0%<br>Edwin Bustios         | Unidad Nacional<br>19.3%<br>Simón Carpio              |
| Mov.Integración Regional<br>10.9%<br>Oscar Gamara | APRA<br>15.6%<br>Héctor Vega                  | Mov.Integración Regional<br>14.0%<br>Gregorio Miranda |
| AP<br>9.1%<br>Jorge García                        | Fuerza Democrática<br>7.4%<br>Rodrigo Pantoja | Perú Posible<br>12.3%<br>Víctor Miranda               |
| 18 candidatos                                     | 9 candidatos                                  | 8 candidatos                                          |

Fuente: [www.onpe.gob.pe](http://www.onpe.gob.pe)

Los resultados electorales pueden ser vistos como uno de los posibles puntos de confluencia de los intereses locales y regionales y son una de las puertas de entrada para la comprensión de las élites y grupos de poder ayacuchanos, ¿qué significa la presencia o ausencia de partidos o movimientos regionales?, ¿a quiénes representan unos y otros? Por otro lado, podríamos preguntarnos porqué las representaciones regionales y provinciales no son coincidentes, lo que parecería indicar que los poderes provinciales no son representados a nivel regional, generando un desfase entre el escenario local y el escenario regional.

## 2. El Ámbito Ayacuchano y sus procesos contemporáneos

La región Ayacucho está actualmente conformada por tres espacios débilmente integrados entre sí: al norte, las provincias de La Mar y Huanta, que se extienden desde las punas hasta las riberas del río Apurímac. Al centro las provincias de Huancasancos, Cangallo, Víctor Fajardo, Vilcashuamán y Sucre, que combinan zonas quechuas con áreas áridas; al sur Lucanas, Parinacochas y Paucar del Sara Sara, extendiéndose de las altas punas hasta los contrafuertes de la cordillera occidental. La ciudad y la provincia de Huamanga, se convierten en el espacio burocrático y administrativo del conjunto del territorio, pero sólo consigue articular el norte y el centro<sup>62</sup>, que terminan conformando una unidad claramente separada de la zona sur con la que sólo se integran nominalmente. El sur de Ayacucho se vincula más bien con las provincias norteñas de Arequipa y sobre todo, con Ica. El ámbito norte de Ayacucho está además integrado y próximo a Churcampa en Huancavelica y a Andahuaylas y Chinchero, en Apurímac. Desde la clasificación general del mapa de la pobreza, la separación norte-centro y sur corresponde también a la división entre las provincias “muy pobres” (Huanta, Víctor Fajardo, Huancasancos, Sucre y La Mar) y las “pobres” (Cangallo, Parinacochas, Paucar del Sara Sara y Lucanas); Huamanga es la única provincia caracterizada como “regular”.

Como en otras zonas andinas, hacia mediados del siglo XX la población se dividía en indios, mestizos y señores: los primeros agricultores o ganaderos rurales; los segundos, artesanos o comerciantes residentes en los pueblos; y, los terceros, medianos terratenientes, residentes en sus haciendas o en la capital del departamento o del país.

Antes de la Reforma Agraria, el sur y el norte ayacuchanos concentraban las haciendas en tanto que la mayor parte de las comunidades se situaba en el centro del departamento (Urrutia 1985). El espacio original colonial se transformaría en la república con la creación del departamento de Apurímac, desprendiéndose las dos provincias citadas pero sobre todo, con el desarrollo del capitalismo que induciría la integración hacia la costa de

---

62 Las zonas se hallan desigualmente pobladas: la provincia de Huamanga concentra la mayor parte de la población (183 mil habitantes aproximadamente, según proyecciones al año 2000); la zona norte, la más dinámica, 138 mil; en tanto que las zonas centro y sur, cuentan aproximadamente con 100 y 90 mil habitantes, respectivamente. Cabe señalar que Ayacucho es el departamento que registra mayor decrecimiento poblacional en el país en el período entre 1981-1993 (-3.25, registrándose decrecimiento en todas las provincias del departamento, con excepción de Huamanga), proceso iniciado antes de los años de la violencia y probablemente acelerado por ésta.

las provincias del sur, alejándolas de la capital. El mismo proceso traería la pauperización del ámbito ayacuchano, que en la actualidad es uno de los más pobres del país. El proceso se acelera en la década del 50, de manera que cuando llegó la Reforma Agraria, ya no había en realidad un poder terrateniente en Ayacucho. No deben extrañar las numerosas oleadas de emigración de ayacuchanos –comenzando por las propias familias de terratenientes– hacia Lima, y otras ciudades intermedias de la costa como Ica, Nazca y otras; emigración que se vio acelerada por la inseguridad imperante durante los años de la violencia política.

Lo que marca a Ayacucho en el imaginario y la visión del resto de los peruanos es la guerra subversiva, iniciada en Chuschi (1980) y aún inacabada, cuyo origen ayacuchano nadie contesta ni disputa. La larga guerra afectaría todos los ámbitos del departamento de Ayacucho y las provincias vecinas, afectando profundamente a las poblaciones demográfica, social, económica, política y seguramente también culturalmente. Más allá de los miles de muertos y la destrucción y pérdidas causadas, la guerra ha dejado una serie de secuelas de las que Ayacucho viene recuperándose pero no volviendo al pasado sino creando una nueva sociedad<sup>63</sup>.

Así, el principal proceso que experimenta Ayacucho es el de “recuperación/creación”, que supone tanto la reconstrucción del ambiente físico (infraestructura productiva y de servicios) como la del ambiente social, que supone una serie de procesos de re articulación del instituciones, el ordenamiento y establecimiento de equilibrios entre las organizaciones surgidas o transformadas por la guerra y el restablecimiento de las relaciones personales entre la diversa gente involucrada, y todo ello acompañado de complicados procesos de redefinición de identidades y de re adecuación de las relaciones entre resistentes y retornantes, pro senderistas y miembros de las CADS, de cambio en las relaciones de género, etc. (Theydon 2000, Del Pino 2001, Gamarra 2003).

A pesar de la persistencia de zonas de actividad subversiva, en conjunto se observan algunos rasgos que muestran el proceso de recuperación regional tras los años de la violencia. En balance, tres procesos parecen perfilarse en el conjunto del espacio y sociedad ayacuchanos:

---

63 No intentaremos recuento ni balance de los efectos de la guerra subversiva en el ámbito ayacuchano. Basta saber que fue el departamento más afectado y que junto con Apurímac, y Huancavelica conformaron uno de los escenarios de mayor crudeza de la guerra (el otro sería la zona de la selva central). Cualquier estimación sobre muertes y daños sería pronto desactualizada por el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, próximo a aparecer.

El crecimiento de Huamanga y de otras ciudades intermedias, a raíz de haber constituido espacios de refugio en la época de la violencia, que hoy demandan una serie de servicios urbanos y que han dado lugar a nuevas formas de organización y de violencia urbana hasta ahora desconocidas en Huamanga (pandillas, por ejemplo).

Los procesos de retorno y reacomodo de la población, que por un lado supone el restablecimiento de relaciones sociales rotas o alteradas por la posición y actitudes que tuvo cada uno durante la guerra, proceso doloroso, difícil, conflictivo y no siempre justo; y por el otro, la práctica de nuevas estrategias “a dos pies”, que combinan el aprovechamiento de los recursos de los ámbitos rurales al mismo tiempo que se aprovechan los servicios y facilidades que brindan las ciudades.

La consolidación del Valle del Río Apurímac (VRAE) como polo dinámico del espacio regional, en la medida que atrae a buena parte de la migración interna y externa, con una participación específica y destacada durante al guerra antisubversiva y que presiona por más atención de parte de los gobiernos y sociedad locales.

A ellos podemos añadir el mejoramiento de las carreteras de integración inter e intra regionales, que sin embargo reproducen la separación entre las zonas centro/norte y sur, cortando prácticamente en dos al departamento, y que aún continúa, contribuyendo a la fluidez del desplazamiento interno de personas y bienes.

Finalmente, los optimistas del desarrollo encuentran otros dos procesos presentes en el ámbito ayacuchano, que podrían ser el fermento de un nuevo tipo de sociedad o por lo menos constituir posibles vías de desarrollo para la región: 1) La aparición de pequeños proyectos y experiencias con vocación micro empresarial, que a la larga podrían constituir una transformación de la composición de la oferta laboral ayacuchana; y 2) el desarrollo de experiencias de concertación para la planificación provincial y regional, que empiezan a ser vistas como medios para superar la fragmentación existente en el escenario ayacuchano (Indacochea, Plan de Desarrollo de Ayacucho al 2021).

### **3. Los ámbitos de ejercicio del poder y de la construcción de élites**

Si pensamos la región Ayacucho en términos de los ámbitos de formación y ejercicio de autoridad vinculados al análisis de las élites, se podrían identificar también tres grupos: 1) los ámbitos de adscripción social, que separan a las familias de notables de las ciudades de los demás grupos de pobladores; 2) los ámbitos de formación e inter relación, como la universidad, los partidos, los grupos urbanos populares y de la gente del campo y las ONG; 3) por último, los ámbitos de ejercicio de la autoridad: los cargos en el gobierno regional o la dirección de proyectos especiales, los municipios y el congreso. Analizaremos por separado cada uno de ellos.

#### **Ambitos primarios**

##### **a. Las familias de notables o la emigración del poder ayacuchano**

Hacia mediados del siglo XX, la sociedad ayacuchana contemporánea parece haber estado dividida “tradicionalmente” en tres grupos sociales: de un lado las familias de notables, medianos terratenientes o comerciantes con base en su hacienda o algunas de las capitales de provincia y la del departamento; del otro, una significativa población popular no campesina establecida en las ciudades: pequeños propietarios, artesanos y pequeños comerciantes. Y, un conjunto de población campesina circundante a los pueblos y ciudades o residente en las haciendas. Los espacios de socialización de unos y otros será diverso. Para los primeros serán las redes sociales, construidas sobre alianzas familiares o a partir de los estudios universitarios y el establecimiento de alianzas fuera de la región; para los grupos populares, los episódicos frentes de defensa y las organizaciones urbanas; para los campesinos en alguna época las revueltas anti hacendarias y más recientemente las federaciones o gremios.

En Ayacucho no parece haber existido una élite gamonal tradicional como en el caso de Puno. No existieron aquí grandes extensiones de tierras y las propiedades eran más bien pequeñas; también había alguna actividad minera (sobre todo en la vecina Huancavelica), cuyos intereses estaban afuera de la región. Había por supuesto un poder local fundado sobre familias de notables y que operaba a todos los niveles, desde los distritos hasta el parlamento, pasando por las provincias y por supuesto, la capital departamental. Sólo en el norte (Huanta y La Mar) y en el sur

(Lucanas y Parinacochas) existieron haciendas lo suficientemente grandes como para la construcción de un poder omnímodo a la manera de los gamonales clásicos del sur andino. Un caso notable es el de la hacienda Patibamba de la familia Añaños, en la provincia de La Mar, que proporcionaría uno de los episodios sangrientos a la historia de las revueltas campesinas ayacuchanas. Cada distrito y cada provincia tenían poderes conocidos y reconocidos localmente. Los más importantes entre ellos, constituían una élite tradicional con proyección provincial y regional aunque de diverso signo. En el norte, las élites inicialmente conservadoras serían ganadas hacia posiciones más progresistas cuando a partir de la década del treinta una generación de hijos de terratenientes, estudiantes universitarios, fueran captados por el partido aprista; en cambio, en la zona central de ayacucho, las familias de notables destacarían regionalmente por la construcción de un proyecto más identitario que político (Gamarra, citado en Huber 2003).

Las élites ayacuchanas estaban vinculadas a la Iglesia y al poder judicial. La jerarquía eclesiástica local estaba copada por personalidades de las familias ayacuchanas y, al igual que en Puno, los más importantes propietarios y sus hijos eran abogados. En general, la base del poder local de las familias tenía un pie en la hacienda donde residían (por pequeña o grande que fuera) y otra en el pueblo, cuyos cargos copaban.

Sin embargo, si en la década del cincuenta cada uno sabía “quién era quién” para la siguiente las familias de notables estaban bastante disminuidas. Muchos de sus mejores representantes, profesionales la mayoría, habían optado por establecerse en Lima; otros habían empobrecido. En este contexto, la re apertura de la universidad de Huamanga proporciona elementos para una nueva élite –intelectual esta vez y también construida sobre familias– que contribuirá al resquebrajamiento de las antiguas familias de notables. Algunos años más tarde, la guerra subversiva terminará por provocar la emigración –cuando no la huida o el asesinato– de los descendientes y sobrevivientes de las antiguas élites.

A decir de algunos estudiosos, Ayacucho habría sido “desde siempre” –aunque quizás sólo desde el siglo XVIII– un espacio fragmentado por lo que es posible que el poder de los ayacuchanos nunca haya sido muy grande, estando más bien compuesto por una colección de señores locales, sin que ninguna parentela logre primacía indiscutida sobre las otras. Como fuera, tras el proceso de deterioro de los antiguos notables los grupos de poder

estarán constituidos por profesionales descendientes de las antiguas familias de élite a las que se sumarán otros individuos procedentes de grupos urbanos en ascenso –económicos y profesionales– e incluso por algunos hijos de campesinos.

Actualmente no existirían élites familiares en Ayacucho sino retazos de familias cuya mayor parte reside fuera de la región. Algunas se han establecido definitivamente en Lima, en donde viven rememorando su tierra de origen. Otros mantienen sus vínculos y no pocos tienen una estrategia de doble residencia o tienen una parte de la familia allá, participando de la vida económica y social ayacuchana (donde conservan algunas tierras o negocios)<sup>64</sup>. Existen también quienes participan de la vida política regional, por su participación en las elecciones o mediante su trabajo en ONG o el Estado; así varios de los participantes en la vida política local son “retornantes de élite”, profesionales descendientes de las antiguas familias formados fuera de Ayacucho, que vuelven a la tierra de su infancia –cuando no de sus padres– para establecerse o probar fortuna. Por último, hay quienes participan y se hallan vinculados al capital simbólico regional de la identidad extra territorial, detentando el prestigio de una mejor situación económica y sobre todo de la excelencia intelectual y académica, aunque con limitada capacidad de construcción de un proyecto regional incluyente. La región ayacuchana habría experimentado una serie de procesos sucesivos de desplazamiento de los grupos de élite de manera que una es reemplazada por la otra, sin solución de continuidad, lo que también dificulta su análisis.

## **b. Asociaciones de residentes en Lima**

En Lima, las familias de notables ayacuchanos se organizaron para crear primero el club departamental y luego una serie de clubes provinciales<sup>65</sup>, cuya trayectoria ilustra no sólo el desplazamiento de las principales familias sino también el posterior derrotero de sus antiguas élites.

---

64 Es el caso de la familia Añños, propietaria de Kola Real: el fundador de la empresa, Eduardo, reside actualmente en Lima, en tanto que Jorge –su hijo mayor– se encarga del negocio en Ayacucho. El resto de los intereses de la familia están a cargo de los otros hijos: Álvaro está a cargo de la oficina de Lima, Arturo de la de México y Carlos de la de Venezuela.

65 En las líneas siguientes analizamos casos de la zona norte de Ayacucho. Por referencias, sabemos que el proceso de las familias de las provincias del sur es semejante, con la salvedad de que la agregación de parinacochanos o puquianos es aún más sólida y cerrada que las de los norteños, en el sentido de que sus núcleos familiares se conservarían más nítidos y relacionados entre sí.

El Club Departamental Ayacucho (CDA) tiene su origen en la Asociación de Jóvenes Ayacuchanos, creada en 1951 por un grupo de universitarios; posteriormente la asociación se convierte en Asociación Departamental Ayacucho y finalmente CDA<sup>66</sup>. Tras un inicio precario, el club se consolida y mantiene cuando adquiere un carácter “familiar” bajo la presidencia –de 18 años– de Enrique González Cárdenas. Por su parte, los huantinos crearon el Centro Social Huanta (1952), con un perfil de miembros semejante al del club Ayacucho; de la misma época (1953) data el Club Provincial La Mar<sup>67</sup>, creado por estudiantes universitarios. Siendo todos sus miembros profesionales, algunos de ellos destacados, el club departamental era el lugar “donde se concentraba la alcurnia”; se dice que era elitista, que no dejaban entrar a cualquiera, y “los que no podían entrar, creaban sus propios clubes”<sup>68</sup> apareciendo así una serie de otros clubes provinciales que agrupaban a la clase media ayacuchana; más tarde, en la segunda mitad de los ochenta se crearía también una asociación de carácter departamental para los estratos “C y D”, la Federación Departamental de Instituciones por Ayacucho (FEDIPA).

En algún momento, los clubes de los notables decaen, sus miembros fundadores envejecen y no hay generaciones más jóvenes interesadas –“pues tienen sus propios clubes”. El club departamental llega a perder el local que para entonces “se había convertido en cantina” decayendo por algunos años. Luego, los clubes se reorganizan de nuevo. En el departamental la presidencia es ocupada por una serie de destacados profesionales, todos ellos conservadores y de tendencia aprista<sup>69</sup>; tras ellos un nuevo presidente busca ampliar el número de socios y un acercamiento con otros clubes y asociaciones de ayacuchanos en Lima como la Federación Departamental de Instituciones por Ayacucho (FEDIPA, creada el 2002), la Asociación Cultural Tradiciones de Huamanga, la Asociación de Maestros Huantinos residentes en Lima y otras. Por su parte, el Centro Social Huanta se fusiona con el Club Huanta (creado por los años sesenta por

---

66 Al inicio, el club sólo se dedicaba a reunir a los ayacuchanos profesionales luego empiezan a desarrollar otras actividades como las “Jornadas ayacuchanas” en las que se reúnen y exponen artesanía, música y otros aspectos de la tradición ayacuchana. El club cuenta con una directiva renovada cada dos años y con un comité de damas.

67 El club La Mar surge “por la desatención de las autoridades hacia la provincia”, se reunían en casa y enviaban dinero a los colegios más pobres, organizaban fiestas culturales pro fondos. En 1990 les donan terreno para construir un local, luego les donan la imagen de San Miguel (celebrada el 29 setiembre); aunque en algún momento se le hacía fiesta, hoy en día únicamente le dedican una misa.

68 Es el caso del club Huamanga, creado en 1978, para desarrollar actividades sociales, deportivas, culturales y de beneficencia, creado para reunir a los huamanguinos porque el club departamental estaba en manos “de ancianos” y era cerrado.

69 Rodolfo Velarde (97-98), Jesús Jeri (99-2000), José Valdivia Castillo (2001-02), a ellos les sucede Jorge Wong.

jóvenes y universitarios), dando lugar a una nueva institución más dinámica y pluralista. En el proceso, los clubes estrenan nuevas publicaciones para la difusión de sus actividades: la Revista Ayacucho reemplaza al Boletín Ayacucho en el club departamental, en tanto que el club Huamanga empieza a editar El Retablo.

Los clubes de notables ayacuchanos mantienen cercanía y distancia con su región de origen. Cercanía porque desarrollan una serie de actividades de difusión de la cultura ayacuchana, porque eventualmente reúnen fondos que envían para alguna obra en la provincia, o hacen donaciones a los colegios o postas médicas, eventualmente mandan una delegación que participe en algún torneo deportivo y apoyan a las delegaciones ayacuchanas que vienen a Lima. Distancia porque su relación con el lugar de origen no es tanta como desearían y siempre se hallan buscando establecer una vinculación más estrecha con las autoridades (alcaldes, ahora con el presidente regional), con los clubes locales como el "9 de diciembre". Y es que la mayor parte de sus actividades se desarrolla finalmente en Lima. Ello no significa que no tengan posición y que eventualmente emprendan una acción política. Los del club departamental buscan "preservar el carácter colonial y el carácter religioso de Ayacucho" y comparten los lineamientos del libro "Ayacucho competitivo", últimamente piensan en un pronunciamiento exigiendo que se culmine el proyecto Río Cachi; los del club provincial La Mar exigen a las autoridades locales una serie de obras (irrigaciones, carretera, piscigranjas); los del club Huamanga organizaron en Lima, en el marco de las Jornadas Ayacuchanas el Forum Problemática de Huamanga.

Han logrado cierta proyección de difusión de Ayacucho sobre la sociedad nacional, como la creación del día de la canción ayacuchana (el 6 de noviembre), que se conmemora desde 1981.

A pesar de los cambios, las asociaciones de residentes siguen siendo el último bastión de las antiguas familias de notables ayacuchanos (los jóvenes del club Huanta se quejan de que sólo los ancianos son dirigentes) que en el pasado tuvieron local en sus provincias pero que hoy en día tienen poca influencia. Sin embargo, varios de sus integrantes conservan familia en Ayacucho, y algunos de sus miembros llegan a detentar cargos importantes. Los actuales dirigentes de algunos clubes ilustran bien el patrón familiar: Jorge Wong candidateó a una diputación por el PPC en 1980 tiene hermanos en Huamanga, quienes han ocupado cargos menores, uno de sus

sobrinos es dueño de una empresa envasadora de gas en Huamanga; Felipe Delgado Amorín no ha ocupado cargos en Ayacucho pero sí en Lima, solo visita Huamanga eventualmente; su hermano Luis fue presidente del CTAR en la época aprista y tiene otros parientes que han sido alcaldes y prefectos, su madre era secretaria general del APRA hace 20 años. Flavio Paredes ha sido alcalde de La Mar entre el 50 y el 60, ha sido secretario general de AP en Ayacucho y diputado entre 1980 y 1985. Viaja dos veces al año a La Mar para inspeccionar sus propiedades; su padre murió en la montonera contra los Añaños, defendiendo la casa hacienda. Sobre política opina que hoy no se conocen los candidatos, antes era “gente visible”, gente como él mismo a quien buscaban. Hoy, la gente influyente ya está vieja.

## **Los ámbitos secundarios: de formación y conformación de redes**

En Ayacucho, los principales ámbitos secundarios son la UNSCH, los partidos políticos, los gremios, las ONG y en menor medida las iglesias y los círculos de profesionales.

### **a. La Universidad de San Cristóbal**

La Universidad de San Cristóbal de Huamanga tiene una larga historia. Creada en 1677 a iniciativa del Obispo de Ayacucho, funcionaría hasta 1886 cuando por razones diversas fuera clausurada. Desde fines del siglo XIX se suceden las demandas por su reapertura, lograda gracias a las gestiones de Alberto Arca Parró (senador por Ayacucho) entre 1956 y 1959 y con el apoyo de un sector intelectual local descendiente de terratenientes, con la intención de convertirla en un motor de desarrollo de la región, para entonces bastante deprimida. Con su reapertura se produce una explosión intelectual y se abre para las clases medias y campesinas una nueva vía para el ascenso social y participar del progreso regional.

Durante los rectorados de Romero (1958-1962) y sobre todo durante el de Efraín Morote Best (1962-68) parece que el mito del desarrollo vía la universidad es posible: se incrementa el cuerpo docente con profesionales reconocidos y se empiezan a implementar una serie de actividades y proyectos desde la universidad (como el proyecto de desarrollo Pampa Cangallo, el fomento de la actividad artesanal, la implementación de una planta de cerámica, se cuenta con dos centros de experimentación –Waillapampa y Allpachaka–, gracias a una serie de convenios con universidades y agencias extranjeras) que dinamizan la vida en Ayacucho y convierten a la universidad en un polo de atracción, de investigación y de creación intelectual. La universidad genera un espíritu modernizador, con capacidad de transformar las estructuras sociales, al punto que se afirma que “después de 15 años de reabierto la universidad casi nadie recuerda los apellidos de las familias de terratenientes y los burgueses dominan plenamente la ciudad y ahora los docentes son parte de la clase media que desde entonces ha crecido considerablemente” (UNSCH Libro jubilar, 263). La presencia de la universidad se hace sentir en la ciudad de Huamanga y Huanta a raíz de las movilizaciones por la gratuidad de la enseñanza lideradas por el FDPA del que formaban parte tanto la federación de docentes como la de estudiantes.

Sin embargo, la universidad generó también una serie de contradicciones desde su reapertura: la disputa con la iglesia y las clases terratenientes produjo el conato de creación de la Universidad Católica de Ayacucho, luego convertida en Particular<sup>70</sup>, que funcionó sólo unos años antes de ser absorbida por la San Cristóbal. Por otro lado, la llegada de nueva gente a Ayacucho generó en la universidad y con ella en la ciudad, una división hoy aún sensible, entre profesores cosmopolitas y profesores provincianos (Degregori 1990). La época de oro de Huamanga es también la época de la gestación primaria de los que serían luego líderes de Sendero Luminoso (Noel 1990).

En los años sesenta, la UNSCH como parte del entramado social ayacuchano sería una de las arenas privilegiadas para el enfrentamiento “político” entre los diversos grupos de izquierda de la época, entre los que aparecería uno singular: desde 1980, la facción del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, arrastraría a Ayacucho y luego al país entero a una larga guerra subversiva y a la Universidad a una profunda crisis. La violencia desatada y el control del ejército se sumaron a la precariedad endémica de la universidad pública peruana, para disminuir sensiblemente la enorme valoración que tenía la UNSCH.

Sin embargo, la universidad nunca fue cerrada y hoy en día la UNSCH cuenta con 10 facultades y 25 escuelas de formación profesional, albergando cerca de diez mil alumnos a los que se suman más de mil personas más entre docentes –cerca de 500– y administrativos, haciendo de ella la más grande agencia del Estado a nivel regional. Sin embargo su participación en las instancias de decisión de la región es sumamente limitada y aunque forman parte de la MLCP, prácticamente no participan en ella.

Por otro lado, en la década del noventa la Universidad se aleja de las disputas políticas regionales y también de la sociedad ayacuchana en general en un proceso de recuperación y reconstrucción interna tras cerca de dos décadas de crisis. Aunque muchos profesionales de diversas especialidades enseñan en la Universidad, no participan activamente de su vida orgánica interna y, viceversa, la vida de la universidad no afecta sino tangencialmente el devenir social y político de la región. Actualmente se habla de tres grupos al interior de la universidad: uno conformado por el rector y sus fun-

---

70 La Universidad Particular fue promovida por el Arzobispo y algunos apristas de las familias de terratenientes, funcionó irregularmente entre 1967 y 1977, antes de su absorción definitiva por la UNSCH.

cionarios; un grupo de oposición, liderado por el decano de la Facultad de Química y el ex decano de la Facultad de Agronomía; y la Asociación Universitaria Nueva Alternativa, compuesto por profesores con estudios de post grado, que proponen una alternativa más académica. Desde mediados del año 2000 se empieza a hablar de malos manejos en la Universidad, desembocando hacia finales del 2002 en una serie de acusaciones contra el rector y su entorno.

## Los partidos políticos

Un ámbito presente a pesar de su fragmentación y sus limitaciones es el de los partidos políticos. Ayacucho tiene una larga historia de presencia aprista y una algo menos larga de activismo de AP, a lo que suma la presencia de numerosos grupos de izquierda y recientemente una serie de partidos o movimientos de origen regional.

Hay quien dice que el APRA ganó las dos plazas electorales más importantes de Ayacucho (la región y la alcaldía de Huamanga) merced a su mejor organización. En realidad, su victoria representa una paradoja: logran las alcaldías de tres provincias<sup>71</sup>, pero sólo obtienen 4 alcaldías distritales, ninguna de ellas en las provincias en las que supuestamente tienen mayor presencia: La Mar y Huanta.

La ideología aprista es de larga data por lo menos en Huamanga y Huanta. Aparece por los años treinta traída por los estudiantes del colegio Mariscal Cáceres, hijos de terratenientes o de clase media urbana como Jáuregui, Cappelletti, Sánchez y Urbina, que participan en las revueltas de 1934<sup>72</sup>. Los apristas que se enfrentan originalmente contra el credo demasiado conservador, instalados sólidamente entre las familias de antiguos terratenientes que detentaban el poder regional, estarían años más tarde del lado del ala conservadora cuando las protestas por la gratuidad de la enseñanza en los años 1960 (Degregori 1990). Aunque durante largo tiempo habrían sido un grupo autónomo, en los sesentas se integran al partido central. A pesar de contar sistemáticamente con una parte del electorado, lo que les permitía obtener uno o más representantes en el parlamento, no accederían pro-

---

71 Huamanga, Cangallo y Paucar del Sara Sara.

72 Las tomas de Huamanga y Huanta, en los años treinta tienen la condición de eventos fundacionales para el aprismo ayacuchoano.

piamente al poder hasta la segunda década del 80, en plena época de la violencia, cuando su autoridad era limitada por la del Comando Político Militar<sup>73</sup>. Antes de ello, habían obtenido algunas alcaldías provinciales en La Mar y Lucanas –y Angaraes, en Huancavelica– en las elecciones de 1963 (aliados con la UNO) y en 1984, en Huanta, Lucanas y Angaraes, como un anticipo a su victoria electoral de 1986 cuando ganaron todas las alcaldías provinciales de Ayacucho –con excepción de Huamanga- y Huancavelica; sin embargo, en medio de la violencia, algunos de sus alcaldes no ejercieron sus cargos, espantados por Sendero o asesinados.

Actualmente tienen presencia en Huamanga, Huanta y La Mar, sin embargo distan bastante de mantener una estructura unificada. Se dice que desde sus inicios en Ayacucho fue un partido de caudillos, siempre divididos por diferencias internas: antaño existía la disputa entre los Cappeletti y los Valencia, más recientemente entre alanistas o mantillistas. Actualmente existirían tres grupos: los que conforman el Comité Ejecutivo Regional, sin real poder de convocatoria y liderado por Max Calle –nieto de los Cappeletti–; el grupo vinculado a los representantes elegidos (Quesada, Urquiza y Ludeña) que según sus detractores manipulan a los compañeros, y un grupo más joven, de profesionales descendientes de apristas antiguos pero muy desorganizados como para representar una oposición significativa desde adentro. La última disputa interna concernió la conformación de las listas para las elecciones, que según los detractores de los ganadores, están ocupadas por oportunistas ligados al APRA y no por gente del partido; se critica en particular la presencia de Urquiza, que no sólo desplazó a un miembro del comité del partido del puesto de vicepresidente sino que habría sido expulsado hace unos años del APRA por colaborar con Monseñor Cipriani, se dice que el gobierno será un fracaso porque no son “verdaderos apristas”. Por su parte, Quesada y Ludeña parecen dispuestos a construir bases de poder desde sus cargos, copando el consejo regional y buscando ganarse el favor popular, ofreciendo un banco agrario y apoyando discretamente las movilizaciones populares. Sin embargo, no mantienen las mejores relaciones con buena parte de otras fuerzas regionales como el Frente de Defensa o instituciones importantes como la iglesia o la universidad (en donde su presencia es limitada); tampoco son proclives a la participación en procesos de concertación ni en la MLCP que consideran manejados desde el gobierno o las ONG.

Por su parte, la izquierda aparece en Ayacucho desde 1936, como una sección del PCP liderada por Manuel Urbina. Como en otras zonas del país

experimentarían una serie de divisiones internas en los setentas, primero de la facción roja, luego la división entre Unidad y Bandera Roja (vinculada en su momento al FDPA), seguida de la separación de Patria Roja y, más tarde de Sendero Luminoso (Degregori 1990)<sup>74</sup>. Aunque Sendero Luminoso forzó a la sociedad entera al enfrentamiento, no arrastró consigo a toda la izquierda ayacuchana, parte de la cual se hallaba igualmente vinculada a los movimientos populares y tenía un comportamiento no confrontacional, por lo que paralelamente a SL existía en la región un grupo de izquierda, que como IU obtuvo algunos triunfos electorales: en 1981 obtienen las alcaldías de Huanta, Acobamba y Huancavelica, y en 1984 las de Parinacochas y Huancavelica, en tanto que la de Huamanga, es ganada primero por el PADIN –con un conocido militante de izquierda a la cabeza– y luego por la propia izquierda. En 1990 se logran los mayores triunfos electorales a nivel municipal, obteniendo cuatro alcaldías provinciales en Ayacucho (Vilcashuamán, Sucre, Lucanas y Parinacochas) y dos en Huancavelica (Angaraes y Acobamba). En los años siguientes, se obtienen cada vez menos alcaldías provinciales (sólo Sucre, Angaraes y Churcampa) para prácticamente desaparecer en las elecciones del 96 ante el auge de los partidos independientes.

Lo que queda de la izquierda transita hoy en día por los diarios más radicales (Línea Roja, El Insurrecto, etc.), en parte de los debates de la universidad, en algunas ONG y de alguna manera en cuatro de los grupos políticos presentes en las elecciones: el MNI, el MAPU, FD y el Movimiento INTI. Su presencia es entonces dispersa y poco efectiva, pues en las elecciones regionales, Fuerza Democrática y MNI obtuvieron sólo 4%, sólo el primero consiguió una municipalidad provincial (Lucanas) y entre los cuatro alcanzaron las alcaldías en 11 distritos (8 de FD).

Hacia fines de los ochenta, el escenario político ayacuchano estaba monopolizado por partidos; independientemente de los medios para elección, la representación en la Asamblea Regional era partidaria: de sus catorce miembros 4 eran de Izquierda Unida, 4 del FREDEMO, 3 del APRA en tanto que al FREPAP, la UCI y el FNTC les correspondía sólo uno, respectivamente. Los movimientos regionales empiezan a tener cierto éxito electoral desde 1990, pero llegan a su mayor auge en las elecciones de 1996 cuando domi-

---

74. Como en el caso del APRA, podría decirse que la base de Sendero Luminoso se asentaba también en familias, pero no de terratenientes sino de académicos: los Morote, los Durand y los Casanova habrían conformado un núcleo de base familiar para el movimiento en Ayacucho (Jaime Urrutia, comunicación personal).

nan el escenario y en el 98, cuando Vamos Vecino obtiene todas las jurisdicciones provinciales de Ayacucho –con excepción de Vilcashuamán– y buena parte de las de Huancavelica, gracias a su estrategia de captación de candidatos independientes. En las últimas elecciones, los partidos y movimientos conformados por estos grupos de independientes, son ampliamente los ganadores: el Movimiento de Integración Regional obtuvo catorce municipios, la mayor parte de ellos en Cangallo y Lucanas; Perú Posible obtuvo 19, entre ellos dos provincias menores –Sucre y Huancasancos–; Somos Perú 15 distritos más la provincia de Huanta; el Movimiento Regional Día cinco distritos; y otros movimientos menores obtuvieron 18 alcaldías y entre ellas la provincia de Parinacochas.

Sin embargo, la etiqueta de “independiente” cubre una serie de opciones bastante diversas: a más de significar un grupo de vecinos con vocación de servicio o interés por la cosa pública, aparecen por lo menos otras tres acepciones o variantes del término, no excluyentes del primero: 1) un grupo nacional con su propio proyecto político que entra en consonancia con los grupos locales; 2) la encarnación de un proyecto político fundado sobre criterios de participación y justicia social o, para abreviar un proyecto izquierdista; o, 3) un proyecto de carácter “profesional”, que propone la solución técnica de los problemas del desarrollo. Eventualmente, en la práctica es posible encontrar movimientos que reúnan las tres condiciones, por lo que no se trata de categorías absolutamente excluyentes.

**Número de alcaldías obtenidas por movimientos y partidos.  
Ayacucho y Huancavelica, elecciones municipales 2002**

| AYACUCHO              | Partidos o Movimientos |          |          |          |          |           |           |          |          |           |          |          |          | Mov<br>Reg |
|-----------------------|------------------------|----------|----------|----------|----------|-----------|-----------|----------|----------|-----------|----------|----------|----------|------------|
|                       | APRA                   | FD       | DIA      | VV       | UN       | SP        | IR        | INTI     | AP       | PP        | RA       | MNI      | TP       |            |
| Cangallo              | 1                      | 2        | 2        |          |          |           |           |          |          |           |          |          |          | 1          |
| Huamanga              | 2                      | 2        |          | 1        | 1        | 1         | 1         | 1        | 1        | 1         |          |          |          | 5          |
| Huancasancos          |                        |          | 1        |          | 1        |           |           |          |          | 2         |          |          |          |            |
| Huanta                |                        | 1        |          |          |          | 5         |           |          |          | 1         |          |          |          | 1          |
| La Mar                |                        |          |          |          | 1        | 1         |           |          |          | 2         | 4        |          |          |            |
| Lucanas               | 1                      | 5        |          |          |          | 1         | 5         |          | 5        | 1         | 1        | 1        |          |            |
| Parinacochas          |                        |          |          |          |          |           |           |          |          | 1         |          |          | 7        |            |
| Paucar                | 3                      |          |          |          |          | 1         | 1         | 3        |          |           |          |          |          | 2          |
| Sucre                 |                        |          |          |          |          | 7         |           |          |          | 4         |          |          |          |            |
| Fajardo               |                        |          | 2        |          | 1        |           | 5         |          |          | 2         |          |          |          | 1          |
| Vilcashuamán          |                        |          |          |          | 1        |           | 2         |          |          | 2         | 1        | 1        |          | 1          |
| <b>Total alcaldes</b> | <b>7</b>               | <b>9</b> | <b>5</b> | <b>1</b> | <b>5</b> | <b>16</b> | <b>14</b> | <b>1</b> | <b>6</b> | <b>19</b> | <b>6</b> | <b>2</b> | <b>7</b> | <b>11</b>  |
| Provinciales          | 3                      | 1        | 0        | 0        | 1        | 1         | 1         | 0        | 0        | 2         | 1        | 0        | 1        | 0          |
| Provincias            | 4                      | 4        | 3        | 1        | 5        | 6         | 5         | 1        | 2        | 10        | 3        | 2        | 1        | 6          |

Fuente: Resultados electorales Onpe.

■ Se señalan en gris las cifras que incluyen una alcaldía provincial

UN = Unidad Nacional

PP = Perú Posible

AP = Acción Popular

FD = Fuerza Democrática

VV = Vamos Vecino

APRA

SP = Somos Perú

MNI = Movimiento Nacionalista de Izquierda

RA = Renacimiento Andino

IR = Integración Regional

Inti = Movimiento Regional Inti

TP = Todos por Parinacochas

Ejemplos del primer tipo son Perú Posible o Somos Perú<sup>75</sup>, del segundo el Movimiento de Integración Regional o el Movimiento de Campesinos y Profesionales –que en realidad incorpora también elementos de la siguiente categoría– y del tercero el movimiento Fuerza Democrática.

Perú Posible construye su proyecto desde el ejercicio de la autoridad de Estado, tanto desde las autoridades designadas (prefectura y demás) como de las direcciones de los proyectos especiales y agencias estatales e incluso desde el Congreso. En cualquier caso, a nivel regional está “naturalmente” compuesto por una serie de facciones de tendencia diversa (desde grupos regionalistas hasta de la antigua Patria Roja) actualmente enfrentadas entre sí alrededor del control de los ámbitos públicos de autoridad (ver más adelante). Así, la consonancia entre proyectos nacionales y grupos locales es más teórica que real, funcionando los primeros como franquicia para la participación electoral de determinados individuos capaces de obtener cierto caudal de votación. Las dos principales facciones serían cercanas a Luis Solari y Carlos Bruce, respectivamente; la primera próxima a algunos miembros del Frente de Defensa en tanto que la segunda propuso los candidatos del partido de gobierno para las elecciones municipales y regionales.

El Movimiento de Integración Regional reúne a un grupo de técnicos vinculados al régimen fujimorista que fueron responsables de diversas agencias y proyectos del Estado (Proyecto Sierra Centro Sur, CTAR, Proyecto Río Cachi) y que plantean una solución a los problemas locales vía la tecnificación. Se trata de personas con contactos tanto en los proyectos especiales como en los gobiernos locales, a raíz de sus trabajos anteriores. Tienen bases en las once provincias de la región. Hace tres años algunos de sus miembros intentaron ser elegidos al congreso, sin éxito. En cualquier caso, esta propuesta tecnocrática, que continúa en algunas de las líneas del gobierno de Fujimori, tiene cierto grado de aceptación como lo muestran su segundo lugar en las elecciones regionales y la obtención de 14 alcaldías.

Fuerza Democrática en cambio surge por la agregación de una serie de movimientos de nivel provincial: Inkarrí, Huanta Jamás Desfalleció, Huicchari (Cangallo), Fuerza Ayacucho (izquierdistas, desplazados) y Fuerza Lucanas que al no contar con suficientes firmas se unen al movimiento. Logran presentarse en seis provincias y obtienen 18 alcaldías. Se trata de

---

75 También Unidad Nacional o Renacimiento Andino, pero no tienen mayor significancia a nivel regional.

grupos formados por gente con trayectoria política generalmente de izquierda, actualmente próximos al trabajo de ONG y más bien de oposición al APRA, se hallan próximos a las propuestas de desarrollo participativo y avalan las propuestas de la CVR; su posición más bien académica, hace que no calen en sectores populares como los anteriores.

### **c. Los gremios y otros movimientos sociales**

Las familias que no tienen un acceso prescriptivo al poder ensayan mecanismos de intrusión que les permitan acceder a cargos que antiguamente les estaban vedados. Para ello, la principal vía de ascenso es la participación en gremios y movimientos, que desde hace cuatro o cinco décadas, es decir “tradicionalmente”, tiene como soportes a las organizaciones urbanas (las asociaciones de barrios, los gremios y los frentes) y las organizaciones campesinas; más recientemente se incorporó la Federación de Mujeres, con bases urbanas y rurales.

La historia de la ciudad de Huamanga está ligada a la del crecimiento y creación de nuevos barrios, y ella a la de sus organizaciones. Con reivindicaciones puntuales y más bien localizadas, los barrios han constituido un actor colectivo desde que a mediados de los sesenta se constituyeran primero en federación y luego participaran en la creación del Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho (FDPA) junto con la Federación de Estudiantes y docentes de la UNSCH y otros sectores gremiales urbanos. El FDPA, liderado por Máximo Cárdenas, enarbola inicialmente reivindicaciones educativas en torno a la gratuidad de la enseñanza. Más tarde se constituirá en un referente de protesta organizada del conjunto de organizaciones urbanas y gremios en Huamanga, reclamando durante la década de setenta y en contadas ocasiones en los ochenta por la mejora de servicios básicos (agua y luz) y reclamando por obras importantes como la carretera Ayacucho-Pisco, participando también en los paros contra el gobierno de Morales Bermúdez. Durante la época de la violencia, algunos de los dirigentes del Frente son perseguidos y el movimiento se repliega y prácticamente desaparece. Hacia noviembre de 1999 el Frente se reactiva en el contexto de las protestas contra la dictadura de Fujimori reclamando por una serie de reivindicaciones locales como el asfaltado de la carretera Ayacucho-San Francisco, la construcción de terminales terrestres y nuevos mercados, la ley de descentralización, la defensa de derechos frente a la ley de apología del terrorismo y en particular organizando las protestas por corrupción que terminarían con la renuncia del ex alcalde Félix del Solar. Aunque el Frente tiene formalmente

una directiva que se renueva cada dos años –que ha elegido recientemente a Hugo Mamani– se dice que es en realidad controlado por Rigoberto García, el promotor de su resurgimiento contemporáneo y que se ha reintegrado al movimiento en calidad de asesor.

El Frente es un actor importante en determinadas coyunturas y es difícil apostar sobre su continuidad como tal. Es un movimiento fundamentalmente huamanguino, con poca proyección regional y de duración limitada, eficiente para reivindicaciones específicas y con capacidad para movilizar gente pero no para organizarla o formular propuestas; su método de acción centrado en las marchas y las tomas de locales (en el último año fueron tomados: el rectorado de la UNSCH, la prefectura y las oficinas del PERC) muestra que privilegian la presión sobre el establecimiento de diálogo entre instituciones. Sin embargo, ha estado a la base de la creación del Movimiento INTI, con el que García ha tentado la alcaldía de Huamanga, obteniendo el segundo lugar. El frente de más reciente creación, que llena las páginas de los noticieros y diarios huamanguinos, es el FEPAVRAE, creado en el 2002 y que según algunos está “fuera de control”; surge como medio de presión de parte de los productores cocaleros del valle del río Apurímac para protestar por las campañas de erradicación y los programas de sustitución de cultivos.

En general, se puede decir que actualmente los gremios campesinos muestran un perfil inverso al FDPA: tienen más capacidad de diálogo, de organización y de negociar y establecer acuerdos con otras instituciones pero tienen poca capacidad de convocatoria.

Los principales gremios campesinos ayacuchanos son la Federación Agraria Departamental de Ayacucho (FADA) y la Asociación de Comités de Autodefensa. La FADA se crea en 1974 durante el proceso de Reforma Agraria reuniendo a líderes comunales de varias provincias, con el objetivo de defender las reivindicaciones campesinas de tenencia de la tierra. En la década de 1980 cuentan con cierto financiamiento para proyectos productivos, los mismos que se descontinúan ante la persecución de los principales dirigentes de la Federación, acosados por Sendero Luminoso o acusados de senderistas. Durante la época de Alan García se intenta crear otra federación, sin éxito. Hacia 1997, pierden su local (la casa campesina) que recién recuperan tras la reactivación de la federación hacia fines de los noventa, bajo el impulso de Evaristo Quispe –quien fuera fundador y primer presidente– y Alfonso Huaytalla . Actualmente tienen bases en cinco provincias

(Cangallo, Huancasancos, Huamanga, La Mar y Parinacochas), organizan eventos regionales y escuelas campesinas. Cuentan con 12 representantes de provincias y el VRAE, de los que sólo trabajan 6; aunque aún cuentan con algunos dirigentes históricos, tienen ciertos problemas de liderazgo, existiendo varios grupos de dirigentes y poca renovación<sup>76</sup> (“los más jóvenes carecen de experiencia y los mayores quieren dinero”) o que debilita la organización. Sin embargo, existe cierto nivel de coordinación con otros gremios (es afiliada a la CCP) y algunas agencias del Estado FONCODES, PRONAMACHCS y la MLCP. La FADA muestra un perfil diferente al de hace algunos años, mostrando más capacidad de diálogo pero sin capacidad de movilización, habiendo incorporado a otros tipos de organización de productores siendo dirigida actualmente por una bachiller de economía egresada de la UNSCH, representante de la asociación de productores de maca (que actualmente estudia un post grado a distancia en derecho comercial); por otro lado, no representa a otros grupos de origen campesino, como los CADS, que tienen una lógica de funcionamiento más militarizada cuya estrategia “gremial” parece apuntar a mantener sus vínculos con el ejército, más que hacia una estrategia de mayor integración.

Por su parte la Federación Departamental de Clubes de Madres (FEDECMA) surge a instancias del trabajo de varias ONG, primero creando asociaciones provinciales y luego una instancia departamental que cuenta actualmente con bases en las once provincias y 114 distritos. Funciona bajo un cuerpo de 13 secretarías y una tesorera y tres coordinadoras interprovinciales (norte, centro y sur), sin embargo, según su presidenta, sólo el 70% de la institución funciona. Fundada sobre la organización de comedores populares y clubes de madres, tienen una función de fiscalización, capacitación y concertación aunque buscan y pretenden desarrollarse como instituciones productivas. La FEDECMA maneja un discurso de reivindicación de los derechos de la mujer (alimentación y contra la violencia masculina) y de empoderamiento (desean formar congresistas y alcaldesas), sumado a una serie de reivindicaciones de derechos de reparación para mujeres esposas o familiares de víctimas de la violencia. Han tenido hasta el momento sólo tres presidentas Carlota Morales y Teodora Ayme (cuatro años cada una), desde 1996 ocupa el cargo Vilma Ortega, que ha sido reelegida en el 2000. Hubo hace unos años un conato de

---

76 Cabe señalar que Máximo Barrios ex vicepresidente de la FADA trabaja actualmente en la CONAPA, con Eliane Karp, esposa del presidente Toledo.

cisma, encabezado por una de las ex presidentas, argumentando que las nuevas socias no debían ocupar cargos importantes, generándose una serie de desacuerdos entre dos generaciones de dirigentes: las iniciadoras y aquellas forjadas en el proceso de expansión y captación del movimiento por el Estado. A pesar de su relativa importancia como gremio de nivel departamental (probablemente el de mayor cobertura de la región), la mayor parte de los objetivos y proyectos del FEDECMA tienen básicamente un carácter asistencial y una marcada dependencia de agencias externas, tanto del Estado, de la Iglesia o de diversas ONG<sup>77</sup>.

Los frentes y gremios funcionan como espacios de socialización y ascenso político para las clases populares y campesinas y permiten cierto nivel de participación protagónica en la esfera pública regional. Más aún, algunos de ellos catapultan a sus líderes a la esfera electoral, obteniendo relativo éxito: así Susano Mendoza vinculado a los CADS logró ser elegido a la alcaldía de Quinua y ya mencionamos el ensayo de Rigoberto García de ser elegido en la provincia de Huamanga. De alguna manera, los gremios y frentes sirven de trampolín político, pero son más que eso, se trata por lo general de un proceso largo, de formación y acumulación de experiencias y seguramente también de construcción de alianzas. Rigoberto García, profesor de secundaria, sin antecedentes políticos en la familia, ha construido su figura política desde su condición de dirigente gremial: primero como presidente de la Federación Universitaria, luego como secretario de la Asociación de Barrios, presidente de la Asociación de Carniceros, secretario de prensa del FDPA, y finalmente como dirigente barrial. Vilma Ortega, ha ejercido una serie de cargos dirigenciales ininterrumpidamente desde que fuera presidenta de su Club de Madres (1981-85) hasta llegar a su actual posición de presidenta del FEDECMA (1996-2003): fue secretaria del, FDPA en San Juan Bautista (91-92), luego secretaria de economía del CLAS de San Juan Bautista (1993-94) y presidenta del comité distrital (1995-1996).

Queda por determinar cuáles son los límites de este medio de ascenso político. Por lo pronto, se trata de una vía angosta y son pocos los que llegan a las cúpulas dirigenciales. Además, no es una vía autónoma e intervienen

---

<sup>77</sup> Otro gremio a mencionar es la federación de desplazados residentes en Huamanga, que ha tenido una historia singular: creada como instancia de defensa y reivindicativa, obtiene luego la personería jurídica como AIDREH (1993) y empieza a funcionar casi como una ONG con el objetivo de abrir centros de trabajo a los desplazados, contando con ayuda externa una empresa de molienda un año después. Hacia 1997-98 la organización fracasa y se declara en quiebra.

en el proceso otros actores políticos con sus agendas propias (partidos políticos, ONG, funcionarios del Estado, otros dirigentes). No sabemos aún cuál es su techo, es posible que su máximo alcance, en las condiciones actuales, sean las alcaldías distritales o a lo más, las regidurías de las municipalidades, sin posibilidad de acceder realmente a centros de poder. Y es que su principal fortaleza –cierta capacidad de movilización popular– es sólo coyuntural y por su propia naturaleza no abierta al establecimiento de alianzas ni al diálogo, con lo que limita su capacidad de negociación. Al final, lo que más se consigue es cierto grado de figuración personal e incluso redes de soporte alrededor de los líderes, pero no movimientos políticos que trasciendan la protesta acalorada.

Cabe señalar que existen también en Ayacucho una serie de movimientos de jóvenes, entre lo que se incluyen gremios universitarios, grupos de promoción cultural y defensa de derechos humanos y otros, cuya característica principal, estar formados por jóvenes viene acompañada de una visión crítica de personas e instituciones, que no obstante, no se articulan por el momento con movimientos mayores (Huber 2003: 64)

#### **d. Los organismos no gubernamentales**

Las ONG ayacuchanas, como las de otras regiones desarrollan una serie de actividades de promoción, desarrollo social y lucha contra la pobreza atendiendo a diversos agentes y ámbitos. Si bien algunas ONG ayacuchanas se formaron antes o durante el período de violencia –que limitó su accionar entre 1983 y 1992 y provocó el alejamiento de algunas de ellas<sup>78</sup>–, la mayor parte de ellas aparecieron tras dichos años, alrededor de proyectos vinculados a procesos de reconstrucción, reconciliación, restitución de derechos y una serie de otros temas derivados de las consecuencias de la guerra subversiva y sus secuelas.

Un recuento de ONG en Ayacucho (ver cuadro), muestra la diversidad de temas a las que están abocadas y también que varias de ellas se dedican a más de un objetivo. Habría que señalar que mantienen también diferencias,

---

78 CARE, por ejemplo, llega a Ayacucho en 1980 retirándose a causa de la violencia seis años después. En 1991 reingresa a la zona pero trabajando a través de terceros (con ONG como Vecinos Perú, CEDER) y del Estado (colaborando con PRONAMACHCS y el MINAG). En 1996 reabren una oficina en Ayacucho, dos años después se convierte en sede regional involucrando también Huancavelica y Apurímac. Desarrolla una serie de líneas de intervención, entre las que destacan el trabajo de promoción de artesanías, la seguridad alimentaria, el trabajo con gobiernos locales para la elaboración de planes estratégicos y su participación en el programa de sustitución de cultivos en el VRAE.

por lo general, son las más grandes y con mayores presupuestos las que se dedican a más ámbitos y temas de intervención (Scott 1998)<sup>79</sup>.

Una clasificación más sencilla de las actividades de las ONG podría distinguir entre aquellas que se dedican a la promoción productiva (fondos rotatorios, mejoramiento técnico productivo, etc.), de las orientadas a la mitigación de la pobreza (niños, seguridad alimentaria, clubes de madres) y de aquellas comprometidas con la construcción de procesos sociales (concertación, ciudadanía, promoción de los derechos humanos). La distinción es pertinente pues cada uno de los tres grupos suele albergar a profesionales diferentes, que en muchos casos hacen la diferencia en el interés y la postura de cada uno frente a las opciones de desarrollo y las alternativas políticas en juego. Y es que las ONG pueden ser vistas, y particularmente en Ayacucho, como grupos de profesionales con proyectos semejantes entre sí. Estas redes de profesionales están formadas por lo general por gente externa a la región, o por ayacuchanos formados extra regionalmente, lo que genera una serie de tensiones con los profesionales locales formados en Huamanga. Ello se acentúa por el hecho de que los “oenegeros” suelen conformar un grupo relativamente reducido de gente que suele además circular entre varias instituciones a lo largo de su carrera profesional y que se articula a redes extra regionales de acuerdo a su particular área de intervención, sus fuentes de financiamiento o la trayectoria profesional de cada uno.

Los promotores profesionales de las ONG son diferentes de los profesionales que trabajan para las agencias y organismos del Estado; funcionan incluso como grupos alternativos, como se vio durante el gobierno de transición de Paniagua, cuando gente de las ONG ocupó el ámbito del Estado, replegándose nuevamente tras el ascenso de Perú Posible. Dicho paralelismo existe en los tres grupos planteados, conformando por tres pares de oposiciones: técnicos burócratas del Estado versus técnicos alternativos de ONG; administradores de programas sociales versus promotores comprometidos; y, autoridades y gerentes estatales versus especialistas sociales transformadores.

---

79. CEPRODEP es una ONG de ayacuchanos formada en Lima por profesionales docentes de la UNSCH, que se vieron forzadas a salir de Huamanga en los años de la violencia (Isabel Coral, Blanca Valencia, Janeth Palomino y otras). Se dedican inicialmente a trabajar sobre el tema del desplazamiento forzado, introduciendo desde 1996 temas de desarrollo privilegiando a las víctimas de la violencia. Han trabajado con clubes de madres, promoviendo la creación de la FEDECMA y con organizaciones de desplazados; posteriormente se dedicaron a trabajar también con comunidades retornantes (Vischongo y Omaro).

### Principales ONG en Ayacucho, según línea de actividad

| ONG              | Líneas de trabajo                  |                               |                                |                      |                   |                                                 |
|------------------|------------------------------------|-------------------------------|--------------------------------|----------------------|-------------------|-------------------------------------------------|
|                  | Producción Agro pecuaria Naturales | Manejo de Recursos rotatorios | Crédito y fondos micro empresa | Gestión empresarial, | Gobiernos locales | Desplazamiento Derechos humanos, asesoría legal |
| CARE             | X                                  | X                             | X                              |                      | X                 |                                                 |
| ADRA-OFASA       | X                                  | X                             |                                |                      |                   |                                                 |
| CEAA-INTI        | X                                  | X                             |                                |                      | X                 |                                                 |
| CEDA             | X                                  | X                             |                                | X                    |                   |                                                 |
| CEDAP            | X                                  | X                             |                                |                      |                   |                                                 |
| CODEAC           | X                                  | X                             |                                |                      | X                 |                                                 |
| Ier JMA          | X                                  | X                             |                                |                      |                   |                                                 |
| Ipaz             | X                                  |                               |                                |                      |                   | X                                               |
| Prisma           | X                                  |                               | X                              |                      |                   |                                                 |
| Tadepa           | X                                  | X                             | X                              |                      |                   |                                                 |
| Vecinos Perú     | X                                  | X                             | X                              |                      |                   |                                                 |
| Visión Mundial   | X                                  |                               | X                              |                      | X                 | X                                               |
| PRODEV           |                                    | X                             |                                | X                    |                   |                                                 |
| CEPRODEP         |                                    |                               | X                              |                      |                   | X                                               |
| CHIRAPAQ         |                                    |                               | X                              |                      |                   |                                                 |
| FINCA PERÚ       |                                    |                               | X                              | X                    |                   |                                                 |
| RAZU-HUILLCA     |                                    |                               | X                              |                      |                   |                                                 |
| PROMURCA         |                                    | X                             | X                              |                      |                   |                                                 |
| IDESI            |                                    |                               |                                | X                    |                   |                                                 |
| SER              |                                    |                               |                                |                      | X                 |                                                 |
| IPADER           |                                    |                               |                                |                      | X                 |                                                 |
| Mesa Desplazados |                                    |                               |                                |                      |                   | X                                               |

Fuente: Quicaña 2002.

Más allá de las disputas entre grupos profesionales, las ONG ayacuchanas sufren periódica y episódicamente una serie de críticas acusaciones de parte de algunos sectores políticos y medios de comunicación. Se les acusa de mantener un discurso de concertación y desarrollo que finalmente desemboca en una serie de pequeñas obras, de manera semejante al accionar de los proyectos fujimoristas. Por otro lado, son vistas con desconfianza y cierta envidia por parte de la población por su capacidad de gasto –superior en algunos casos a la de los municipios (CNDH 1996)– y de generación de

empleo –que muchos estiman deberían ser para los ayacuchanos y no para los “extranjeros”. No es de extrañar que sea precisamente una representante de Ayacucho al Congreso Nacional quien ha venido promoviendo, desde su elección, una serie de iniciativas para controlar las ONG.

#### **e. La Iglesia Católica y los nuevos cristianos**

El obispado de Ayacucho es muy antiguo, fue creado a principios del siglo XVII escindiéndolo de Cusco. Sin embargo, sólo recientemente fue elevado a la categoría de Arquidiócesis (1966). La Iglesia ayacuchana es por un lado pequeña (tanto por el número de creyentes como por su cobertura y presencia a nivel regional) y por el otro mayoritariamente conservadora<sup>80</sup>.

La historia de los movimientos sociales y las reivindicaciones populares ayacuchanas señala consistentemente la posición de la Iglesia Católica del lado de los poderes tradicionales: fue así durante las revueltas en los años treinta y también en los setenta cuando –aliada esta vez con las tradicionales familias apristas– interviene en la creación de la Universidad Particular como alternativa a la izquierdista UNSCH (Degregori 1990). En general, y a diferencia de la iglesia sur andina, la iglesia ayacuchana se ha seguido desenvolviendo en los moldes pastorales de la tradición católica de la primera mitad del siglo XX, como observante y custodia de los preceptos y ritos cristianos y de la formación religiosa y cívica de la población, en los colegios de los franciscanos y salesianos (como en otras zonas del país, la enseñanza en los colegios religiosos es considerada no sólo la mejor sino también la más prestigiosa). La práctica religiosa transitaba también por los mismos senderos: de un lado una fe pietista y sacramental en las ciudades; del otro, el catolicismo popular en los distritos y comunidades, marcada por las fiestas patronales.

Sin embargo, en la última década, el accionar de la jerarquía de la Iglesia ha estado marcado por el protagonismo de Juan Luis Cipriani<sup>81</sup>, quien lle-

---

80 En este apartado nos referimos al ámbito del Arzobispado Ayacuchano, que comprende las zonas centro y norte del departamento. La zona sur (Lucanas, Parinacochas y Paucar del Sara Sara) pertenece a la prelatura de Puquio y ha sido conducida por muchos años por obispos de origen alemán, más próximos a las reivindicaciones sociales.

81 Antes de Cipriani, el Arzobispado estuvo en manos del salesiano Otoniel Alcedo Culquicóndor (1958-1979, Obispo auxiliar desde 1953) y luego de Federico Richter Prada (1979-1991), residente en Ayacucho desde su nombramiento como coadjutor en 1973, miembro de las familias de élite ayacuchanas.

gado a Ayacucho como Obispo Auxiliar en 1988, es nombrado Arzobispo en 1995, cargo que ejercerá por cinco años, hasta su promoción como Arzobispo de Lima. Cipriani llevará al paroxismo el vínculo entre Iglesia y fuerzas conservadoras, al convertirse primero en colaborador del Gobierno Político Militar de Ayacucho y luego como aliado del gobierno fujimorista, logrando autoridad en ámbitos políticos y administrativos de la región, bastante más allá de sus funciones religiosas. Dicen que una llamada de Cipriani a Lima era suficiente para destituir al director de una agencia estatal regional, más allá de su certeza, la afirmación ilustra la percepción que se tenía del poder del Arzobispo. Durante su período, la reducida actividad promocional y asistencial de la Iglesia prácticamente desaparece, se desactiva CARITAS y se repliega CEAS –que estaban animados por los jesuitas desde su regreso a Ayacucho a mediados de los ochenta. Internamente, y frente a la magnitud de los daños, hubo poco trabajo de Iglesia con relación a las violaciones de derechos humanos o para mitigar el desastre de la violencia política: el trabajo de la gente de Iglesia –contraviniendo el parecer del Arzobispo– se concentró en el apoyo a las víctimas: huérfanos, viudas y desplazados; viniendo el auxilio más de las órdenes religiosas que de la jerarquía de la Iglesia.

Cipriani se comportaba como un caudillo y aunque durante su gobierno contaba con un círculo de allegados, no formó escuela ni dejó redes de poder; sin embargo, se afirma que algunos de sus allegados intervienen aún decisivamente en algunos asuntos públicos.

Tras la salida de Cipriani se inicia un período de reconstrucción al interior de la Iglesia católica ayacuchana. Luis Sebastiani (nombrado en el 2001) restituye en Consejo Presbiteral, reactiva las comisiones de pastoral juvenil, reactiva CARITAS y empieza a promover el desarrollo de diversos movimientos de Iglesia. Con todo, la Iglesia ayacuchana continúa estando marcada fuertemente por una pastoral fundamentalmente urbana, dejando el campo para el catolicismo popular y el accionar de nuevos movimientos cristianos evangélicos.

No tenemos referencias sobre las primeras influencias de otras iglesias cristianas en la región ayacuchana. En cualquier caso, los cristianos no católicos se habrían triplicado entre los dos últimos censos (1981-1993), llegando a constituir el 12% de la población del departamento –y dado el tiempo transcurrido probablemente sean aún más numerosos actualmente. Sin constituir una institución como en Puno, la presencia evangélica en

Ayacucho es numérica y socialmente significativa, en particular por sus niveles de organización y su rol en el enfrentamiento con Sendero Luminoso y por su rol en los procesos de pacificación y reconciliación. Comuneros imbuidos de fe religiosa enfrentaron a los terroristas como al anticristo y tras su derrota, han iniciado procedimientos sui géneris para reincorporar a la sociedad –humanizando– a quienes estuvieron por el mal camino durante los años de la violencia y contribuyendo a rearmar el tejido social y fortaleciendo las organizaciones (Coronel 1995; Gamarra 2001). Aunque no hay cifras sobre su número, se sabe que constituyen más de la mitad de la población en buena parte de los distritos de Huanta y La Mar, y también en algunos de la zona sur; en ellos, los evangélicos son elegidos como autoridades porque no toman y son responsables y honrados.

El accionar de los creyentes es significativo en los espacios rurales y empieza a tener consecuencias en el ámbito distrital, provincial y regional, cuando deciden participar en las elecciones municipales, regionales y nacionales<sup>82</sup>. En los últimos años se hace evidente la estrategia y ascenso de profesionales evangélicos en diversos ámbitos de autoridad en la región: desde ADRA-OFASA, Visión Mundial y otras agencias, a la par que la fe, los servicios a la población y los proyectos de desarrollo, parece estar construyéndose una estrategia política conducente a conseguir presencia en los gobiernos locales y en el espacio regional; el actual presidente de la mesa de concertación es precisamente el director de Visión Mundial, quien a más de una imagen de responsabilidad y seriedad, aparece como suficientemente neutral como para ocupar el cargo.

Un ámbito adicional, que sólo mencionaremos es el de los colegios profesionales, entre los que destacan el de Abogados<sup>83</sup> (reactivado en los últimos años y fuente de una serie de iniciativas gremiales, vinculado a la Defensoría del Pueblo<sup>84</sup>) y el de Ingenieros (de mayor capacidad de propuesta y que organizara una serie de fórums sobre el desarrollo de Ayacucho, en particular de 1984, en el que se esboza un escenario fundado en la promoción de la actividad agropecuaria).

---

82 La elección del congresista Walter Alejos se funda en buena parte por el apoyo de votos evangélicos.

83 El Colegio de Abogados de Ayacucho fue creado por un cuerpo de 13 abogados en 1915; actualmente cuenta con 767 miembros, 300 de los cuales se hallan en ejercicio). El 60% de sus afiliados son jóvenes; la mayoría varones contándose actualmente con cerca de 70 mujeres. El incremento del número de afiliados es en parte fruto de la apertura de la especialidad de Derecho en la UNSCH en 1986.

84 La oficina de la Defensoría del Pueblo se abre en Huamanga en 1997, además de sus programas y actividades habituales, en Ayacucho se incorporan además proyectos vinculados al proceso de reconstrucción y secuelas de la violencia política y se presta particular atención a la problemática de las relaciones entre sociedad civil, instituciones y militares.

## **Los ámbitos del ejercicio de la autoridad y el poder regional**

Para buena parte de las personas entrevistadas, las élites, es decir, las personas influyentes, importantes, con poder en la región son quienes ocupan cargos: el presidente regional, el alcalde de Huamanga –o de la provincia de la que se hable– el jefe militar, en menor medida el rector de la UNSCH o el Arzobispo. Si quien manda sería entonces miembro de las élites, la autoridad vendría de la función y no de la persona. Sin embargo, se señala también que en el gobierno de Fujimori quien realmente mandaba era el Arzobispo y que una llamada suya a Lima era suficiente para destituir a un responsable regional. ¿Quién manda en Ayacucho al final de cuentas? Para tratar de responder analizaremos el gobierno regional, los congresistas, los municipios y finalmente las Mesas de Concertación en tanto nuevos ámbitos de ejercicio de la autoridad y el poder en la región.

### **a. Los gobiernos regionales y las agencias del Estado**

Durante más de una década, el gobierno regional ayacuchano estuvo condicionado por la declaratoria de emergencia en buena parte de sus provincias –desde 1982– y el establecimiento de un gobierno político-militar, que subordinaba a las autoridades civiles –elegidas y designadas– al comando militar. Así, aunque en Ayacucho se inició el mismo proceso de descentralización que en otras partes del país, comenzando por el establecimiento de regiones, subregiones y micro regiones, con sus propios funcionarios, sus posibilidades y limitaciones eran en Ayacucho mayores que en otras regiones, de tal manera que la Región Libertadores Huari a pesar de sus 84 delegados es hoy más un pintoresco recuerdo que un hecho histórico significativo.

Desde 1992, el CTAR estuvo ocupado por personal de confianza del régimen. Los dos últimos responsables del gobierno de Fujimori (Alfredo Carrasco Gutiérrez y Salvador González) eran profesionales foráneos, que llegaron a Ayacucho acompañados de un séquito para ocupar los principales cargos del gobierno regional. Próximos a Absalón Vásquez, se dedicaron a trabajar –particularmente el segundo– para la campaña de re elección presidencial, utilizando los recursos a su disposición (Huber 2003). Por su parte, el presidente regional durante el gobierno de transición de Paniagua (Alberto Morote), elegido a instancias del Comité Cívico por la Democracia, no tenía la capacidad ni la experiencia necesaria para lograr una gestión medianamente exitosa, por lo que el gobierno regional se mantuvo a la deriva.

Pero los proyectos especiales han sido más importantes que el gobierno regional<sup>85</sup>. Desde la década del 80, siendo Ayacucho una zona especialmente pobre fue beneficiado por una serie de proyectos de inversión desde el Estado. Se crean entonces los proyectos especiales Sierra Centro Sur (1982) y Río Cachi (1985)<sup>86</sup>, precursores entre esta modalidad de intervención estatal directa, sin intermediarios locales, ni siquiera de otros funcionarios del Estado. El proyecto especial Sierra Centro Sur, por ejemplo, tenía como finalidad la lucha contra la extrema pobreza en Ayacucho, Cusco, Apurímac y Huancavelica; se dedicaba básicamente a obras de infraestructura. El programa crece en el segundo período de Fujimori, incrementando su presupuesto y su capacidad de construcción de obras. En el 2001 cambian sus objetivos, orientándose a proyectos de apoyo social como reactivación de canales, puentes, proyectos de electrificación o dotación de agua potable. Por su parte, FONCODES es creado en 1992, instituyendo una nueva modalidad de ejecución de pequeños proyectos, vía concurso de expedientes y ejecución descentralizada por núcleos ejecutores locales; en el 2001 deja las obras de carácter social para enfocarse hacia obras de infraestructura económica. En general, los proyectos especiales se han caracterizado por responder más a sus directivas programáticas dictadas desde Lima que a criterios de planificación regional.

Todos los proyectos especiales tienen en común su carácter “técnico” y han sido por lo general conducidos por profesionales especialistas. Pero también son ocupados por gente “de confianza”, por lo que circulan una serie de versiones respecto al carácter instrumental de los proyectos especiales como medio de captación de votos –en particular en el caso de los programas asistenciales tipo PRONAA– y en todo caso producen ese efecto aún en caso de no hacerse intencionalmente; de donde se explica, por ejemplo, el relativo éxito electoral del Movimiento Integración Regional, conformado por profesionales ex trabajadores de dichos proyectos; el carácter de confianza es relacionado muchas veces con la supuesta vinculación del personal de los proyectos especiales con el Servicio de Inteligencia Nacional. El segundo tipo de rumores que circulan sobre el trabajo de los proyectos especiales apuntan a señalar prácticas de corrupción que se habrían gene-

---

85 Y ello probablemente no sólo por su mayor presupuesto y capacidad técnica de intervención, sino porque –como señala Huber– son una importante fuente de empleo, factor a destacar en una región en la que el Estado es ante todo uno de los principales componentes del mercado de trabajo.

86 La creación el proyecto especial Río Cachi respondía a un viejo anhelo ayacuchano de fomento agrícola vía el incremento de las aguas disponibles para irrigación. Los primeros estudios para el proyecto se desarrollaron entre 1960 y 1979, realizándose los perfiles de factibilidad recién en 1981.

realizado en el segundo período de Fujimori. En el gobierno de transición se mantuvo de alguna manera el carácter técnico de los proyectos, proveyéndoles de responsables con experiencia en sus áreas; con el gobierno actual, en cambio, los cargos de los proyectos especiales enfatizan su carácter de confianza y sus encargados aunque no especialistas “siguen los principios de Perú Posible”, sacrificándose al parecer la habilidad técnica por la prebenda partidaria.

### Principales programas estatales. Ayacucho

| Proyecto y organismo encargado                                   | Inversión estimada a 1998<br>(millones USD) |
|------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------|
| Rehabilitación de infraestructura de transportes (PERT- MTCVC)   | 290                                         |
| Proyecto Especial Río Cachi- INADE                               | 180                                         |
| Proyecto Especial Sierra Centro Sur-INADE                        | 33.5                                        |
| Proyecto de Desarrollo Alternativo VRAE                          | 5                                           |
| PAR- PROMUDEH                                                    | 64                                          |
| Desarrollo de la mujer campesina PROMURCA-PROMUDEH               | 5                                           |
| PRONAA-PROMUDEH                                                  | 25                                          |
| FONCODES-MIPRE                                                   | 32                                          |
| Proyecto de desarrollo alternativo de Naciones Unidas-GTZ, MIPRE | 10                                          |
| Proyectos infraestructura de riego (MIPRE/PRONAMACHCS)           | 12                                          |
| Programas de salud MINSA                                         | 50                                          |
| Cooperación internacional directa                                | 39.5                                        |
| Proyectos en agricultura. PRONAMACHCS                            | 31                                          |

(Fuente: Comité Multisectorial, 1998).

## b. Los congresistas o los límites de la representación

La representación parlamentaria muestra una forma diferente de ejercer poder en la región. Vistos en el largo plazo, los representantes ayacuchanos elegidos reflejan los cambios políticos y sociales operados en la región en las últimas décadas. Si hasta los años cincuenta se elegía a representantes de familias de notables y de hacendados, independientemente de la filiación política de éstos que podía ser diversa, durante la década del ochenta la elección es más bien “política” y quienes acceden al parlamento corresponden a la correlación de fuerzas entre partidos en la región. Así en las tres elecciones posteriores a 1980 bajo el sistema de dos cámaras de representantes, se observa un desplazamiento de las preferencias desde AP hacia una situación más equilibrada, en la que sin embargo, persiste cierta supremacía del APRA. Sin embargo, las etiquetas son engañosas y en realidad en el período entre 1980 y 1992, aunque ya no se eligen hacendados –porque no hay– se sigue eligiendo a representantes de las antiguas familias, independientemente de su afiliación política. La diferencia entre ellos es su permanencia, o mejor dicho: si no se es del APRA sólo se llega al parlamento una vez. En cambio, los apristas muestran una sorprendente continuidad: Cappeletti es representante todo el período y Medina es también reelegido una vez.

**Representación regional de Ayacucho en el Congreso,  
según partidos**

|           | Períodos |         |           |
|-----------|----------|---------|-----------|
|           | 1980-85  | 1985-90 | 1990-92   |
| Derecha   | 3 AP     |         | 1 FREDEMO |
| APRA      | 1        | 2       | 2         |
| Izquierda |          | 2 IU    | 1 IU      |

Posteriormente, con el establecimiento del distrito electoral único y el Congreso unicameral, la representación ayacuchana en el Parlamento prácticamente desaparece y habrá que esperar la restitución del distrito electoral múltiple de la última elección para conseguir una representación significativa y sin embargo menor a la que tenían anteriormente. En general, se ha producido un cambio en la extracción social de los representantes ayacuchanos, elegidos más en función a su trayectoria personal que a sus vínculos partidarios o familiares: Alejos, ingeniero químico, ha tenido una destacada carrera local y nacional, desempeñándose como presidente nacional

de Visión Mundial, habiendo ocupado antes la presidencia del Colegio de Ingenieros de Ayacucho y la presidencia de la Cámara de Comercio. Integra además el Movimiento Cívico por la Democracia y fue candidato a la alcaldía de Huamanga en 1998; es también un destacado miembro de la iglesia evangélica, lo que presumiblemente le habría ayudado a ser elegido. Por su parte Chávez Chuchón es médico y exhibe una trayectoria de ocupación de cargos locales en su profesión<sup>87</sup>. Finalmente, Celina Palomino parece haber sido designada en reemplazo de su padre, quien candidateara por Perú Posible en la elección anterior.

Los dos representantes ayacuchanos elegidos por Perú Posible tienen una destacada actuación parlamentaria en el ámbito nacional y mantienen cierta presencia a nivel regional. Walter Alejos mantiene una oficina parlamentaria en Huamanga desde el 2001, que le sirve como órgano de comunicación con la región y le permite canalizar ciertas iniciativas, trabajando en la red de turismo, participando en foros de derechos humanos, etc. Ha participado como tal en los procesos de concertación regional. Por su parte Celina Palomino, dicen, ha tenido mucha influencia en la nominación de cargos de confianza en el régimen.

### **c. Los alcaldes provinciales**

Ante la ausencia de movimientos de alcance regional, y en un escenario fragmentado, las alcaldías provinciales se constituyen en los ámbitos máximos del poder y la autoridad: con todas sus limitaciones, constituyen el primer escalón político previo al gobierno regional. Y los gobiernos municipales pueden ser mirados desde dos ángulos: desde los partidos o movimientos que los impulsan y desde la extracción social de sus candidatos, sus estrategias de gobierno y su relación con la población local.

Una revisión de los alcaldes provinciales elegidos desde 1964 a la fecha, muestra en grueso un desplazamiento desde posiciones mayoritariamente próximas a AP (en Huamanga, Huanta, Cangallo, Fajardo, Parinacochas) a cierta preferencia por la izquierda hacia comienzos de los 90 (en Vilcashuamán,

---

<sup>87</sup> Estos perfiles contrastan con los representantes elegidos en Huancavelica que muestran dos perfiles diferentes: aunque ambos son profesionales egresados de la Universidad Nacional del Centro, Alejandro Oré, de Perú Posible es ingeniero mecánico y tiene una breve carrera como funcionario técnico; en tanto que Eva Vargas de Benavides es maestra y tiene una larga trayectoria política con el PPC, habiendo ocupado anteriormente la alcaldía provincial de Huancavelica en tres oportunidades (1976-78; 1990-93 siendo reelegida para el período 1993-96), antes de candidatear por Unidad Nacional.

Sucre, Lucanas, Parinacochas, Angaraes, Acobamba), a los independientes hacia la segunda mitad de la misma década, exhibiendo en las últimas elecciones gran diversidad en los resultados: dividiéndose la primacía Perú Posible y el APRA (tres alcaldes provinciales cada uno), las otras cinco provincias fueron obtenidas por agrupaciones diferentes, dos de ellas regionales.

Es importante señalar que la secuencia de los procesos electorales ha sido marcada por la violencia por cuya causa no hubo elecciones en una serie de provincias en diferentes años: en el período 84-86 (en Huanta, La Mar, Cangallo y Fajardo); en el período 90-92 (en Paucar del Sara Sara); y, en el 93-95 (en Huancasancos). Por breve que sea, un balance de los efectos de la violencia no puede omitir el asesinato de dos de los alcaldes de Huamanga y dos de Huanta, así como el de la alcaldesa de Churcampá, y el de numerosos alcaldes distritales y regidores; si a ello se suman los casos de abandono del cargo por parte de algunos alcaldes provinciales (particularmente entre los alcaldes apristas del período 1987-89) es posible imaginar el nivel de desgobierno local durante los años de la violencia. El cuadro se completa con el alto ausentismo registrado en los procesos electorales del período (50%) que se registrarían hasta las elecciones de 1995; recién en 1998 se empieza a advertir un repunte de la participación electoral, disminuyendo el ausentismo a un 34% (IPAZ 2000).

En general, los resultados electorales de Ayacucho muestran reiteradamente desde los electores la estrategia de votar a ganador y desde los partidos de gobierno la vocación por la monopolización del voto, logrando la mayor parte de las veces mayoría absoluta en el número de provincias obtenidas. Ello se verifica en 1964 cuando la mayor parte de municipios recaen en la alianza AP-DC (aunque unos pocos se alinean con la alianza APRA-UNO); en 1981, cuando AP logra siete de diez municipios; en 1987, cuando el APRA obtiene todos los municipios con excepción de Huamanga, ganada por la izquierda; y, en 1998, cuando Vamos Vecino hace lo propio con la sola excepción de Vilcashuamán. Si es cierto que en las últimas elecciones los partidos y movimientos reclutan candidatos de diversas tiendas políticas –el caso más notorio es el de Vamos Vecino en la elecciones del 98, quien generalizaría a nivel nacional la captación de “buenos vecinos”<sup>88</sup>– no es menos cierto que los elegidos resultan siéndo-

---

88 Degregori, Coronel y Del Pino (1996) han mostrado como los alcaldes de Vamos Vecino correspondían a varios orígenes y propósitos diferentes, desde técnicos y profesionales hasta héroes de los comités de autodefensa, pasando por ex militantes de diversas agrupaciones políticas.

lo como si fueran miembros de dichos movimientos. La excepción a la norma parecería ser Perú Posible y sin embargo, comparte con el APRA –el principal partido de oposición a nivel nacional– el mayor número de alcaldías obtenidas en la región, por lo que de alguna manera se puede decir que se mantiene la tendencia histórica<sup>89</sup>.

## Origen de los candidatos y estilos políticos

Parece ser práctica común el que los alcaldes anteriores<sup>90</sup> tienen de nuevo la experiencia, consiguiendo eventualmente un segundo período en las alcaldías, como en La Mar (Bartolo 1981-1983 y 1996-1998), en Fajardo (Hernández 1996-1998 y 2003-2006 y Chipana 1981-1983 y 1993-1995) y en Parinacochas (Melgar 1987-1989 y 1993-1995 y Rodríguez 1990-1992 y 1996-1998). Sin embargo, hay contados casos de reelección de alcaldes (Vila en La Mar y Poma en Sucre). Es de destacar la continuidad en la función edil en Huanta, en donde el poder local ha fluído de un individuo carismático a su hermano.

Degregori, Coronel y Del Pino (1998) trazan una secuencia posible de modificación de la extracción de los alcaldes distritales y provinciales de Huanta y Huamanga: del poder privado de los hacendados, habría pasado a pequeños propietarios, luego a terratenientes empobrecidos, después a comuneros modernos y finalmente a hijos de campesinos con estudios universitarios. Este proceso de democratización de las relaciones internas en provincias y distritos, acompañada de un desplazamiento “étnico” en los alcaldes, de mistis a hijos de comuneros- se habría visto truncado (abortado señalan los autores) por el período de la violencia, permitiendo luego de la pacificación la intromisión de elementos autoritarios provenientes del gobierno fujimorista que habrían entrado en consonancias con la antigua vena autoritaria de las formas más tradicionales de gobierno. Es probable que este proceso de desplazamiento corresponda más a los municipios distritales que a los provinciales, en los que los casos de Ayacucho muestran en primer

---

89 Cabe señalar que en materia de resultados electorales y presencia de partidos políticos los escenarios actuales de Ayacucho y Huancavelica difieren. En el primer caso, nueve de los once partidos o movimientos ganadores a nivel provincial son “nacionales” y sólo dos tienen raigambre local; además de las tres alcaldías de PP, APRA obtuvo otras tres, repartiéndose las siguientes entre Renacimiento Andino, Somos Perú y Fuerza Democrática. En cambio, en Huancavelica en la mayor parte de las provincias triunfan los movimientos regionales, dividiéndose las alcaldías entre el Movimiento de Campesinos y Profesionales (MINCAP) y el Movimiento INTI.

90 Existen también candidatos que intentan repetidamente pero sin éxito ser alcaldes provinciales. Es por ejemplo el caso de Pío Aguilar, candidato a la alcaldía de Huanta en 1995 (lista Fujimori 95, último lugar), en 1998 (lista Fraternidad Huanta, tercer lugar) y en el 2002 (por Unidad Nacional, séptimo lugar).

lugar historias electorales diversas y, en segundo lugar, un patrón diferente en la extracción de los alcaldes, de modo que no existiría un desplazamiento radical de las antiguas familias, cuyos descendientes eventualmente participan y ganan las elecciones provinciales.

En la provincia de Huamanga, en donde se eligen profesionales desde los años 80, no se aprecia un cambio sensible en la extracción social de los alcaldes elegidos, quienes usualmente entran a la carrera edilicia desde el puesto de regidor para tentar más adelante el sillón del burgomaestre. Sin embargo, desde antes de los 90s sí se habría producido un cambio en el estilo de hacer política de los diversos representantes. Zamora del PADIN y Azparret de IU con trayectorias personales de acompañamiento al movimiento popular, implementaron gestiones orientadas a responder a problemas sociales, fomentando obras con sentido social como la farmacia popular y el programa del vaso de leche (ambos fueron asesinados durante su mandato).

Tras ellos, García y Azcarza, si bien continuarían en comunicación con organizaciones de base e instituciones, se dedican básicamente a pequeñas obras de habilitación y remodelación urbanas, pavimentación de calles, construcción de losas deportivas y parques, etc. En cambio, en los períodos siguientes de García Zárate y Del Solar, se multiplican las denuncias de corrupción, generando un serio deterioro de la imagen del gobierno municipal así como una serie de deudas. Del Solar, candidato oficialista vinculado al Ministerio de Agricultura y ex funcionario del CTAR, buscó lanzar su candidatura al Congreso pero terminaría siendo destituido del cargo por presión del FDPA. En su elección se apreciaba ya la dispersión del voto, pues logró ser elegido merced al apoyo de los distritos y de los ámbitos rurales, obteniendo 25% de los sufragios, sólo 3% más que su contendora (Valenzuela), que contaba con el apoyo mayoritario de la población de Huamanga<sup>91</sup>. El actual alcalde ha iniciado su gestión renovando los directores municipales y marcando diferencias con el presidente regional y con los regidores del partido que le invitó a participar en las elecciones municipales.

---

91 La elección de un alcalde por la dispersión del voto es recurrente en Huamanga por lo menos desde 1993, cuando Azcarza gana por escasa diferencia a Pérez (IU), repitiéndose el fenómeno en 1995 cuando García Zárate obtiene la alcaldía por la división de las agrupaciones fuji-moristas.

Huanta en cambio, sí muestra un cambio en la extracción social y condición de los alcaldes elegidos. El antiguo gobierno por familias de notables –de las que fuera último exponente Manuel Untiveros, químico farmacéutico, filósofo y seis veces alcalde entre 1931 y 1969 es desplazado por jóvenes intelectuales y profesionales, descendientes de familias de pequeños terratenientes y pobladores urbanos, primero por Sánchez, quien gana las elecciones en 1980 pero intimidado por los militares abandona el cargo. Se abre un periodo de inestabilidad política en el que o no se producen elecciones, o renuncian o son asesinados los alcaldes, sucediéndose en el gobierno municipal una serie de encargaturas. Tras la pacificación, el escenario electoral es disputado por dos candidatos que dominan la escena en los años siguientes, siendo sucesivamente alcaldes; Quesada, descendiente de familia de terratenientes medianos y con antecedentes políticos (su padre fue juez de paz y su madre alcaldesa de Huamanga); Córdova, economista con estudios universitarios en Huamanga y en Lima al igual que su hermano (abogado) recientemente elegido. Promotores de un proceso de planificación municipal concertada que busca –en principio– modificar los antiguos patrones de organización del poder local, los hermanos Córdova no logran aún superar el estilo de gestión centrado en la figura del alcalde, común en la mayor parte de los municipios ayacuchanos.

En La Mar, los alcaldes provienen de familias de notables y dominan la gestión municipal. Tras un breve periodo de inestabilidad y gobierno por encargaturas en la primera mitad de los ochenta, el sillón municipal es ocupado por miembros de las principales familias locales (Aybar, Pérez y Vila). A principios de los noventa, alcaldes de la Unión Cívica Independiente, de tendencia izquierdista, inician un proceso de modernización de la gestión municipal asfaltando carreteras, mejorando la infraestructura e informatizando el municipio. Los alcaldes siguientes se volcarán al desarrollo de pequeñas obras en comunidades y ámbitos rurales, así como un proceso de planificación concertada, que probablemente expliquen la reelección de Vila. Sin embargo, el proceso político de La Mar es contestado por la emergencia de los distritos, marcado en parte por la competencia ejercida desde el distrito de Tambo, que compite con la capital provincial pero también por otros distritos, que en las últimas elecciones tentaron alcanzar la alcaldía, consiguiendo sólo el tercer lugar, relativamente lejos del ganador<sup>92</sup>.

---

92 La presencia de los distritos en la escena provincial estaría respaldada por nuevos grupos emergentes conformados básicamente por pequeños y medianos comerciantes locales.

En su conjunto, los gobiernos municipales provinciales muestran la emergencia de capas de profesionales de diversa extracción social que acceden al poder impulsados por partidos tradicionales pero sobre todo por nuevos movimientos nacionales o regionales, que muestran por primera vez cierta conexión “hacia arriba”, con la participación de ex alcaldes en las elecciones regionales (Quesada gana en Ayacucho); aunque sin aparente éxito en la elevación de ex alcaldes a niveles de representación parlamentaria. Sin embargo, el escenario ayacuchano muestra diferencias significativas, por ejemplo, con el huancavelicano<sup>93</sup>: en el primero hay una muy limitada coincidencia entre los resultados provinciales y regionales, en tanto que en el segundo, son ambos reflejo uno del otro, mostrando la existencia de movimientos con cierto nivel de presencia local.

---

93 La creación de la provincia de Churcampá habría incidido en el reemplazo de las antiguas familias de notables que antaño copaban el municipio distrital (Rivas, Vargas y Meneses) por una serie de familias de menor pero también elevado rango y que actualmente detentan el limitado poder económico local. El cambio se inicia desde el gobierno de Ortiz, quien accede al cargo tras el asesinato de la alcaldesa Gutiérrez, siendo luego elegido como independiente, pero se hace evidente durante el gobierno de Chávez (1996-2002), quien detenta el principal poder económico en la provincia y cumpliera una destacada labor en el proceso de creación de la provincia; él inicia un proceso de planificación estratégica municipal y propicia la integración de Churcampá a la AGLOCEAH. El alcalde recientemente elegido podría estar marcando un nuevo cambio, aunque es prematuro ser concluyente: Ayala es profesional de origen campesino y llega a la alcaldía luego de ser regidor en dos oportunidades.

En Angaraes la política de la última década parece estar dominada por profesionales vinculados inicialmente a la izquierda y luego a movimientos regionales. Los hermanos Zorrilla gobiernan por tres períodos consecutivos, los dos primeros por Izquierda Unida y el tercero como independiente, como parte de un grupo que se integraría con otros en el Movimiento Inti, cuya jefatura regional recae actualmente en uno de ellos. Durante su gobierno y también durante el de su sucesor (Anyapoma, del MINCAP), se desarrollaron una serie de obras de infraestructura y servicios urbanos (incluyendo una universidad en Lircay) y rurales. La política local está marcada por la competencia entre dos grupos que estando conformados por profesionales hijos de campesinos o pobladores urbanos tienen el mismo perfil, aunque diversos grados de influencia: los distritos del sur estarían más próximos al INTI en tanto que la capital se inclinaría por el MINCAP.

## Partidos y movimientos elegidos región Ayacucho y norte de Huancavelica: 1964-2003

| Provincias   | Años de mandato        |                 |                 |                  |                    |                 |                     |                      |                        |                            |
|--------------|------------------------|-----------------|-----------------|------------------|--------------------|-----------------|---------------------|----------------------|------------------------|----------------------------|
| Ayacucho     |                        |                 |                 |                  |                    |                 |                     |                      |                        |                            |
|              | 64-66                  | 67-69           | 81-83           | 84-86            | 87-89              | 90-92           | 93-95               | 96-98                | 99-02                  | 03-07                      |
| Huamanga     | AP-DC<br>Vidal         | AP<br>Salcedo   | AP<br>Jauregui  | Padín<br>Zamora  | IU<br>Azparret     | AP<br>García    | Li19<br>Azcarza     | LiHuam.<br>García Z. | V. Vecino<br>Solar     | APRA<br>Ludeña             |
| Huanta       |                        | AP<br>Untiveros | IU<br>Sanchez   | SE               | SE                 | APRA<br>Rey     | APRA<br>Quesada     | Li13<br>Cordova      | V. Vecino<br>Cordova   | S. Perú<br>Córdova         |
| La Mar       | APRA-UNO<br>Carrasco   | Verástegui      | AP<br>Bartolo   | SE               | APRA<br>Bendezu    | UCI<br>Perez    | UCI<br>Aybar        | Li 11<br>Bartolo     | V. Vecino<br>Vila      | Renac.And.<br>Vila         |
| Cangallo     | AP-DC<br>González      | González        | AP<br>Mendoza   | SE               | APRA<br>Arones     | Anuladas        | FREPAP<br>León      | Li 11<br>Hinostroza  | V. Vecino<br>Calderón  | Apra<br>Tineo              |
| Huancasancos |                        |                 |                 |                  | APRA<br>Jimenez    | Li 5<br>Sumari  | SE                  | Li 5<br>Alfaro       | V. Vecino<br>Curitoray | Perú Posible<br>Molina     |
| Fajardo      | AP-DC<br>Villanueva    | Villanueva      | AP<br>Chipana   | SE               | APRA<br>Marcelino  | Li 3<br>Huamani | Li 3<br>Chipana     | Li 7<br>Hdez.        | V. Vecino<br>Huamán    | Integrac.<br>Hdez.         |
| Vilcashuamán |                        |                 |                 |                  | APRA<br>Aguilar    | IU<br>Pillaca   | Li 5<br>Gutierrez   | Li3<br>Chuchón       | Frente V.<br>Delgado   | Perú Posible<br>Pares      |
| Sucre        |                        |                 |                 |                  | SE                 | IU<br>Poma      | IU<br>Poma          | Li 2<br>Quintana     | V. Vecino<br>Espinoza  | Perú Posible<br>De la Cruz |
| Lucanas      | APRA-UNO<br>Bendezú D  | Bendezú P       | AP<br>Rodriguez | APRA<br>Castillo | APRA<br>Campos     | IU<br>Ccoycco   | Li 5<br>Dumet       | Li 3.<br>Rodriguez   | V. Vecino<br>Sanchez   | F. Democrá.<br>Alderete    |
| Parinacochas | AP-DC<br>Lema          | Coronado        | AP<br>Franco    | IU<br>Acuña      | APRA<br>Melgar     | IU<br>Rodriguez | Li 3<br>Melgar      | Li 3<br>Rodriguez    | V Vecino<br>Amar       | Todos por Par.<br>Antayhua |
| Paucar       |                        |                 |                 |                  | APRA<br>Montoya    | SE<br>Girondo   | FNTC<br>Mamani      | Li 11<br>Gutierrez   | V Vecino<br>Rosenthal  | APRA<br>Villaverde         |
| Huancavelica |                        |                 |                 |                  |                    |                 |                     |                      |                        |                            |
| Angaraes     | APRA-UNO<br>Sanchez B. | Sanchez Q       | AP<br>Manrique  | APRA<br>Rojas    | APRA<br>Sivori     | IU<br>Zorrilla  | IU<br>Zorrilla Hno. | Li 13<br>Zorrilla    | Mincap<br>Anyaypoma    | INTI<br>Ravelo             |
| Churcampa    |                        |                 |                 |                  | APRA<br>Gutierrez. | Li 13<br>Ortiz  | IU<br>Otárola       | Li 7<br>Chávez B.    | V.Vecino<br>Chávez     | INTI<br>Ayala              |
| Acobamba     | PD-DC<br>Prado         | Dolorier        | IU<br>Pacheco   | PPC              | APRA               | IU              | Li 3                | Li 11                | V.Vecino               | Mincap                     |
| Huancavelica | AP-DC<br>Alarco        | Cárdenas        | IU<br>Girón     | IU<br>Hermoza    | APRA               | Fredemo         | PPC                 | Ahora Hca            | Ahora Perú.            | Mincap                     |
|              |                        |                 |                 |                  | Apumayta           | Vargas          | Vargas              | Salas                | Salas                  | Ruíz                       |

Fuente: Tuesta 2001.

### Leyenda

Derecha: AP, Somos Perú  
Movimientos Regionales y otros  
Listas Fujimoristas  
APRA  
Izquierdas: IU, Unir, PDR, UPP  
 NE= no se realizaron elecciones

#### **d. Las Mesas de Concertación o logros y limitaciones de la democracia participativa**

El poder municipal y también el regional, se ve puesto a prueba en los últimos años con una serie de procesos de planificación concertada que iniciándose a nivel municipal, se ha generalizado en el país a partir de la promoción de las Mesas Departamentales de Lucha contra la Pobreza y Ayacucho no es la excepción. Sin embargo, la peculiaridad de la MLCP de Ayacucho es haber contado con el antecedente de algunas Mesas de Concertación a nivel provincial (Huanta y La Mar)<sup>94</sup> y de un intento de desarrollo de planificación en Huamanga.

El de Huanta es el más largo proceso de planificación concertada en ámbito ayacuchano<sup>95</sup>. Implementado a raíz del ascenso al municipio de Milton Córdova quien junto a un grupo de profesionales gana las elecciones en 1995 con el Movimiento Paz y Desarrollo. En su intento por mejorar y profundizar los comités intersectoriales de desarrollo existentes en los territorios en estado de emergencia y jurisdicción militar, y en la búsqueda de procesos y alternativas de desarrollo con participación popular, conocen la experiencia de concertación de Cajamarca a raíz de un encuentro organizado por el PACT y TADEPA– lo que les impulsa a tentar la experiencia en su propia provincia. Así, con apoyo de la ONG SER, se desarrollan entre 1996 y 1997 una serie de talleres para la concertación municipal, según la metodología standard usada en dichos procesos. Fruto de todo ello se elabora un plan de desarrollo provincial al 2016 (“Así queremos ser”), organizándose la concertación y la gestión municipal de acuerdo a cinco ejes: producción agro industrial; desarrollo social (salud, educación, familia); vial y comercial; turismo y recreación; y fortalecimiento institucional (Távora 1999). Hacia 1997 baja el ritmo de las actividades de la Mesa y en 1998, surge un conflicto de intereses al presentarse el alcalde a la reelección pero bajo los colores de Vamos Vecino. Ello supuso un bajón en las actividades de las Mesas Temáticas y del proceso en general, pues los candidatos a regidores no fueron quienes participaron en el proceso de concertación sino impuestos por el movimiento nacional. Sin embargo, más

---

94 Existe otro ensayo de planificación concertada en la provincia de Angaraes (Huancavelica, posterior y menos desarrollado que la experiencia de Huanta. El proceso de Angaraes involucra 6 distritos y 4 ejes temáticos: producción, salud, organización y educación (Rojas y Palomino 2001)

95 El proceso de concertación en La Mar es más reciente: iniciado en 1999 en parte por emulación del proceso de Huanta, se halla en cierta medida entrampado por la rivalidad entre los distritos de Tambo (el más poblado) y San Miguel (la capital), (Huber 2003: 78).

allá de sus éxitos o limitaciones, la experiencia de Huanta se convirtió en un referente y abrió la puerta a los otros ensayos de planificación concertada provincial (Angaraes y La Mar).

El otro antecedente es la Mesa de Concertación de Huamanga, iniciada en 1999 cuando un grupo de ONG (CARE, OXFAM, CEDAP) impulsó la elaboración de un plan estratégico de desarrollo de Huamanga al 2010. Para ello se propiciaron una serie de reuniones convocando tanto a agentes públicos como privados y a las principales organizaciones sociales, constituyéndose cuatro mesas de trabajo: producción (32 miembros), turismo, cultura y medio ambiente (51 miembros); educación (27 miembros), comercial (14 miembros). Aunque el proceso colectivo se paraliza, se realiza un trabajo de sistematización de lo actuado que desemboca, por un lado, en un plan de desarrollo al 2010 y, por el otro, en un plan de desarrollo de la competitividad<sup>96</sup> (Indacochea 2002).

La Mesa Departamental de Lucha contra la Pobreza de Ayacucho surge como en los otros departamentos por el mandato otorgado a la Mesa Nacional. Reúne a los principales actores del Estado, las organizaciones regionales y locales públicas y privadas, incluyendo gremios, colegios profesionales, ONG y la UNSCH<sup>97</sup>. Se implementa paulatinamente a partir de una serie de encuentros que les permiten medianamente cumplir con las exigencias de la mesa nacional: el plan estratégico, las mesas provinciales (de funcionamiento precario y en el mejor de los casos irregular), el acuerdo de gobernabilidad y otras tareas. Lo significativo del proceso ayacuchano –y quizás su principal logro– es que la Mesa Departamental ha conseguido ganarse un espacio legítimo entre la mayor parte de los principales actores con poder de decisión, convocatoria y con recursos en la región. La Mesa es vista como un actor fundado en la confluencia de diversos actores por lo que algunos la ven como una posibilidad de superar la dispersión y la fragmentación existente en el ámbito ayacuchano, como un germen de una nueva forma de gobierno regional, en tanto que otros la consideran

---

96 Ambos planes muestran semejanzas en sus planteamientos sobre líneas de desarrollo para Ayacucho: la Mesa de Huamanga priorizaba el desarrollo del ganado vacuno y la producción de derivados lácteos, el turismo cultural religioso, la producción lanera y la agroindustria de tuna y cochinilla; en tanto que el plan de competitividad prioriza el turismo, la artesanía, la apicultura y la fruticultura.

97 Antes de la elección de los consejos municipales y el gobierno regional estaba compuesta por 18 miembros: cinco correspondientes a instancias estatales (Dirección de agricultura, CTAR, FONCODES, PAR y COOPOP), a los que se añaden la Universidad y el alcalde provincial de Huamanga; 5 representantes de ONG; la Cámara de Comercio y el Colegio de Economistas; la Mesa de Juventudes; y los representantes de dos gremios (FADA y FDPA).

un espacio a conquistar en el camino a mayores logros políticos; y ello a pesar –o quizás porque– la Mesa se presenta como un espacio de centro, fuera del ámbito de la política formal.

Por ello, en los dos momentos electorales dentro de la Mesa, cuando hubo que elegir un comité departamental con su presidente, los conflictos entre sus miembros menudearon, presentándose propuestas y candidaturas contrapuestas y algunas de ellas con claro interés político. En ambas oportunidades fueron elegidos como presidentes miembros vinculados al sector privado y las ONG ante quienes se propusieron personalidades del sector público. En cualquier caso, la Mesa Regional se ha convertido en un actor de opinión legítimo a nivel regional y al que se le reconoce cierto grado de independencia y representatividad, aunque presumiblemente en los próximos meses el sector público podría distanciarse de la Mesa para generar su espacio propio.

Sin embargo, un balance del proceso experimentado por la Mesa de Concertación (Quicaña 2002) señala una serie de debilidades: el proceso estaría marcado por la desconfianza mutua entre los actores involucrados, la ausencia de una cultura de concertación y la presencia de una de enfrentamiento; la presencia en la Mesa de grupos antagónicos y conflictivos (el Frente de Defensa, por ejemplo, es miembro de la mesa pero muestra actitudes antagónicas con varios de los otros sectores representados como las instituciones públicas y las empresas regionales de servicios). En realidad, la Mesa no hace sino reproducir las fracturas pre existentes en la sociedad dirigenal ayacuchana, marcada en primer lugar por la oposición ayacuchanos/extranjeros, y luego por la tensión siempre existente entre organismos del Estado (a quienes se acusa de burocráticos, poco flexibles y poco propositivos y que siguen directivas del gobierno central de turno bajo una lógica clientelista) y organizaciones privadas (a las que se acusa de despilfarrar recursos sin dar cuenta a nadie de ello y de tener una efectividad e impactos limitados).

Más allá de la construcción de equilibrios (precarios) o del aprovechamiento político de las Mesas de Concertación (inevitable), las Mesas en Ayacucho enfrentan los mismos problemas que sus similares de otras regiones del país; así, el proceso de Huanta, por ejemplo (Ávila 2003), tiene todas las virtudes y defectos ya conocidos (Diez 2003; Grompone 1998) y hasta donde es posible, ha sido relativamente exitoso desde el punto de vista de la población, tanto que ha logrado primero la reelección de Milton Córdova y

luego la elección de su hermano en el período siguiente. Por lo demás, la experiencia de Huanta, como la de Huamanga y la de la propia Mesa Regional, se debaten entre diversas concepciones sobre las funciones, roles y objetivos del proceso, destacando entre los temas en desacuerdo la finalidad última de las Mesas (las acciones de promoción para el crecimiento o para el alivio de la pobreza; o como dicen el desarrollismo versus el asistencialismo), la falta de participación de determinados sectores (endémica en el país), y la falta de representatividad de algunos de los participantes. Sin embargo, las Mesas de Ayacucho muestran ciertos logros significativos y específicos: más allá de sus altibajos, el proceso de Huanta muestra una sorprendente continuidad, que si bien no corresponde necesariamente a lo esperado por sus promotores, sí muestra las posibilidades de los procesos “reales”. Por su parte la Mesa Departamental para la Lucha contra la Pobreza tiene la virtud de ser vista positivamente –por las razones que fueran– por buena parte de la capa dirigencial ayacuchana como una posibilidad, lo que significa que cuenta con uno de los requisitos básicos para emprender el proceso: el reconocimiento de actores. Ambos casos han mostrado hasta el momento también cierto grado de liderazgo (caudillista en un caso, conciliador en el otro), que pueden ser tanto una limitación pero también facilitan el proceso. Finalmente, ambos casos paradigmáticos podrían estar construyendo poco a poco la cultura de concertación que los críticos a los procesos reales echan en falta.

### **c. Los medios de comunicación o el chantaje y la denuncia política**

Como en Puno, en Ayacucho los medios de comunicación juegan un rol subsidiario pero importante en la construcción de actores públicos: si no constituyen un campo de creación de opinión sí difunden noticias, denuncian y vigilan y contribuyen a la sobrevivencia de instituciones con poco respaldo de bases pero que existen y tienen presencia regional por sus declaraciones en los medios que les dan espacio. Existen en Ayacucho medios escritos y medios radiales; las cifras estimadas en el plan Ayacucho señalan que un 63% de la población de la ciudad de Huamanga escucha radio; un 31% ve televisión y sólo un 2% lee periódicos.

Hay una larga tradición de publicaciones regionales, la mayoría de ellas de efímera duración. La excepción fue Paladín, que desapareció a mediados de los ochenta luego de más de 25 años de circulación. Actualmente circulan en Huamanga cerca de media docena de publicaciones la mayor parte de

ellas de reciente creación (ver cuadro siguiente). Existen dos diarios regionales<sup>98</sup> (que circulan sólo localmente): *La Voz* y *La Calle* (publicado inicialmente como extensión de la radio *La Voz* de Huamanga), de limitado tiraje y extensión, que proporcionan información general, avisos, edictos judiciales, etc. Luego, circula un puñado de semanarios y quincenarios, de reciente creación y de aparición irregular, que por lo general toca temas de actualidad. Adicionalmente, se publican un par de revistas, editadas fuera de la región, por ayacuchanos emigrantes, pero que circulan en algunos círculos a nivel regional (Verdad y Fedipa), suelen destacar actividades institucionales y de personajes notables. Cabe señalar que buena parte de los quincenarios (así como otras publicaciones más coyunturales) apareció en el contexto de las últimas elecciones municipales y regionales, y no es posible predecir su continuidad. Por lo general, todas las publicaciones cuentan con un número reducido de promotores, a los que se suman otros columnistas ocasionales. La mayor parte de ellos tienen una presentación moderna, lo que los diferencia de las publicaciones de las décadas anteriores de factura más “artesanal”. A todos estos se suman algunos quincenarios, también de reciente creación con circulación en algunas provincias como *El Iquichano*, *Cuarto Poder* o *La Voz de Sucre*.

### Principales publicaciones ayacuchanas

| Publicaciones           | Carácter, año de creación  |
|-------------------------|----------------------------|
| La Voz                  | Diario, 1996               |
| La Calle                | Diario, 1993               |
| Jornada                 | Quincenario, 2001 (Arista) |
| Línea Roja              | Semanario, 2001            |
| El Insurrecto           | Quincenario, 2002          |
| Cuarto Poder (Huanta)   | Quincenario, 2002          |
| Expresión               | Quincenario, 2002          |
| Horas de Lucha          | Quincenario, 2003          |
| El Iquichano (Huanta)   | Quincenario, 2002          |
| La Voz de Sucre (Sucre) | Quincenario, 2001          |
| Verdad                  | Revista, 1996              |
| Fedipa                  | Revista, 1992 (Lima)       |

98 Hasta hace poco existió también Panorama, actualmente desaparecido, editado por Próspero Nuñez, próximo a AP.

La tradición de oír de las emisoras radiales se remontaría a la década del 60, cuando la muy popular radio *San Cristóbal* (que desaparecería en los 80s) y que compartía el espacio con *Radio Ayacucho* y *La Voz de Huamanga*, ésta última vinculada a la Iglesia Católica, es la radio de mayor alcance en la región. A éstas, se les suma una decena de radios<sup>99</sup> en AM, que incluye programas de noticias y casi treinta emisoras más que transmiten música en FM. Hay además dos estaciones repetidoras de televisión (TV7 y Canal 23). Existen además algunas emisoras en las provincias (como *Radio Huanta 2000*) y cerca de cinco emisoras más en el Valle del río Apurímac. La mayor parte de las radios funcionan como micro empresas privadas y subsisten del avisaje y del manejo de la información. Unas pocas de estas empresas manejan un órgano radial y otro escrito (es el caso del Diario *La Calle* y *Radio Wari* o de *la Voz de Huamanga*).

La base de los medios de comunicación son los periodistas, que en la mayor parte de los casos son a la vez promotores, trabajadores y dueños de los quincenarios y emisoras. Ellos afirman que su función última es informar a la población; sin embargo, por su accionar se podría decir que hay tres tipos de opciones en el periodismo noticioso ayacuchano: las publicaciones parciales, que se colocan abiertamente del lado de una facción o grupo de interés (político, generalmente), haciendo propaganda a los suyos y atacando implacablemente a sus adversarios (como *Jornada*, de inclinación filo aprista); las posiciones confrontacionales, que basan sus artículos en la denuncia contra autoridades y candidatos en un ánimo de denuncia y fiscalización, haciendo “destapes” sobre actividades actuales o pasadas de sus eventuales blancos (como *Línea Roja* u *Horas de Lucha*); las publicaciones neutrales o acomodaticias, que reaccionan de acuerdo a las oportunidades, eventualmente negociando con los interesados antes de publicar algo a favor o en contra<sup>100</sup>. Por lo general, el periodismo ayacuchano se declara neutral y objetivo, pero actúa de acuerdo a una o más de las tres opciones, que lejos de ser excluyentes son complementarias<sup>101</sup>.

La mayor parte de los medios –no todos, es cierto– tiene más bien una visión localista de los problemas y se acomoda a la coyuntura. Mantuvieron así un perfil bajo a lo largo de los 90s, para colocarse en la oposición abierta hacia

99 Las radios son: Radio Wari, Radio Atlantis, Melodie, Satélite, Santa Ana, Estudio 21 (el de más potencia), Cinética, Armonía, Radio Mar y Radio Programas

100 Esta forma de hacer periodismo es de alguna manera “tradicional” y probablemente sea la forma mayoritaria.

101 El desempeño de los medios de comunicación muestra también la fragmentación y la anomia de la sociedad ayacuchana; es en los medios en que se observa el mundo de acusaciones y chismes señalado por Huber (2003: 52)

1999. La mayor parte de ellos no asume un partido o propuesta política determinada aunque han habido excepciones<sup>102</sup>, existe cierta autonomía pero también preferencias, por lo que es frecuente que adopten una posición clara frente a determinado tema, como Horas de Lucha, consistentemente en contra de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y crítica de las ONG; o *Línea Roja*, próxima al MNI; ambas publicaciones –y el diario *La Calle*– opuestas por ejemplo a las últimas acciones de la FEPAVRAE. Actualmente la mayor parte de la prensa se ha mostrado tolerante hacia el gobierno regional, una especie de tregua por hallarse al inicio de su mandato.

Cabe señalar que los periodistas ayacuchanos están agrupados –y divididos– en diversos gremios. El Colegio de Periodistas (creado en 1982, con 12 miembros dependiendo primero de Ica y constituyéndose en filial Ayacucho desde 1984), activo hasta 1990, luego decae por falta de recursos y el surgimiento de conflictos internos que termina con la separación de un grupo en 1998. Además, algunos periodistas se integran, sea en la Federación de Periodistas del Perú –filial Ayacucho– y otros a la Asociación Nacional de Periodistas. Existe internamente una tensión entre los periodistas “empíricos” –la mayoría con trabajo– y los egresados de la UNSCH. Señalaremos que desde 1998 conmemoran la matanza de los 8 periodistas en Uchuraccay.

### **3. Grupos de interés y proyectos de desarrollo de Ayacucho**

Una lectura de conjunto arrojaría que actualmente existirían en Ayacucho cuatro tipos de grupos de interés que podrían constituir una élite: los que ocupan cargos y los dirigentes populares; los profesionales, tecnócratas o miembros de ONG; los políticos; y, las familias de notables. Cada uno de ellos con una visión diferente cuya confrontación generaría parte de las dinámicas y procesos contemporáneos de la región. Cabe señalar que en esta relación destaca la ausencia de otros grupos, de los que es menester ocuparse también para explicar su ausencia: los grupos económicos y los grupos intelectuales y culturales.

#### **Los grupos de élite**

En Ayacucho existe una élite por función, compuesta por el entramado de autoridades y representantes que conforman el universo institucional local.

---

<sup>102</sup> El dueño de la radio Melodie, vinculado al Frente de Defensa, fue candidato en las últimas elecciones municipales.

Esta élite incluye a los funcionarios públicos principales: el presidente de la región, el alcalde, los directores de los proyectos especiales y las direcciones regionales de los ministerios pero también al arzobispo, al comandante de la región militar y al rector de la UNSCH. Todos ellos tienen el poder y autoridad que les otorga su función y son capaces de movilizar recursos y eventualmente distribuir favores. El poder relativo entre ellos ha sido un factor variable, en la época fujimorista el poder del comandante militar y del arzobispo se imponía sobre todos los otros, en tanto que hoy en día se señala como más importantes al presidente regional y al alcalde. Pero, como el proyecto dirigencial está en función de otros intereses, este cuerpo de representantes por función no encarna sentimientos colectivos y por lo menos hasta ahora no se convierte en el motor del desarrollo regional, y ello porque quienes ocupan los cargos no sólo no han logrado formar coaliciones o grupos de interés entre ellos, sino que tampoco han construido redes duraderas. Sin embargo, es este cuerpo el que estuvo y está a la base de los esfuerzos de concertación a nivel regional impulsados primero desde el CTAR y luego desde la MLCP. Una variante de estos cargos tradicionales, con un perfil y proyección semejantes aunque con menos legitimidad y capacidad de acción, son las dirigencias de los más importantes gremios y movimientos sociales (el FDPA, la FADA y la FEDECMA).

Si es que existe alguna, el cuerpo profesional es la verdadera élite ayacuchana contemporánea, particularmente los especialistas en tres ámbitos: ingenierías, derecho y ciencias sociales, que se articulan entre sí mediante redes de interés profesional y laboral. Varios de los grupos de profesionales han mostrado a lo largo del tiempo capacidad de organización y propuesta y también habilidad para comunicarse y entrar en cierta consonancia con otros sectores y grupos regionales. Sin embargo, no se trata de un grupo monolítico ni homogéneo y se halla fracturado al menos por dos cortes profundos que los dividen en grupos próximos pero al mismo tiempo antagónicos. De un lado, constituyen en grueso dos conjuntos de redes claramente diferenciadas: las de los proyectos especiales y otras dependencias del Estado<sup>103</sup> y los de las ONG. Los primeros por lo general con propuestas algo más tecnocráticas y autoritarias que los segundos que proponen alternativas más participativas (a pesar de

---

103 Ernesto Molina, candidato del Movimiento de Integración Regional, encarna el perfil tecnocrático de los miembros de las redes estatales: ingeniero forestal egresado de la UNA, en donde trabaja como docente entre 1989 y 1991, con maestría en España, comienza su carrera pública como gerente de estudios para el Estado desde donde impulsa la conducción del estudio del Río Cachi; en 1985 es gerente micro-regional de Lucanas y de 1988 a 1989 director ejecutivo del proyecto Río Cachi; entre 1991 y 1995 fue director de manejo ambiental con el proyecto especial Huallaga Central y Bajo Mayo y del 95 al 2000 director del proyecto Sierra Centro Sur, de donde sale para hacerse cargo de la presidencia del CTAR Ayacucho y luego de la de Huancavelica. Desde el gobierno de Paniagua trabaja en la ONG CIDAD, en temas ecológicos y medio ambientales.

existir una serie de diferencias entre ellos). Miembros de ambos grupos se han presentado en las elecciones regionales y municipales, y algunos de ellos han conseguido ser elegidos. La segunda fractura es la que divide a los profesionales “locales” de los “extranjeros”: buena parte de los profesionales más destacados en la región no son ayacuchanos o siéndolo, han estudiado fuera de la región, en universidades de Lima y en algunos casos, del extranjero. Ello genera una serie de fricciones con la amplia mayoría de profesionales ayacuchanos formados en la UNSCH, que se sienten desplazados y avasallados por los extranjeros, por lo que hace unos años crearon el Frente de Profesionales de Ayacucho. Esta segunda división dificulta la construcción de proyectos comunes; es también una traba para la modernización de la Universidad, en donde se concentra buena parte de los profesionales del segundo grupo. Esta división nos remite además a una división estamental pues por lo general los “ayacuchanos extranjeros” son también descendientes de antiguas familias de notables<sup>104</sup>, en tanto que los profesionales locales son hijos de clases populares urbanas o de campesinos emigrantes. Existen por supuesto unos pocos profesionales ayacuchanos formados en la región que participan satisfactoriamente de los dos mundos y que muestran una trayectoria destacada<sup>105</sup>. Por las diversas divisiones mencionadas, además de la movilidad de los extranjeros, los profesionales en Ayacucho tienen un comportamiento estamental pero no conforman redes permanentes ni equipos de trabajo que perduren y puedan impulsar un proyecto común de largo aliento.

El tercer cuerpo de élite lo conforman los “políticos” y se cuentan entre ellos aquellas familias e individuos, que sin tener necesariamente una trayectoria dirigencial o profesional –que algunos tienen por lo que podrían adscribirse al primer o al segundo grupo– constituyen el remanente de los partidos políticos regionales; se trata básicamente de las antiguas familias de notables menores sobrevivientes a la crisis económica y a la violencia política, que aún conservan cierta identificación con AP o el APRA así como

---

104 Es el caso por ejemplo de Manuel Jaime, miembro de una familia de propietarios, actualmente todos fuera de Ayacucho, quien estudia y luego ejerce la docencia en la UNSCH antes de hacer su maestría en la UNMSM y la PUCP, logrando luego ocupar el cargo de Decano del Colegio de Administradores.

105 Jorge Zanabria ilustra el perfil de un profesional local exitoso: estudió educación (1965-70) y luego antropología (1973-77) en la UNSCH, fue luego profesor de colegio (1971-1990) y catedrático de 1986 a 1991. Inicia su experiencia política como dirigente del FDP (1978) siendo luego candidato a la Asamblea Constituyente por UDP; es luego dirigente del SUTE Huamanga (1980) y ocupa cargos en el comité regional de IU entre 1982 y 1984, luego trabaja en la Municipalidad de Huamanga, logrando después el cargo de Director Regional de Educación. Amenazado por SL deja el cargo, residiendo en Lima por diez años en donde tiene una pequeña empresa; regresa el 2001 para trabajar en FONCODES durante el Gobierno de Transición. No es el único miembro de la familia con una trayectoria pública: tiene una hermana trabajando en el CTAR en tanto que otra es directora del CEPRODEH en Lima, uno de sus hermanos es Decano en la Universidad de la Cantuta.

aquellos individuos con experiencia partidaria de izquierda, actualmente o articulados en otros ámbitos. Unos y otros constituyen un remanente de experiencia política, de capacidad de organización y de base electoral, que puede llegar a rendir frutos en un contexto de dispersión del voto o que podrían eventualmente encarnar movimientos más amplios en el futuro. Cabe señalar que Sendero Luminoso constituyó en algún momento una élite de este tipo, con un proyecto propio de proyección regional, nacional y mundial. Señalaremos que si bien existe cierta ideología pro izquierdista, la región no presenta una oferta política consistente de izquierda.

El cuarto y último grupo es el conformado por las familias de notables en el exilio limeño. Se trata de grupos profesionales, que cada vez se hacen más viejos pero también más democráticos y dialogantes y que constituyen una reserva intelectual no sólo para la memoria y la identidad regional, sino también para la formulación de propuestas y soporte a iniciativas regionales que necesitan un medio de amplificación o resonancia. Sin mencionar que de estos grupos salen algunos de los profesionales “extranjeros” que intervienen activamente –aunque muchas veces también episódicamente– en la administración y los procesos electorales ayacuchanos. Esta circunstancia mostraría que si bien las antiguas élites van desapareciendo, no hay un real reemplazo por una nueva capa social emergente que ocupe el espacio dejado.

Además de los cuatro grupos de interés señalados, existen otros tres con cierta presencia en el ámbito ayacuchano: los evangélicos, los militares y los grupos vinculados al narcotráfico. Los primeros mantienen cierta influencia en diversas zonas rurales, en donde se ejecutan proyectos de desarrollo (desde Visión Mundial, por ejemplo) pero sobre todo en los cientos de comunidades en las que existen conversos. En ellas, a la labor de reconstrucción del tejido social tras los años de la violencia vía la promoción de retornos, la asistencia a comunidades y el emprendimiento de procesos de reconciliación, se suma cierta voluntad de participar en política electoral y representativa como lo demuestran la participación de algunos evangélicos en listas municipales, la candidatura y la elección de Walter Alejos al Congreso Nacional y la ocupación de la presidencia de la MLCP.

Por su parte, si bien los militares no tienen el mismo poder que hace una década, cuando mantenían presencia y control a nivel por lo menos provincial, su presencia es aún notable y se rumorea que mantienen influencia sobre los líderes de los CADS. Según algunos puntos de vista, en su permanencia en Ayacucho, los militares habrían demostrado cierta “aversión al

diálogo” (CNDH 1996). Por último, los intereses de grupos de narcotraficantes no son transparentes, no se expresan directamente en el gobierno y de manifestarse lo harían veladamente, favoreciendo las campañas de algunos candidatos -sobre lo que menudean los chismes y algunas referencias- o impulsando algunas movilizaciones populares –como las de los productores cocaleros del VRAE.

Llama la atención en el medio político regional la ausencia de grupos de poder económico. El espacio ayacuchano no parece contener intereses económicos de escala suficiente como para pretender influir a una escala mayor que la provincial media; no hay una sola fábrica de tamaño siquiera mediano por lo que hasta el momento aparece como un espacio de micro productores y pequeños comerciantes sin capacidad o interés en construir un proyecto político. Para los empresarios locales, el comercio es una actividad más importante que la producción, inútil en un ámbito de escasa productividad y reducido mercado, a lo que se suma la competencia de los productos externos, mejores y más baratos que los locales. El ejemplo de Kola Real, enseña que para desarrollarse, la gran empresa necesita salir de la región<sup>106</sup>; existen numerosos intentos por generar una capa de pequeños y medianos empresarios que está aún en etapas incipientes<sup>107</sup>. Existen por supuesto pequeñas historias de acumulación exitosa combinando el desarrollo comercial, los transportes y algunos servicios (venta de cerveza o de abarrotes, administración de camiones, grifos o talleres de mecánica)<sup>108</sup>, que tienen el mismo techo que la industria. Los comerciantes se agrupan en una Cámara de Comercio, que fundada en 1928 albergó antiguamente a los más importantes comerciantes ayacuchanos (Rossi, Barack, Kahad, Copello, Hiraoka). La Cámara combinaba un propósito social con una serie de tareas de interlocución con el Estado y la sociedad civil; hasta hace 20 años era un ambiente exclusivo, que no permitía la entrada a comerciantes que no pertenecieran a familias respetables pero tras los años de la violencia se abriría a nuevos socios al punto que actualmente agrupa sobre todo a dueños de pequeños negocios y algunos esta-

---

106 Creada en 1988 como una pequeña planta, la empresa comienza su expansión a raíz del establecimiento de una filial en Huancayo, a la que le seguirían otras en Piura y luego en el extranjero (Huber 2003: 90)

107 Los negocios más grandes son Comercial Ayacucho, la tienda de Goodyear, la granja Quispe y el nuevo proyecto turístico; en suma una capa mediana y muy pequeña.

108 Los Paredes comenzaron como pequeños distribuidores de cerveza Cristal, luego crecieron ampliando su ámbito a Tambo y Huanta; más tarde, desde 1984, incursionan en el negocio de carga pesada a Lima; Julio Pineda, empieza su actividad comercial en Huanta, en los 70, en los años de la violencia se muda a Huamanga, inicia una empresa recién en 1992, que crece en 1996 pero luego decae según su testimonio por una combinación entre el ingreso de la SUNAT y el mayor control ejercido sobre las zonas de producción cocalera.

blecimientos mayores (los dueños de las tiendas más grandes y a los principales proveedores de servicios de Huamanga). Cuenta con cerca de 300 asociados, de los que realmente participa una centena. Es un centro de negociación que provee servicios a sus asociados y funciona como espacio de promoción de la micro actividad empresarial en colaboración con el MITIN-CI; ha participado y promovido la elaboración de planes de desarrollo regional –el primero hace 15 años–; a pesar de ello, es vista más como un ente burocrático que como un factor dinámico en el desarrollo regional. Por lo demás, la mayor parte de las entrevistas insisten en que la liquidez del sistema económico y comercial de la región proviene del narcotráfico y cuya presencia impregnaría no sólo parte de la lucha contra subversiva sino también la política ayacuchana.

Por último, se necesita una inteligencia académica o cultural ayacuchana. La universidad no alberga como en las épocas de su fundación un cuerpo de profesores que estimule la actividad intelectual de los estudiantes ni de la región; subsisten algunas figuras aisladas pero no hay un núcleo de producción de conocimientos. Existen en cambio una serie de artistas –principalmente músicos– que componen un cuerpo importante de producción artística y cultural, de proyección regional –y nacional dentro de algunos círculos– pero de escaso poder político o económico en la región.

### **Los proyectos y los mitos regionales**

La dificultad para identificar élites viene de la mano con la dificultad para identificar proyectos de región en Ayacucho. ¿Qué es lo que persiguen los diversos grupos de poder? Si bien no hay una sola formulación del conjunto de proyectos consensuales en Ayacucho, me atreveré a formular los que a mi juicio constituyen los derroteros por los que parecen transcurrir las visiones de futuro para la región: 1) el desarrollo agropecuario y agroindustrial; 2) el desarrollo vía el turismo cultural y religioso; 3) la reconstrucción; y, 4) el ascenso social por la educación (*Plan de desarrollo al 2011* e Indacochea 2001).

El primer proyecto es el más clásico, el desarrollo a partir de las bases productivas ya existentes. Aunque existen diferentes visiones y propuestas respecto al mismo: de un lado quienes defienden una mejora en la producción vía la ampliación de la frontera agrícola bajo irrigación

aumentando productividad y producción de los cultivos tradicionales (algunos incluso promoviendo un mayor impulso a los productos nativos y sus variedades), otros son más selectivos identificando líneas de desarrollo específicas: miel de abeja, frutales (tuna), lácteos, fibra de alpaca y cochinilla, enfatizando la necesidad de generar su transformación para obtener mayor valor agregado; es el proyecto de buena parte de las ONG y de las agencias del Estado. Por su parte, el desarrollo desde el turismo cultural y religioso es impulsado desde los municipios y PROM PERÚ y se halla ligado al incremento de los servicios urbanos y la fabricación de artesanías. El tercer proyecto es el de reconstrucción de la sociedad regional luego de la guerra subversiva; se trata de un proyecto que incorpora una serie de acciones de desarrollo vinculadas al retorno, la reconciliación, la reparación y en general toda la gama de procesos necesarios para restituir con mejoras, lo perdido. Este es el proyecto de varias de las ONG regionales y también de las agencias de cooperación, pero también es el proyecto silencioso de los cientos y miles de campesinos que tratan de reconstruir su forma de vida por sus propios medios, generando procesos complejos de restitución de equilibrios sociales. Por último, el ascenso social por medio de la educación es aún una opción para los varios miles de jóvenes que estudian la secundaria y que aspiran a proseguir sus estudios en la UNSCH y, si pueden, en otras universidades. Además de los cuatro señalados, las cifras de emigración en Ayacucho mostrarían que existe también un proyecto familiar de salir de la pobreza y del aislamiento vía la búsqueda de nuevos horizontes y oportunidades: la alternativa de la emigración, probada por miles de peruanos rurales en otras partes del país, sería particularmente adoptada en el ámbito ayacuchano, desde décadas antes de la violencia política, lo que no habría hecho sino agilizar una tendencia pre existente.

Además de los proyectos de desarrollo existen en Ayacucho una serie de mitos sobre diversos tópicos que se pensó o se piensa podrían contribuir al desarrollo local sobre los que existe un cierto consenso (Degregori 1990): la necesidad de la integración inter e intraregional –que supone por un lado una eficiente vinculación con el entorno próximo pero sobre todo entre el norte y el sur del departamento– actualmente se piensa que debería hacerse vía carreteras; anteriormente se defendía la necesidad de la construcción de un ferrocarril. Un segundo mito es la colonización del valle del río Apurímac como una alternativa a la escasez de tierras; hoy en día aparece como un espacio conflictivo más que de desarrollo. El tercer mito integrador es el del ascenso social vía la educación

en la UNSCH; un mito que históricamente ha dado pasos hacia la realidad (con la reapertura de la universidad) pero que cada vez encuentra más limitaciones para continuar alimentándose. Finalmente, el cuarto mito, tiene que ver con la identidad pokra-wari de los ayacuchanos poco construida y aún demasiado intelectual como para constituirse en elemento dinamizador de la región.

## Reflexiones sobre la cultura política y las élites en Ayacucho

Al igual que en Puno, los entrevistados piensan que en Ayacucho no hay élites. Se han ido hace tiempo o han envejecido<sup>109</sup>. Las familias antiguas están ahora en Lima y están compuestas por gente mayor; quedan algunos de sus miembros en las provincias, también viejos. En cualquier caso, sin presencia en el escenario regional. Las referencias al tema lo hacen aparecer como algo antiguo, de una era pasada: en esta época la ausencia de élites aparece como una carencia pero también como una anacronía, algo que no se espera encontrar.

Ello podría hacer pensar en cierta nivelación social, la construcción de una sociedad igualitaria o ciudadana, pero no es el caso: si bien existe un movimiento de movilidad social, del campo a la ciudad y de la chacra a la universidad, creando una amplia capa que podríamos llamar de “clase media de capital de departamento del interior”. La calidad de la educación recibida y ausencia de oportunidades laborales que permitan obtener un ingreso adecuado, más –y sobre todo por– la comparación con aquellos que logran una mejor formación en universidades del exterior, marcan una diferencia. Por otro lado, a pesar del proceso de integración y la habilitación de una serie de servicios en los distritos y provincias del interior, persisten categorías y prácticas que separan la gente del campo de la de las ciudades, distinguiendo por lo menos entre campesinos –pobres– y gente urbana entre las que se establecen varias categorías de distinción<sup>110</sup>.

En la opinión de los ayacuchanos, más característico que la ausencia de élites es la fragmentación de la sociedad que alcanzaría a todos los sectores sociales, las organizaciones, el gobierno y la sociedad civil en general. De ella se desprendería la debilidad y fragilidad institucional observable y la ausencia de proyectos comunes que aglutinen a la población. Esta debilidad no sería producto de la violencia política de las dos últimas décadas sino que la precedería por muchos años, sería pues “estructural”; los años de conflicto no habrían hecho sino profundizarla e incrementar la desconfianza ya existente.

Probablemente parte de las dificultades para verse a sí mismos como una sociedad integrada (aunque sea como proyecto de futuro) provenga de la

---

109 Aparentemente quienes se fueron durante el período de la violencia no eran considerados como tales.

110 Y me atrevería a asegurar que la distinción se efectúa en términos de “decencia” o “cultura”.

fragmentación espacial de Ayacucho, cuyo territorio está dividido de tal manera que configuran por lo menos tres espacios distintos desgarrados por circuitos de integración –económica, social, parental– que los conectan también diversamente por un lado con la ceja de selva, con Huancavelica y el valle del Mantaro y con Ica, dificultando su convergencia hacia un único espacio social, económico o siquiera cultural.

La misma teoría de la fragmentación ayacuchana, una explicación tautológica y auto cumplida (probada) es una barrera a una eventual integración: a pesar de haber intentos por construir una región, buena parte de la inteligencia regional, piensa que es muy difícil cuando no imposible. Existe cierto fatalismo sobre la imposibilidad de integrar el departamento consigo mismo.

En este contexto, el proyecto autoritario de Sendero Luminoso puede ser leído como una alternativa de integración vía la subordinación de todos los sectores a una única voluntad y un único programa. Era de alguna manera una propuesta de generación de orden y de integración regional y nacional<sup>111</sup>. Construido sobre la fragmentación existente, inicialmente Sendero Luminoso dividió aún más a la sociedad ayacuchana, para luego generar una respuesta mayoritaria de rechazo, que sin embargo no significó la construcción de un proyecto común más allá de ciertos niveles de consenso y aglutinación alrededor de la idea de la necesidad de la derrota de la subversión y más tarde respecto a la necesidad de la reconstrucción. El enfrentamiento a Sendero, si bien regido por el ejército, albergó grupos con diversas posiciones y proyectos (evangélicos, productores de hoja de coca, miembros de comités de autodefensa, intelectuales vinculados a derechos humanos o proyectos de desarrollo, etc.)<sup>112</sup>.

La debilidad institucional es relativa: existen espacios de fortaleza institucional, la mayoría a nivel micro, en pequeñas organizaciones, en algunos municipios, en episodios de las federaciones y del Frente de Defensa y existe cierta capacidad de propuesta en algunas organizaciones locales (tanto

---

111 Algunos investigadores piensan que en el siglo XX hubo en Ayacucho sólo dos momentos de consolidación de grupos que podríamos llamar élite: los grupos modernizantes y anti conservadores de los años 30 y Sendero Luminoso a partir de mediados de los 70. Comunicación personal J. Gamarra.

112 Aunque habría un rechazo mayoritario a la violencia, los años de conflicto introdujeron nuevas fracturas a la sociedad ayacuchana, provenientes por un lado de la posición de agentes y grupos durante la misma pero también de una diferente percepción y posición sobre los años de la post guerra y la construcción de un nuevo equilibrio o de un nuevo orden social: pacificación, reconciliación, justicia no son entendidas de la misma manera por los diversos grupos de la sociedad ayacuchana.

ONG como algunos de los colegios profesionales y las iglesias), la fragmentación se hallaría más bien en la ausencia de proyectos (individuales y colectivos) y en la incapacidad de negociar para construir consensos y proyectos comunes. En este contexto, la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza es vista por algunos sectores como un mecanismo útil para promover la integración regional.

Sin embargo, la iniciativa de la concertación viene de arriba y de afuera, por el hecho de que las élites reconocidas, las personas que ocupan algunos cargos “importantes”: el alcalde, el presidente regional, el arzobispo, el rector de la UNSCH, los directores del Estado así como los principales impulsores de las Mesas –la gente de las ONG o los funcionarios técnicos–, los que tienen capacidad de inversión en desarrollo, las capacidades técnicas o la capacidad de formulación de propuestas, son percibidas como “externas”, sea por ser “extranjeros” –no ayacuchanos– sea por ser “extranjerizados”, ayacuchanos formados fuera de la región, que viven entre Ayacucho y Lima y que muchas veces tienen la mayor parte de sus intereses en otros sitios; buena parte de ellos son hijos de antiguos notables cuyos intereses están fuera de la región.

No existiría una clase emergente ni campesina ni urbana en el poder regional, lo que equivale a decir que la universidad de Huamanga como medio de movilidad social es sumamente limitada. La capacidad de actuar, proponer, concertar está entonces fuera del alcance de la mayor parte de la sociedad civil ayacuchana. Los únicos espacios de ejercicio de la autoridad o de formación para ello serían en último término, el Estado y las ONG, lo que equivale a decir que no hay espacios intermedios de interrelación o formación de redes capaces de viabilizar proyectos afines y que permitan eslabonar la población con las dirigencias y los grupos con propuestas de desarrollo o integración. Ni los partidos ni otros tipos de redes colaboran, compiten o construyen redes alternativas a las del gobierno y los profesionales de ONG<sup>113</sup>.

Contra lo esperado y lo que se afirma –que los partidos sólo parecen en las elecciones– (Scott 1998), existen en la región bases del APRA y de AP; más que partidos se trata de redes familiares, sin fuerza real, pero capaces de conseguir suficientes votos vía una débil articulación política interprovincial

---

113 La excepción podrían ser los grupos evangélicos, pero su presencia es aún limitada

suficiente para resultar exitosa ante la ausencia de una red semejante por parte de los nuevos partidos y movimientos. Los partidos en Ayacucho se pueden definir por negación: no son representativos, no son modernos, no son populares y sin embargo han estado presentes cuando no había seguridad para la intervención política. Los nuevos partidos que han participado en los comicios ayacuchanos han sido más una franquicia para la participación de algunas personalidades locales que la expresión de grupos locales organizados. Lo que claramente no existe es una clase política establecida e independiente de otras funciones sociales; así, los líderes son caudillos en determinados ámbitos en los que construyen su autoridad sobre redes de clientela, lo que a su vez se traduce en la baja legitimidad de los mismos.

Tras los años de violencia política y de dominio de la escena política local por Sendero Luminoso, no debería extrañar la debilidad de las agrupaciones de izquierda. Y sin embargo, se podría decir que un cierto sentido común de izquierda impregna la política ayacuchana, aunque quizás sea más apropiado y preciso afirmar que existiría más bien un rechazo a las tendencias conservadoras.

En general, Ayacucho se muestra como un espacio sumamente vulnerable a políticas, presiones, agentes y diversos tipos de injerencia externa, en particular la del Estado, que privilegió la región como destinataria de políticas de inversión de infraestructura para efectos de propaganda y de pacificación. Ello ha tenido sus frutos, a pesar del personalismo en la gestión y de la subordinación a las políticas centralistas, los últimos resultados electorales muestran que existiría –si no un “esqueleto” que sostenga el aparato fujimorista (Degregori 2001)– sí algunos grupos de soporte, montados probablemente sobre la demanda de obras de infraestructura. Y sin embargo, no se llegan a configurar tampoco clientelas estables, ni a nivel de las cúpulas ni al de las bases, cuyas lealtades no son confiables.

Pero la fragmentación interna –construida en último término sobre una cadena de auto distinciones– no sólo incide en la vulnerabilidad hacia el exterior sino que tiene también un correlato más interno, que permite que cualquier núcleo de organización (un partido tradicional, un iglesia evangélica, una ONG), por pequeño que sea, está en condiciones de competir en las elecciones con expectativas de éxito, y así, en Ayacucho, cualquiera puede ser elegido. La injerencia externa y la posibilidad de prescindir de

grupos de amplia base para impulsar una candidatura dificultan la construcción de consensos o proyectos comunes de región, constituyendo un túnel sin fin de fragmentación societal.

### III. ¿Hay élites en los ámbitos regionales peruanos?

Ayacucho y Puno muestran dos escenarios societales diferentes, que proporcionan marcos también diferentes para el ejercicio de la autoridad, la conformación de grupos de poder y las bases de sus posibles élites.

Puno es claramente una sociedad regional. Geográficamente integrada se vincula –algunos piensan que integra– a los espacios vecinos de Tacna, Moquegua y Arequipa y sostiene una serie de vínculos con espacios bolivianos fronterizos, en donde existen también importantes contingentes de población puneña, vía emigración. Cuenta con un amplio grupo local, internamente dividido en estamentos étnicos no relacionales y no transables que proporcionan criterios de clasificación y de identidades específicas, de modo que en Puno, cada cual sabe quién es y cómo se sitúa con relación a los otros. Es una sociedad desigual pero medianamente estructurada y en cierto equilibrio. Hay cierto dinamismo generado por la producción agropecuaria y sus derivados, el desarrollo de la actividad comercial y el contrabando. Y existe cierta capacidad de movilidad social vía la educación superior sea en la región o en Cusco, Arequipa, Lima y La Paz.

Ayacucho es la antítesis de Puno, un remedo de región, una sociedad fragmentada, frágil, dependiente del exterior de diversas maneras; atravesado por intereses externos divergentes y desgarrado por divisiones internas, de modo que las fuerzas centrífugas de diverso tipo son más fuertes que las centrípetas y dificultan considerarlo una región propiamente dicha. No existe un orden social aceptado por todos que permita criterios claros de auto clasificación social. Sus identidades son bucólicas y quebradas, una expresión del sufrimiento y no una afirmación de las posibilidades locales. No cuenta con polos económicos como no sea la actividad agropecuaria en el valle del río Apurímac y el narcotráfico, que sostendría al resto de la vida económica local.

La calidad de región de cada espacio tiene su correlato en la densidad del tejido social y la existencia o no de redes y grupos específicos. En Puno, encontramos grupos de profesionales y técnicos, redes de iglesias, un sector comercial emergente y asociaciones culturales; centrados sobre individuos, muchos de ellos se asientan en familias o reproducen estructuras que las asemejan. Estas redes se constituyen en espacios de intermediación entre lo local y lo regional y constituyen espacios de formación de cuadros que luego pueden actuar en diversas instancias. Al interior de estos grupos

es posible identificar cúpulas o élites “sectoriales”, algunas de las cuales pugnan por tener una representación en el espacio político local. En suma, el escenario puneño está hoy gobernado por grupos de profesionales locales de tres procedencias distintas (descendientes de antiguas élites, hijos de pobladores urbanos y descendientes de campesinos quechuas y aymaras).

En Ayacucho, la situación es diferente. La debilidad institucional y la fragmentación del espacio se acompañan de un entramado de redes muy débil, de modo que no sólo es difícil articular la sociedad sino que una serie de procesos y circunstancias conspiran contra ello. No hay espacios internos de formación de cuadros o líderes y si a ello le sumamos la emigración o desaparición de buena parte de los grupos con mayor capacidad, se explica la necesidad de reclutar una capa profesional en el exterior a la que así como se le necesita, se le envidia; la asimilación de los profesionales ayacuchanos a este grupo de “extranjeros”, convierte a la inteligencia ayacuchana en “exterior” a la sociedad. Si en Puno, cualquier actor o proyecto externo se encuentra con redes sociales locales que ordenan la vida local y con las que tiene que negociar; en Ayacucho, la fragilidad y fragmentación social no sólo permiten la entrada casi sin resistencia de cualquier iniciativa externa sino que también posibilitan el protagonismo de cualquier minoría consistente (como los antiguos partidos tradicionales). Así, en Puno la influencia externa es siempre limitada, en tanto en Ayacucho ella puede ser desequilibrante y arrolladora.

Señalemos que en ambos casos existieron en la primera mitad del siglo XX élites de terratenientes y comerciantes. Más fuertes en Puno que en Ayacucho, ambas salieron de sus espacios regionales, principalmente hacia Lima en donde se encuentran aún algunos de sus miembros -ya mayores- y sus descendientes. La relación de estos grupos con sus espacios de origen es diferente en cada caso. No todos los puneños salieron: una parte de los grupos de élite (las capas conformadas por medianos propietarios y los descendientes de algunos de los hacendados mayores) permaneció en la región o regresó para quedarse y actualmente son parte de las capas profesionales que ejercen el gobierno local y regional. Por su parte, los que actualmente radican en Lima y Arequipa, si bien mantienen comunicación y vínculos con la región, tienen poca influencia e injerencia en los asuntos puneños; en cambio, participan del mismo patrimonio cultural y construyen su identidad sobre la conservación, recreación y promoción de la tradición y la historia regionales en sus espacios de residencia, constituyéndose en embajadores, cultores y garantes de las mismas. Las antiguas familias de

élite ayacuchanas establecidas en Lima tienen muy pocos miembros en sus lugares de origen, de donde han sido desplazadas pero no reemplazadas; sin embargo, hay mayor participación de emigrados, quienes mantienen una estrategia de doble residencia –lo que para referirse a sociedades campesinas rurales ha empezado a llamarse “estrategia a dos pies”–ejerciendo injerencia en la vida política local, trabajando en ONG y eventualmente participando en las elecciones.

En el plano electoral, en Puno existe una dinámica de creación de nuevos actores políticos. Tanto en las provincias como y sobre todo en los distritos, hay grupos emergentes que pugnan por una representación ante los sobrevivientes de los poderes locales tradicionales. En los distritos, las antiguas familias de notables (generalmente blancos y mestizos, comerciantes y terratenientes) han sido reemplazadas por nuevos grupos emergentes conformados por campesinos salidos del movimiento gremial o hijos de campesinos con estudios en la universidad, prácticamente sustentados muchas veces sobre una economía también emergente basada en el pequeño y masivo comercio. En las provincias hay en cambio competencia entre grupos de profesionales provenientes de familias de notables o de emergentes, y no es posible predecir si habrá en el futuro un desplazamiento semejante al operado en los distritos. En cambio, en el nivel regional se imponen los descendientes de las antiguas familias de notables, lo que parece constituir un límite al crecimiento de nuevos poderes o simplemente es la expresión de que para construir una capa de nuevos notables de proyección regional se necesita más tiempo o en todo caso una mayor institucionalización de una instancia regional.

En Ayacucho se aprecia también el proceso de reemplazo de antiguos notables tanto en provincias como en distritos, en donde igualmente líderes gremiales (por lo general de los CADS) e hijos de campesinos profesionales, ocupan las alcaldías y otros puestos de gobierno; a nivel regional en cambio, imperan los profesionales formados fuera de la región, tanto descendientes de familias de notables y de pobladores urbanos de capas medias como y sobre todo, no ayacuchanos. No existe una capa emergente que alcance niveles de representación y gobierno regional, por lo que se trata de un gobierno de personalidades sostenidas e impulsadas por una minoría organizada; apareciendo en la escena regional ex funcionarios estatales, miembros de ONG y dirigentes de movimientos sociales, amparados en la franquicia electoral de algún movimiento o partido político, generalmente de cobertura nacional.

Esta circunstancia marca otra de las características que diferencian a los espacios: la precariedad de la representación política ayacuchana contrasta con los ensayos de creación de grupos y movimientos regionales puneños. En Ayacucho los movimientos regionales se hallan aún en construcción y no tienen continuidad<sup>114</sup>, de manera que los candidatos se alinean con diversas agrupaciones de una a otra elección, buscando ser elegidos. En Puno en cambio se observa continuidad en varios de los movimientos locales, varios de los cuales con expresa intención de intervenir en el futuro en la escena regional y nacional. Centrados, como en Ayacucho, en individuos y líderes carismáticos se diferencian por estar constituidos por grupos de interés que a manera de clubes políticos impulsan un candidato sucesivamente en dos o tres procesos electorales –algunas veces cambiando de nombre al movimiento– obteniendo ciertos éxitos a nivel provincial e incluso catapultando a alguno de ellos al Parlamento en las anteriores elecciones. Dichos conjuntos políticos se sustentan en grupos formados en espacios universitarios y de

glesia, y constituyen unidades familiares de intereses múltiples, por lo que no hay una estricta separación de la función política de los mismos. Sin embargo, la base de estos grupos suele ser el espacio provincial, por lo que no se puede afirmar que logren una representación de cobertura regional. Dada la separación política actual de ambos ámbitos, podría ser que se limiten a la competencia por los poderes locales aunque quizás –como parecería suceder en Huancavelica, en donde parece existir cierta continuidad entre los ámbitos políticos provinciales y regionales– logren las alianzas suficientes para tentar el acceso al gobierno regional, lo que les permitiría más tarde consolidarse como partidos. Ello dependerá en buena medida del proceso de construcción de los ámbitos políticos regionales.

La última diferencia significativa entre ambos espacios es la consistencia de sus proyectos de futuro y de sus mitos regionales. Si en Ayacucho y Puno se han hecho realidad algunos de los proyectos imaginados por las generaciones que les precedieron (las universidades, el proyecto Río Cachi, San Gabán, la integración vial), guardan diferencias en lo que respecta a la construcción de sus futuros regionales. En Puno existen algunos sueños y proyectos regionales, no completamente cuajados ni perfilados y tampoco con el mismo orden de prioridad según los diferentes actores, pero existe cierto reconocimiento de sentido común sobre ellos, por lo

---

114 Lo que sí ocurre en Huancavelica, en donde la mayor tradición de generación de grupos autónomos ha desembocado en la constitución de movimientos regionales que encaran con relativo éxito los procesos electorales, desplazando a partidos y movimientos nacionales.

que podrían eventualmente perfilarse mejor y contribuir a la construcción de una guía de acción para el desarrollo regional, con la condición de que existan grupos de élite capaz de impulsarlos. En Ayacucho en cambio hay dificultades para construir alternativas y visiones comunes, aquellas existentes son aún tentativas y tanto más por el hecho de no contar con grupos sólidos que las sostengan.

En lo que existe coincidencia entre ambos espacios es a nivel de su representación en el Congreso Nacional. Para acceder, tanto ayacuchanos como puneños tienen que establecer alianzas con movimientos y partidos nacionales, proveyéndoles de votos regionales a cambio de puestos en las listas parlamentarias. Si bien algunos de los candidatos son respaldados por sectores o movimientos regionales, no se puede decir que sean efectivamente representantes de los mismos. Aunque existe cierto nivel de representatividad, es por semejanza y no por consecuencia: los votantes impulsan a un semejante a la escena nacional en la esperanza de que defienda sus intereses porque en principio deberían ser los mismos, pero no hay un real compromiso que obligue efectivamente a hacerlo.

¿Existen élites en los espacios estudiados? Los actores locales piensan que no existen y muchos especialistas comparten esa opinión. Sin embargo podemos matizar la respuesta preguntándonos, por ejemplo, sobre grupos de poder o sobre las condiciones necesarias y suficientes para que éstos lleguen a configurar élites. Para responder, distinguiremos entre Ayacucho y Puno y al hablar de poder local, nos referiremos únicamente a los espacios provinciales.

Habrían poderes locales en dos tipos de provincias puneñas. Unos en aquellas económicamente emergentes (la mayor parte en la zona aymara) y otros en las zonas más relegadas económicamente, dedicadas a la economía ganadera y de subsistencia. En la primera de ellas, los poderes descansan sobre la actividad comercial y son disputados entre antiguas familias de notables (generalmente abogados) y representantes de grupos emergentes, por lo general maestros y comerciantes. En los otros municipios las alcaldías son disputadas por profesionales técnicos y maestros, foráneos o hijos de campesinos de segunda y tercera generación. En general, en unos y otros espacios se observa la lenta formación de un nuevo estrato de familias de notables, aún no consolidadas pero en vías de estarlo, algunas de las cuales configuran grupos medianamente definidos, con intereses locales y voluntad de participación política. Sin embargo, no parece haber solución

de continuidad entre estos ámbitos provinciales y el espacio regional, en donde dominan grupos de profesionales, sostenidos por familias radicadas principalmente en Puno y Juliaca, que constituirían una élite si tuvieran mejores cadenas de transmisión hacia los espacios regionales internos. Cabe señalar que el mecanismo de elección de consejeros “provinciales” por cifra repartidora no contribuye en nada a la elección de representantes legítimos de las mismas. La base familiar de los grupos políticos puneños constituye un importante soporte para la continuidad de los grupos políticos, y es probablemente lo que facilita también la constancia en la participación electoral observada.

En Ayacucho hay pequeños poderes locales, contruidos sobre fragmentos de antiguas familias, organizadas en partidos “tradicionales” y nuevos líderes emergentes con cierta presencia local y eventualmente regional. Se trata por lo general de profesionales formados en universidades externas o en la UNSCH, dependiendo de la importancia y el tamaño del municipio. Sustentados sobre la base de la pequeña actividad comercial o el trabajo para el Estado o las ONG, se trata de grupos pequeños, con escasa proyección fuera de sus ámbitos locales. Dichos poderes locales son influenciados o dependen en buena medida de los proyectos de inversión del Estado o de ONG, que tienen por lo general mayor capacidad de gasto que los gobiernos municipales, con lo que se muestran como ámbitos débiles y frágiles. Lo mismo sucede a nivel regional, en donde la élite académica es proporcionada actualmente por egresados de la UNSCH y la élite técnica y burocrática por profesionales graduados fuera de la región. Aunque hay personas preocupadas por el devenir regional, que intentan construir instancias de generación de consensos, pero al no existir cadenas de conexión con otros sectores sociales, no logran escapar a la trampa del liderazgo caudillista del que todos son tributarios. En resumen, tienen un largo camino que recorrer para lograr constituir una élite regional y para ello se debería empezar por reconstituir –o redefinir– y consolidar un territorio regional.

Aunque ilustran muchas situaciones recurrentes en otros espacios y regiones, el análisis de los casos puneño y ayacuchano es insuficiente para sacar conclusiones generales sobre las élites en otros ámbitos del país. Sin embargo, permiten la formulación de hipótesis generales sobre lo que es el poder regional y las estructuras de gobierno que se configuran en ellos:

1. El caso de Puno muestra la necesidad de la existencia de un espacio regional medianamente integrado para que exista la posibilidad de gene-

ración de élites regionales; y entendemos por espacio regional un territorio reconocido, con grupos de intereses no necesariamente convergentes, cierto nivel de inter conocimiento y de reconocimiento político de actores y algunos proyectos de desarrollo futuro sobre los que existan mínimos consensos.

2. El caso ayacuchano, ilustra la debilidad de las zonas periféricas para consolidar una región y una sociedad regional por su extrema dependencia y fragilidad frente a fuerzas internas y externas; en contraposición, el caso de Huancavelica ilustraría cómo las periferias podrían en todo caso lograr una mejor articulación entre ámbitos provinciales y regionales, algo más difícil de lograr en regiones centrales consolidadas en las que las diferencias entre lo regional y lo provincial son más marcadas.

3. En los ámbitos regionales, los poderes locales están en proceso de redefinición, marcado por la generación de nuevos grupos de notables, fundado sobre economías medianas, de carácter local aunque algunas en expansión, entre los que se incluyen tanto parte de las antiguas familias de notables –económicamente disminuidas con relación a los años anteriores– y nuevas familias que se consolidan en el espacio municipal.

4. Existiría por el momento una separación entre los ámbitos del poder local provincial y los ámbitos regionales, que serían aún precarios y que actualmente son sostenidos por cúpulas de profesionales que acceden al gobierno impulsados por frágiles redes de intermediación política sentadas sobre las bases de poderes supra provinciales, proporcionados por partidos políticos, ONG, Iglesias y más frecuentemente una combinación de éstos.

5. El ámbito de la política regional es privativo de los profesionales. Los representantes elegidos o designados son cada vez más egresados de universidades regionales y no pocos tienen incluso post grados. La educación superior empieza a constituirse en un requisito para el éxito político electoral y para el ejercicio del gobierno y autoridad locales.

6. No existe un marco institucional político armónico que facilite la construcción y consolidación de élites regionales: gobiernos municipales provinciales, gobiernos regionales y representaciones parlamentarias no corresponden a una secuencia ordenada que acumule responsabilidades ni cadenas de representación. La ausencia de itinerarios políticos acumulativos dificultan la construcción de proyectos y alianzas regionales.

7. Tanto en espacios regionales como en espacios periféricos se viene intentando la generación de grupos políticos con pretensión de alcanzar posiciones de gobierno a nivel municipal y regional. Y parecen tener más éxito aquellos contruidos sobre redes múltiples y asentados sobre grupos familiares. Más allá de si estos grupos lleguen o no a generar partidos se muestran capaces de establecer alianzas con movimientos mayores o partidos nacionales, con diversa suerte según los grados de debilidad o fortaleza regional: donde hay regiones consolidadas los grupos pueden aspirar a cierta independencia, en donde no las hay, los grupos serían avasallados y subsumidos por las influencias externas.

Al final del trayecto, tenemos la impresión de que estamos manejando una definición demasiado rígida de élite. Los espacios pobres y poco integrados que constituyen la gran mayoría de regiones –departamentos– de los que se compone el país, tienen por el momento sólo la capacidad de producir lo que encontramos. Faltos de bases económicas más sólidas que generen grupos de interés con más claridad sobre sus objetivos y con vocación por elevarlos a la agenda pública, contamos con grupos de poder con miras de acuerdo a la escala de sus operaciones: es decir, muy pequeñas. Y sin embargo, es con estos grupos de poder y los mecanismos de articulación realmente existentes con quienes el país entero aborda la tarea de producir un proceso de descentralización. Quizás deberíamos llamar élites a los grupos intermediarios realmente existentes en los espacios locales y regionales, y que actúan a la altura de sus circunstancias.

En cualquier caso, la constitución de espacios regionales es requisito indispensable para la construcción de élites provincianas que trasciendan lo local hacia lo regional y quizás, con el tiempo podrían llegar a negociar la reformulación del propio Estado, por más lejano que pueda estar actualmente dicho horizonte. En otras palabras, a lo mejor es posible plantear las cosas al revés de como lo hemos venido haciendo al asumir que las élites son necesarias para la construcción de una región: si sabemos que las élites pueden surgir ahí en donde existe una sociedad articulada interna y externamente quizás la construcción de una élite es parte del proceso, por lo que no deberíamos extrañarnos de no encontrarlas, dado que hace mucho tiempo no hay en el país otras regiones que las expresadas por los decretos y las constituciones.

# Bibliografía

## General

- Abeles, Marc. *Anthropologie de l'Etat*. Paris, Armand Collin, 1990.
- Alberti, Giorgio y Rodrigo, Sánchez,. *Poder y conflicto social en el valle del Mantaro, 1900-1974*. Lima, IEP, 1974.
- Aylmer, Gerald. *Territorio y localidad. La naturaleza de las élites de poder*. En: Reinhard. *Las élites del poder y la construcción del estado*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 83-105.
- Braun, Rudolf. *Mantenerse arriba: Reproducción socio cultural de las élites de poder*. En: Reinhard. *Las élites del poder y la construcción del estado*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 295-324
- Cotler, Julio. *Política y sociedad en el Perú: Cambios y continuidades*. Lima, IEP, 1994.
- Degregori, Carlos Iván; José, Coronel; Ponciano, Del Pino. *Gobierno, ciudadanía y democracia: una perspectiva regional*. En: Crabtree y Thomas, eds. *El Perú de Fujimori, 1990-1998*. Lima, CIUP, 1999, pp. 437-465
- Diez, Alejandro. *Organizaciones de base y gobiernos locales rurales. Mundos de vida, ciudadanía y clientelismo*. En: Tanaka, Bardales y Zapata. *Repensando la política en el Perú*. Lima, Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales, 1999, pp. 17-57.
- Diez, Alejandro. *Marco inter institucional para la concertación en las regiones de Piura, Cajamarca y Arequipa*. En: [www.cipca.org.pe/cipca/webir/index.htm](http://www.cipca.org.pe/cipca/webir/index.htm), 2003.
- Douglas, Mary y Baron, Isherwood,. *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México, Grijalbo, 1994.
- Eguren, Fernando. *Los nuevos grupos dominantes en la agricultura peruana*. En: *Debate agrario*, julio-diciembre 1989, (7): 11-32.
- Eguren, Fernando. *Clases y élites: reflexiones*. En: Revesz, Bruno, ed. *Descentralización y gobernabilidad en tiempos de globalización*. Lima, CIPCA-IEP, 1998, pp. 185-212.
- Fuenzalida, Fernando. *Poder etnia y estratificación social en el Perú rural*. En: Matos Mar y otros. *Perú: Hoy*.

- México, Siglo XXI, 1971, pp. 8-86.
- Grompone, Romeo. Los dilemas no resueltos de la descentralización. Lima, IEP, Doc. de trabajo 118, 2002.
- Grompone, Romeo. La descentralización y el desprecio de la razón política. En: Revesz, Bruno, ed. Descentralización y gobernabilidad en tiempos de globalización. Lima, CIPCA-IEP, 1998, pp. 213-248.
- Guadalupe, César. Comunidad y política en el valle sagrado de los incas. Informe de una investigación de campo. En: Allpachis, 2do semestre 1991, (38): pp. 261-316.
- Keller, Suzanne. Élités. En: Sills, David, ed. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, [1968], 1974, vol. 4, pp. 180-183.
- Marcus, George. Élite studies. En: Levinson, David, ed. Encyclopedia of Cultural Anthropology. New York, Holt y Co. (Yale), 1996.
- Marvick, Dwaine. Élités. En: Kuper y Kuper, eds. The social science encyclopedia. Londres-New York, Routledge, [1966], pp. 237-239.
- Quintín, Pedro. Continuidad y recomposición del poder local en un distrito andino: Ocongate, Cusco. En: Dancourt, Mayer y Monge, eds. Perú: el problema agrario en debate. Sepia V. Lima, Sepia, 1994, pp. 175-200.
- Reinhard, Wolfgang, comp. Las élites del poder y la construcción del estado México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Sulmont, David. Estado, ciudadanía y grupos sociales en la sociedad rural andina: estudio de caso en la provincia de Quispicanchi-Cusco. Lima, PUCP tesis licenciatura sociología, 1995.
- Tuesta, Fernando. El Perú político en cifras: 1821-2001. Lima, Fundación Ebert, 3ra ed., 2001.
- Urrutia, Jaime. Espacio, poder y mercado: preguntas actuales para una vieja agenda. En: Pulgar Vidal, Zegarra, Urrutia, eds. Perú: el problema agrario en debate. Sepia IX. Lima, SEPIA-CIES-CARE-OXFAM, 2002, pp. 473-517.
- Zas Friz, Johnny. La descentralización ficticia. Perú 1821-1998. Lima CIUP, 1998.

## Puno

Albó, Xavier. Aymaras divididos por fronteras. En. Boletín del IDEA, 2001, (65): pp.4-32.

APAZA QUISPE, Hugo. Temas históricos de Juliaca. Juliaca, se, sf.

Arias, Andrés. Pueblo Aymara: realidad vigente. Lima: Instituto de Pastoral Andina, 1991.

Ardiles, Franco. Puno planificación, estrategia de crecimiento económico y desarrollo regional Lima: Centro de Estudios Yachay, 1986.

Barastain, Juan Palao. Programas, proyectos, micro-regiones y desarrollo rural: el caso de Puno 1947-1987. Lima: Fundación Friedrich Ebert, 1988.

Barrenechea, Carlos. Puno. Procesos hacia un desarrollo humano y competitivo. En: Allpanchis 1999, N(53), 1999. pp: 119-148.

Barrenechea, Carlos. Puno. Desarrollo humano y competitividad. La acción del Fondo contravalor Perú-Canadá, Lima, FCVP-C, 1997.

Bertholet, Christian. Puno rural Lima: PUCP. CISEPA, 1969.

Bourricaud, Francois. Changements a Puno: étude de sociologie andine.

París: Institut des Hautes de L'Amérique Latine, 1962.

Caballero, Víctor. La crisis de las empresas asociativas en el agro puneño Lima: Servicios Populares, Escuelas Campesinas de la Confederación Campesina del Perú, 1984.

Cáceres, Roger. Testimonio parlamentario: labor legislativa 1956-2000. Lima, se, 2000.

Colegio de Ingenieros de Puno. Puno: gobierno regional Puno. Colegio de Ingenieros de Puno, Universidad Nacional del Altiplano, 1984.

Concertando. Encuentro de experiencias de concertación y participación para el desarrollo rural, mayo 2001, (número 2)

Concertando. Encuentro de experiencias de concertación y participación para el desarrollo rural, setiembre 2001, (número 3)

CTAR Puno. Análisis situacional Región Puno. Puno, (mimeo), febrero 2000.

CTAR-MLCP. Plan concertado de desarrollo departamental. Puno 2003-2011. Puno (mimeo), julio 2002.

Chicchón, Avecita y otros. La lenta

- colonización del Inambari y el Tambopata: el uso del espacio en la selva sur del Perú. En: González deo Olarte, Revesz, Tapia, eds. Perú: el problema agrario en debate. Sepia VI. Lima, Sepia, 1997, pp.551-587.
- Dammert, José. Los obispos y la iglesia del sur andino. En: Allpanchis, vol. 11 N 43/44, año 26, 1994, pp. 561-567.
- Frisancho, Ignacio. Historia del desarrollo científico y tecnológico en el altiplano puneño. Lima, Labor, 1989.
- Gallego, Andrés. El Instituto de Pastoral Andina: un servicio a la iglesia del sur andino. En Allpanchis No. 24, 1984. pp. 9-26
- Giraldo, Martha. La magia de la llanura y de las aguas. En: Allpanchis, 1999, N 53, pp. 103-118.
- Mamani Coaquira, Leoncio. El pueblo aymara y los conflictos por el poder. Caso de la zona aimara norte de Puno (1915-1925). Lima, Municipalidad provincial de Huancané, 1998.
- Martínez, Héctor. Las migraciones altiplánicas y la colonización del Tambopata. Lima, Centro de estudios de población y desarrollo, 1969.
- Montoya, Tomás y Hernando, BURGOS. Puno en Lucha por la tierra. Lima, CIED, 1981.
- Panato, Patricia. Al andar se hace camino: liderazgo femenino en el sur andino. Cusco: Instituto de Pastoral Andina, 1999.
- Renique C., José Luis. La batalla por Puno: violencia política en la sierra del Perú. New York: The Columbia University, 1990.
- Reynoso, Christian. látigo del Altiplano. Biografía de Samuel Frisancho Pineda. Lima, Lago Sagrado editores, 2002.
- Rodríguez Chalco, Raúl. Radio Onda Azul. Una experiencia de comunicación popular en Puno. En: Allpanchis, 1999, N 53, pp.197-216.
- Tamayo Herrera, José. Historia social e indigenismo en el altiplano. Lima: Ediciones Treintatrés, 1982.
- Vega Centeno, Imelda. IPA 1968-1989: fidelidad y signo eclesial. En: Allpanchis, 1989, N 34, pp. 141-148.
- Zurita, Dante y Víctor, Caballero. Puno. Tierra y alternativa comunal. Experiencias y propuestas de política agraria. Lima, Tarea, 1991.

## Ayacucho

BASOMBRIO, Carlos. Para la historia de una guerra con nombre: Ayacucho. En: Ideele, abril 1994, N 62, pp. 27-33.

Comité Central Pro Bodas de Oro del Colegio Nacional González Vigil. Libro jubilar, 1933-1983 Huanta. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, 1983.

Comité Multisectorial. III Forum Ayacucho, siglo XXI. Por el desarrollo de Ayacucho. Lineamientos estratégicos para el plan de desarrollo de Ayacucho. Potencial de Ayacucho hacia el año 2021. Ayacucho, mimeo, 1998.

Coordinadora Nacional de Derechos Humanos. Derechos humanos en Ayacucho hoy. Visita de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos al departamento de Ayacucho, julio de 1996 (mimeo).

DEGREGORI, Carlos Iván. Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso. Lima, IEP, 1996.

DEGREGORI, Carlos Iván. El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979. Lima: IEP, 1990.

DEGREGORI, Carlos; José, CORONEL y Ponciano DEL PINO. Gobiernos locales, ciudadanía y democracia.

Los casos de Huamanga y Huanta. Lima, idl, 1998

DEL PINO, Ponciano y otros. Evaluación de los procesos de retorno de comunidades desplazadas por la violencia política. Lima, PROMUDEH, 2001 (recurso electrónico).

DÍAZ MARTINEZ, Antonio. Ayacucho: hambre y esperanza. 2a Ed. Lima, Mosca Azul, 1985.

Federación Agraria Departamental de Ayacucho. Ayacucho: primer encuentro de comunidades campesinas. Lima. Federación Agraria Departamental de Ayacucho, 1986.

GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique. La ciudad de Huamanga: espacio, historia y cultura. Lima. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Concejo Provincial de Huamanga, CEPES, 1995.

GONZÁLEZ; GUTIERREZ y URRUTIA. La Ciudad de Huamanga. Espacio, historia y cultura. Lima, UNSCH, Municipio Huamanga, CEPES, 1995.

HUBER; Ludwig, ed. Ayacucho, centralismo y descentralización. Lima, IEP, 2003.

IPAZ. Administración de justicia en zonas rurales de Ayacucho. El caso de las provincias de Huanta y Vilcashuamán. Lima, IPAZ, 2000 (mimeo)

- KAPSOLI, Wilfredo. *Ayllus del sol. Anarquismo y utopía andina*. Lima, Tarea, 1984, 298 pp.
- NOEL MORAL, Roberto C. *Ayacucho: testimonio de un soldado* Lima, 1989.
- QUICANA, Efraín. *Concertación para el desarrollo local. (Caso de estudio: Mesa de Concertación para Lucha Contra Pobreza de Ayacucho)*, mimeo, 2002.
- ROJAS, Félix y Félix, PALOMINO. *Los procesos de concertación en la zona sur de Angaraes-Huancavelica*. CEPES-SER, 2002.
- RUIZ CÁRDENAS, Gamaniel. *Breve panorama cultural de Huanta, 1851-1991* Huanta: [s.n.], 1991.
- SCOTT PALMER, David. *La política informal en el Perú: respuestas locales en Ayacucho*. Paper presentado al Congreso LASA, 1998.
- TÁVARA CASTILLO, José y Fernando, ROMERO. *Municipalidades rurales peruanas: el camino de la mesa de concertación de Huanta*. La Paz. En *Ruralter: revista de desarrollo rural alternativo* No. 16-17 (1997-1998). pp. 185-210.
- TÁVARA, Gerardo. *Concertación y gobierno local. La mesa de concertación de la provincia de Huanta*. Lima, SER, 1999.
- TINEO MORALES, Severo *Una tercera apuesta: sistematización de doce años de trabajo*. Lima: TADEPA, 1992.
- TUESTA SOLDEVILLA, Fernando *La jornada electoral: análisis comparativo de las elecciones generales 2000 Lima-Huamanga*. Lima, ONPE, 2001.
- Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. *Universidad de San Cristóbal de Huamanga 1677-1977: libro jubilar en homenaje al tricentenario de su fundación 3-VII-1977*, Ayacucho, ItalPerú, 1977.
- URRUTIA, Jaime. *Huamanga: región e historia 1536-1770 Ayacucho*: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, 1985.



